



REPERTORIO HISTORICO DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

República de Colombia

Volumen XXII

No. 198

MESA DIRECTIVA

Presidente:

JAIME SERNA GÓMEZ

Vicepresidente:

ABRAHAM GONZALEZ
ZEA

Secretario:

LUIS SIERRA HURTADO

=

IMPRESION:

Editorial Granamérica

SUMARIO:

Datos históricos de Monseñor Juan Manuel González Arbeláez	205
Discurso del Excmo. Señor González, pronunciado el 13 de enero de 1935, al posesionarse como Arzobispo Coadjutor de Bogotá	211
Monseñor Juan Manuel González A. en el declinar de su vida	214
(Hna. Teresa Lopera Montaña, m. m. l.)	
Recuerdos de Monseñor González.	217
(P. Carlos E. Mesa)	
Mensaje de Monseñor González a raíz de Bodas Sacerdotales	226
Efemérides Suramericanas	227
(Dr. Pedro Rodríguez Mira)	
Resumen Histórico del Concilio Vaticano	243
(P. Jaime Serna Gómez)	
Conclusiones de la Convención de Historia y del Congreso Nacional de la cultura.	254
"Enseñanza de la Historia en los temarios educacionales"	257
Comentarios y Resúmenes Históricos.	259
(P. Jaime Serna Gómez)	
Gonzalo Restrepo Jaramillo.	266
(Félix Restrepo S. l.)	
Las mayores amarguras del Padre de la Patria. 280	
(Monseñor Diego María Gómez)	
Las memorias de don Ricardo Olano y las posibles obras inéditas de Pacho Rendón.	290

ACADEMICOS HONORARIOS

- Andrade Valderrama Luis, Monseñor. — Bogotá.
Gómez Diego M^{re}, Monseñor. — Cartago.
Henao Botero Félix, Monseñor. — Medellín.
Rizzuto F. Antonio. — Buenos Aires, Argentina.
Samoré Antonio, Monseñor. — Ciudad del Vaticano.
Tobar Enríque. — Lima, Perú.

ACADEMICOS DE NUMERO

- Arcila Graciliano. — Medellín.
Barrientos Restrepo Samuel. — Bogotá.
Betancur Arias Carlos. — Medellín.
Botero Restrepo Juan, Pbro. — Medellín.
Echeverri Aquiles. — Medellín.
Gómez Antonio José, Pbro. — Medellín.
Gómez Martínez Fernando. — Medellín.
González Abraham. — Medellín.
Hermano Antonio Manuel. — Medellín.
Jaramillo Guzmán Alfonso. — Bogotá.
Jaramillo Barrientos Guillermo. — Medellín.
López de Mesa Luis. — Medellín.
Mejía Escobar Jesús, Pbro. — Medellín.
Ospina Londoño Jorge. — Medellín.
Pérez Villa Joaquín. — Medellín.
Rodríguez Rojas José. — Medellín.
Rodríguez Mira Pedro. — Medellín.
Solís Moncada José. — Medellín.
Serna Gómez Jaime, Pbro. — Medellín.
Sierra Hurtado Luis. — Medellín.
Tobón Betancur Julio, Fray. — Medellín.
Toro Bernardo. — Medellín.

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES

- Ariza Alberto, Fray. — Bogotá.
Acosta Luis E. — Medellín.
Antolines Jesús. — Tunja.
Arroyave Roldán Ezequiel. — Medellín.
Arroyave Vélez Eduardo. — Medellín.
Ayape Fray Eugenio. — Madrid, España.
Cely Leonidas. — Tunja.
Duque Betancur Francisco. — Medellín.
Bohorquez Casallas Antonio. — Bogotá.
Camargo Gabriel. — Tunja.
Camacho Perea Miguel. — Cali.
Cortázar Roberto. — Bogotá.
Duque Gómez Luis. — Bogotá.
Duque Botero Guillermo, Pbro. — Salamina.
Duque Maya Hernando. — Salamina.

Elorza José Joaquín, Pbro. — Bogotá.
Estrada Monsalve Joaquín. — Bogotá.
García Juan Crisóstomo, Pbro. — Bogotá.
García Luis, Monseñor. — Medellín.
Galvis Salazar Fernando. — Bogotá.
Gaviria Nicolás. — Medellín.
Giraldo Jaramillo Gabriel. — Bogotá.
Góez Ramón Carlos. — Medellín.
Garcés Sacramento. — Envigado.
González Guillermo Angel. — Envigado.
Gandía Librero Enrique. — Buenos Aires, Argentina
Gómez Hoyos Rafael, Pbro. — Bogotá.
Gutiérrez Isaza Elvia. — Medellín.
Hermano Justo Ramón. — Bogotá.
Hermano Florencio Rafael. — Bogotá.
Jaramillo Mesa Juan B. — Manizales, Caldas.
Karff Muller Gabriel. — Bogotá.
Londoño Martínez Alfonso. — Medellín.
Lozano y Lozano Fabio. — Bogotá.
Múnera José Martín, Pbro. — Medellín.
Mejía Félix. — Medellín.
Mesa Rodríguez Manuel. La Habana, Cuba.
Mesa Carlos E. G.M.F. — Medellín.
Martínez Delgado Luis. — Bogotá.
Malaret Augusto. — Puerto Rico.
Monsalve Manuel. — Bogotá.
Martínez Villa Miguel. Antioquia.
Ortega Torres José J., Pbro. — Cartagena, Bolívar.
Piedraíta Diógenes. — Toro, Valle.
Perdomo José Ignacio, Pbro. — Bogotá.
Posada Mardeliano. — Medellín.
Parsons James. — Estados Unidos.
Riascos Grueso Eduardo. — Cali, Valle.
Restrepo Posada José, Monseñor. — Bogotá.
Rojas José Manuel. — Bogotá.
Rodríguez Plata Horacio. — Bogotá.
Reyes Archila Carlos. — Tunja, Boyacá.
Sánchez Camacho Jorge. — Bucaramanga.
Sánchez Montenegro Víctor. — Bogotá.
Santos Eduardo. — Bogotá.
Santovenia Emeterio. — La Habana, Cuba.
Sanabria Edgar. — Caracas, Venezuela.
Segura Pablo. — Tunja, Boyacá.
Tisnés Roberto María, Pbro. — Manizales, Caldas.
Vargas Torres José Ignacio, Monseñor. — Tunja, Boyacá.
Velásquez Arturo. — Medellín.
White Uribe Gustavo. — Medellín.

DATOS HISTORICOS DE MONSEÑOR JUAN MANUEL GONZALEZ ARBELAEZ

Nació en Rionegro el 28 de enero de 1892 y entró a formar parte de la gran familia de Dios con los nombres de Juan Manuel de Jesús de la Concepción. Nombre compuesto como el de todos los grandes de Colombia. Bolívar fue bautizado Simón de Jesús de la Sma. Trinidad; Zea, Juan Francisco Antonio Hilarión.

Hizo estudios de primaria y secundaria en Rionegro su ciudad natal.

A los 16 años entró al Seminario de Medellín y durante sus estudios ocupó siempre los primeros puestos por su piedad exquisita, su talento claro y su facilidad para la oratoria, los idiomas sabios y vivos y su penetración filosófica y teológica.

A los 21 años, sin terminar todavía, fue nombrado Prefecto General del Seminario. Apenas traspasado el lindero de la mayoría de edad, compuso su pequeña obra maestra: "El Acto de Amor a María", la más bella página de la literatura religiosa en Colombia y par de las mejores en la literatura mariana universal.

Fue, como maestro de diversas asignaturas "profesor pozo" y "profesor surtidor", pues supo aunar la profundidad y creciente adquisición de conocimientos con el talento pedagógico para transmitirlos.

El 17 de enero de 1915, el día en que cumplió los 23 años, fue ordenado sacerdote en Rionegro, frente al camarín de la Virgen de Arma, que fue tormento inmortal de su alma piadosa, enamorada de la Madre de Dios. Ofició el Excmo. Sr. Manuel José Caycedo.

En 1921 partió para París con el fin de que bebiera en la fuente la piedad de los Padres de San Sulpicio, entonces los más famosos educadores de sacerdotes. Pasó a Roma y en tres años obtuvo título de Doctor en Teología y Derecho Canónico. Regresó a fines de 1925 a Medellín, ocupó provisionalmente el Curato de El Retiro y luego fue nombrado Rector del Seminario de Medellín, puesto que ocupó desde 1926 hasta terminado el año 1933. Durante su Rectorado, el Seminario obtuvo fama de ser uno de los mejores establecimientos del país y él brilló con luz poderosa por todas sus cualidades de hombre, de sacerdote y de patriota.

REPERTORIO HISTORICO

El Pastor

Fue elegido Obispo de Manizales por Pío XI el 3 de julio de 1933 y consagrado el 29 de octubre del mismo año. Los contemporáneos consideramos que es la vez en que la Basílica Metropolitana de Medellín, solemne, austera y grande, que trasmina la grandeza del inspirador y se destaca soberbiamente por la majestuosidad del presbiterio y de su baldaquino gigantesco, como dijo el Maestro Valencia, al conocerla, ha tenido un lleno absoluto. Fue aplaudido con batir de pañuelos, al recorrer sus naves, ya vestido con los ornamentos episcopales.

El 7 de diciembre de 1933 entró a tomar posesión de la Diócesis de Manizales y allí, fue tan fecundo su corto episcopado, como bien recibido por sus fieles y sacerdotes, sin haber encontrado espinas todavía.

El 6 de junio de 1934 fue electo Arzobispo Coadjutor de Bogotá con derecho a sucesión. Asistió, antes de posesionarse del elevado cargo, al Congreso Eucarístico de Buenos Aires, donde estuvo de Delegado del Pontífice Pío XI, el Cardenal Pacceli, después glorioso Papa Pío XII y se cuenta que cuando lo conoció en son de alabanza le dijo: "En Colombia como que consagran obispos a los seminaristas". Tanta era su juventud física, a pesar de haber rebasado los 42 años de edad.

En enero 13 de 1935, se posesionó en Bogotá de su Ministerio de Arzobispo Coadjutor y pronunció el discurso histórico que insertamos.

Fue época dorada de su vida, su permanencia en Bogotá, por todos los aspectos. Como figura nacional, de caudillo religioso, tal vez el único que ha tenido la república; como hombre de ideas geniales y de acción; como avizor providencial de las necesidades del país; como magnánimo y generoso en proyectar y activo en realizar, teniendo por escenario, no el estrecho círculo de una oficina administrativa sino los problemas grandes de la iglesia en toda la república.

Fue Bogotá su Tabor y su Calvario

Durante su permanencia en la capital del país, la Iglesia pasó por época difícil debido a los vaivenes de una política sectaria y casi radical, que pretendió revivir las peores épocas del siglo anterior, pasando del pensamiento a la acción, a los proyectos de ley y a los hechos reales. En forma impresionante, teniendo por delante únicamente los intereses sagrados, comprometió su porvenir en el Congreso Eucarístico de Medellín, en maravillosa improvisación oratoria, recordada todavía, como de las más grandes que ha presenciado la nación.

REPERTORIO HISTORICO

Sus actuaciones posteriores fueron minando su posición, hasta precipitarlo, en plenitud de su carrera admirable y admirada, hacia la Sede de Popayán, tras renuncia que hizo de su alta jerarquía nacional eclesiástica.

Cuando el 28 de junio de 1942 pronunció en Bogotá el discurso de despedida de la capital, tras manifestación multitudinaria del pueblo, hizo uno de los más bellos elogios de esa ciudad y es verdadera página literaria: "Bogotá es el cerebro y corazón de Colombia, la cátedra de su cultura, la fragua de sus mejores valores, la fuerza de sus ideales puros. Porque más honda que la huella férrea de los corceles hispanos que pisaron fríamente sus peñas, hay una impronta gloriosa en las almas; la marca de Cristo por medio de Beltrán, Claver y de Las Casas que destelló cielo, luz y gracia en todas las comarcas de la república".

"No habré de separarme de vosotros, porque las almas son vencedoras del espacio y del tiempo; apenas cambiaré de surco, pero la semilla es la misma. Serviré con vosotros al mismo Señor, porque Dios no muere, Dios no cambia, Dios no abdica".

Tras numerosas manifestaciones de simpatía y afecto en Tunja, Ibagué, Cali, Buga y Manizales, llegó a Popayán el 28 de julio de 1942, como Arzobispo.

Allí vivieron y fueron íntimos amigos, los dos personajes colombianos más destacados en esos años: el Maestro Valencia y Monseñor González.

Apenas permaneció como Arzobispo de esa sede, última de su vida hasta fines de 1943, pues el 29 de diciembre de ese año salió por propia voluntad hacia Roma, vía Quito, Buenos Aires con el fin de descargarse ante la Santa Sede.

Se ausenta de Colombia

Todo lo que motivó su ausencia voluntaria intempestiva de su sede, es un misterio, porque sus acusadores están vivos, casi todos, todavía. En todo caso, fue reemplazado antes de su llegada a los pies del Papa. En Roma firmó ya después de reemplazado su renuncia al Arzobispado de Popayán y nunca regresó.

La frase pronunciada por él en 1935 en el Templete del Congreso Eucarístico de Medellín, en improvisación histórica, ha sido recordada ahora, con motivo de su muerte: "Oigan los señores de la secta verde, que pretenden destruir la paz religiosa de la república y de quienes hemos recibido el zapatazo de la insolencia: estamos resueltos a luchar y a morir. Pero oíganlo bien: a triunfar"...

REPERTORIO HISTORICO

Los grandes ideales del gobierno y sus políticos de entonces, no triunfaron. Murió para la patria uno de sus grandes: Monseñor González. La lucha fue dura, bregosa y larga.

En Europa vivió como en un destierro, siempre con la tranquila obsesión de la patria lejana, dedicado a administrar el sacramento del orden a miles de sacerdotes, pues los datos exactos del número de religiosos y sacerdotes de diferentes diócesis y comunidades que de sus manos recibieron la unción es mayor que el de todos los obispos colombianos juntos, durante el mismo tiempo.

Por eso, en 1965, al cumplir sus Bodas de Oro Sacerdotales, al regalarle los Padres Salesianos de Salamanca un precioso Album recordatorio, le escribieron: "El Señor, a su Excelencia en el presente le ha privado de Catedral, de Cabildo, de Canónigos, de Seminarios, de Palacio, de Diócesis y hasta de su misma patria. Pero le ha concedido la porción más querida de su cuerpo místico: la dirección de las almas en su humilde residencia de Madrid; de su palabra divina pródiga a raudales en muchos púlpitos de España y Francia; de las emociones episcopales, al conferir tantas órdenes sagradas, extendiendo el ministerio sacerdotal a todo el mundo en las personas de los ordenados por S. E. R... Puede entonces decir como Jesús a Pilatos: "Yo soy rey; pero mi reino no es de este mundo".

Asistió a todas las sesiones del Concilio Vaticano y un poquito antes de terminar la última, tuvo que retirarse a un Hospital de Roma, herido de mortal, cruel y dolorosa enfermedad, que soportó con la sonrisa en los labios y la predicación hasta el final.

Por ese entonces, y al ofrecer constantemente sus dolores de víctima del Concilio, por el bien de la Iglesia, y sobre todo al conocer los confusionismos de todo orden que la discusión amplia de teólogos y grandes de la Iglesia, había provocado en el mundo, dijo una frase muy sencilla, pero elocuente: "es el momento en que los hombres piadosos del mundo deben romper pantalones, de rodillas ante el sagrario".

Del Concilio que apenas ha comenzado para el mundo al terminar sus sesiones y conocer sus Constituciones y Decretos, escribió lo siguiente: "El Concilio fue una afirmación de fe, la confianza, la insólita sencillez y la grandeza de alma de Juan XXIII. Este Papa admirable y encantador, se esconde detrás de una muralla de humildad y le resulta que como ésta es enorme uno tiene que decirse: si tal es la nube que necesita, la montaña que esconde ha de ser inmensa. Es un hombre extraordinario, no sólo por la talla de su personalidad y cualidades sino por la manera tan sencilla de ser grande.

REPERTORIO HISTORICO

Otros le ayudan a la grandeza por el boato, el bombo, la arrogancia; éste no; es grande sin saberlo, sin darse cuenta.

“En el Concilio el espíritu de Dios deja hablar, pensar y opinar y a un momento dado se hacía sentir y era El, el dueño de todo. Las divergencias se detienen ante las puertas de la unidad y es entonces cuando el Espíritu de Dios sopla con un movimiento secreto de céfiro blando que lleva el polen de una flor a otra flor como jugando con ellas y hace brotar el fruto infalible de la verdad”.

Su Muerte

Murió, tras una dolorosa enfermedad de tres meses largos, el 4 de enero de 1966, cuando se acercaba a los 74 años de edad... **“Nunca me imaginé que fuera tan fácil y tan dulce morir”**, dijo pocos días antes de su muerte; **mi enfermedad es decir que sí a Jesús con toda el alma”**.

El Excmo. Sr. Presidente de la República, Dr. Guillermo León Valencia, en gesto que lo enaltece, ordenó que todos los gastos de embalsamamiento y repatriación del cadáver del excelso arzobispo Juan Manuel fueran por cuenta de la República; personalmente asistió a los funerales y pronunció en la plaza de Rionegro un discurso ante su cadáver que hace honor a su gobierno, es índice de su nobilísima alma, demuestra su fervor por la justicia e hizo, con la alegría contenida de todos los asistentes, oyentes y lectores, el homenaje de la reparación y la justicia nacionales, aun cuando póstumo. Al fin y al cabo, como dijo el Gobernador Arizmendi Posada en su discurso del atrio de la Basílica: “nos reunimos con sincero pesar para rendir el último homenaje al egregio pastor el cual es, simultáneamente, saludo a quien vuelve del destierro doloroso y adiós de triste partida, sin que nos podamos alegrar por su retorno ya que fue necesario que muriera para poder regresar”.

El 12 de enero de 1966 llegó su cadáver a Bogotá; allí, tras exequias solemnes oficiadas por el Obispo Coadjutor de Bogotá en la capilla de El Dorado, fue traído a Medellín. De aquí, después de un homenaje extraordinario y único de la ciudad y una vez pasadas las exequias solemnes oficiadas por el Sr. Arzobispo Tulio Botero Salazar y la oración Fúnebre ante su cadáver del Académico de Número de nuestra Academia de Historia, Pbro. Juan Botero Restrepo, fue trasladado a Rionegro.

REPERTORIO HISTORICO

Acta de defunción del Excmo. Arzobispo González Arbeláez

“En la Sacristía Mayor de la Parroquia de San Nicolás de Rionegro, a 13 de enero de 1966, con la respectiva autorización de la Santa Sede Apostólica, fue sepultado canónicamente el cadáver del Excmo. Sr. Dr. Dn. Juan Manuel González Arbeláez, Arzobispo Titular de Oxyrinco, de 74 años de edad e hijo de José María y Obdulia. Murió el 4 del mes presente en Roma (Italia) a causa de Osteosarcoma, en el Hospital de la Insula Tiberina de los Hermanos de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Los Santos Sacramentos de Penitencia, Comunión y Extremaunción los recibió del Padre Salustiano de la Orden de los Ermitaños de San Agustín, del Padre Rodrigo López y del Excmo. Sr. Obispo de Lourdes y Tarbes Mons. Theas, respectivamente. A la ceremonia de inhumación precedió un solemne desfile que partió de la residencia de los familiares del ilustre extinto y que terminó en la Iglesia Parroquial. En el atrio del templo habló el Excmo. Sr. Presidente de la República Dr. Guillermo León Valencia. Las exequias fueron presididas por el Excmo. Sr. Dr. Dn. Alfredo Rubio Díaz Obispo de Sonsón y la Oración Fúnebre fue pronunciada por el Excmo. Sr. Dr. Dn. Baltasar Alvarez Restrepo Obispo de Pereira. Asistieron al sepelio, entre otras importantes personalidades, las siguientes: El Dr. Felipe Valencia López, Secretario privado del Sr. Presidente; los Excmos. Sres. Arzobispos de Medellín, Popayán y Manizales, Tulio Botero Salazar, Miguel Angel Arce y Arturo Duque Villegas, respectivamente; los Excmos. Sres. Obispos de Santa Rosa de Osos, Palmira, Socorro y San Gil, Santafé de Antioquia, Montería el Auxiliar de Cartagena, Miguel Angel Builes, Jesús Antonio Castro, Pedro José Rivera Mejía, Guillermo Escobar Vélez, Miguel Medina y Medina y Alfonso Uribe Jaramillo, respectivamente; el Ilmo. Sr. Vicario Apostólico de Isthina, Mons. Gustavo Posada Peláez; los Sres. Ministros de Relaciones Exteriores y Hacienda, doctores Cástor Jaramillo Arrubla y Joaquín Vallejo Arbeláez, respectivamente; el Dr. Octavio Arizmendi Posada, Gobernador de Antioquia; el Dr. Evelio Ramírez Martínez, Alcalde de Medellín; los Secretarios de estos dos últimos mandatarios antioqueños; las altas autoridades militares del Departamento de Antioquia; Delegaciones de los Cuerpos Colegiados de la Nación, el Departamento y el Municipio; el Sr. Alcalde Municipal, Sr. Carlos Ossa Lema y sus Secretarios; Delegaciones de los Departamentos de Antioquia, Caldas y Cauca; numerosísimo Clero Secular y Regular; gran número de religiosos, religiosas y seminaristas y una extraordinaria multitud de fieles procedentes de

REPERTORIO HISTORICO

distintos lugares del país y del Municipio de Rionegro. Doy Fe: Mons. Samuel Alvarez Botero, Cura de la Parroquia de San Nicolás de Rionegro, A.”.

El Arzobispo Juan Manuel, como popularmente fue conocido en Colombia, en frase feliz del Gobernador Arizmendi, “enterró con generosidad la cosecha riquísima de sus talentos, al pie de la cruz del Salvador, en una vida recogida y silenciosa, consagrada a la oración, a la penitencia y al apostolado entre quienes le rodeaban, lejos de la patria y de las cumbres humanas a que llegó en su carrera”.

Allá en Rionegro quedó su cuerpo bajo el camarín de su Virgen de Arma, esperando la resurrección de los muertos, y para venerarlo, ya purificado de las escorias humanas y “a salvo de la envidia humana que no le pudo perdonar su grandeza”.

Así como Bogotá no producirá otro hombre de la categoría de Miguel Antonio Caro, Antioquia tampoco producirá otro hombre de la categoría de Monseñor González, rectificación osada del ambiente que le tocó de marco.

J. S. G.

DISCURSO DEL EXCMO. SEÑOR GONZALEZ

**Pronunciado el 13 de enero de 1935, al posesionarse como
Arzobispo Coadjutor de Bogotá.**

Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo Prímado, señores:

Confieso que jamás por jamás había estado sometida a mayor prueba mi obediencia a la Santa Sede y mi confianza en Dios, que con el mandato del Padre Santo, para que viniese a ocupar el puesto de que hoy he tomado posesión.

Ha sido ello un peso demoledor para mi pequeñez, por la calidad egregia y enteramente singular de esta Sede, cuya sucesión es áurea cadena, eslabonada por varones insignes; cuya fe inmaculada es caudal de puras aguas a través de las vertientes de cuatro siglos de historia; cuya prestancia indiscutible ha sido eje en el movimiento religioso de Colombia y radio poderoso hasta en la vida civil de la República.

REPERTORIO HISTORICO

De la Conquista y colonización acá, reivindicán sitio de primera línea entre los mejores servidores del Rey, y del indígena, los Arzobispos de esta silla. Si valor y arrojo denodado y sacrificio heroico y abnegación sin límites hallamos en personaje alguno de aquellas épicas jornadas, antes que en los primates de la gran gesta, los encontramos en esos venerables, mansísimos varones, que ignoraron la gloria humana, que despreciaron las fantásticas riquezas de esos reinos, que mantuvieron los derechos de Dios, con sabiduría y consejo, energía y santidad, impolutos y enhiestos sobre las desatentadas corrientes de medros, granjerías y pasiones humanas. En realidad ellos por su grandeza moral convirtieron la mitra en gloriosa corona y su cayado pastoral fue un gajo de laureles.

En los tiempos de la República, nadie como ellos han tenido el equilibrio ideológico que implican la difusión y la defensa de la verdad y el mantenimiento del derecho, y por eso no han sido superados en el culto y amor de Dios, como tampoco en el servicio de la Patria. Forman ellos a través del siglo pasado, singular desfile de caballeros andantes del cielo, agobiados más por la mole de sus merecimientos que por el peso de la cruz; ensangrentados a veces en esa vía dolorosa por la persecución, pero que han tornado en rubies los grumos de sangre para embellecer el propio manto, y la amargura de los dolores humanos se ha convertido en el regalado cáliz del Señor.

Bastará decir, Mosquera, Arbeláez, Herrera Restrepo, para traducir martirio, sabiduría y grandeza. Hay algo sin embargo en este obligante patrimonio moral que me consuela y alienta: porque cuanto fueron caritativos y nobles acá, tanto han de ser desvelados guardianes desde la eternidad, y su eternidad, y su oración beatífica unida a la sangre de Jesús, es para cuantos habemos menester de ella rocío de bienandanza, lluvia de gracias, suavísimo baño de misericordia y bendiciones.

Séame además permitido holgarme en reconocer y proclamar aquí ante vosotros, que por abrumador y ponderoso que sea cuanto llevo dicho, toda aspereza se suaviza, toda rigidez se ablanda, todo lo difícil se allana y atempera, cuando el problema se plantea ante la excelsa persona de quien es hoy Arzobispo de Bogotá y primado egregio de Colombia. Nada importa que esa nobilísima figura haya pasado una y otra vez por la criba del sufrimiento y de la incomprensión, que lo haya acrisolado y apurado la pesadumbre, porque en la tersura de sus flancos ha quedado más nítidamente burilada la imagen de Jesús. Y esa es la perfección...

Conformes fieri imaginis filii sui (Rom. 8-29).

REPERTORIO HISTORICO

Quien quiera que la mire atentamente habrá de contemplar en esa alma embellecida por la realeza del sacerdocio divino, una alta cumbre de serenidad magnánima, sobre ella fanales de luz sapientísima que prodigan sus oros en vastos horizontes. Allí conviven la nobleza de un caballero sin par, la exquisita bondad de un padre, la impecable dignidad de un señor y las virtudes todas en precioso alarde cristiano que lo hacen Sacerdote ejemplar y Prelado perfecto, cortado a la medida del Corazón de Jesucristo.

Conducido por su mano, esto es, llevado por la sabiduría y por la caridad, por el celo y fortaleza, se hará —confío en Dios Nuestro Señor— pródigamente fecundo el ministerio que su Majestad Divina me ha confiado. Con él por guía, y bajo el amparo dulcísimo de María, nuestra Madre, aspiro a que pueda resumirse mi pontificado en esta sede en aquella sencilla frase con que el jefe de los Apóstoles compendió la vida del Maestro: **Pertransiit benefaciendo (Act. 10-38).**

Fácil tarea será entonces consagrar al seminario primordialmente el afecto y la acción que reclama el cofre de joyas que exornarán el altar; a los jóvenes atenderlos cariñosamente como las flores que llevan las promesas ricas de la patria del mañana; a los pobres y menesterosos, porque ellos son la incomparable dotación de quien ansía un apostolado fecundo; a todos en general porque las ondeadas de sangre divina y fecundante tienen virtuosidad infinita para calar en todo surco y lozanear galardamente a través de todas las almas: **Omnibus onnia factus ut omnes faceren salvos**, hecho todo para todos, a fin de salvarlos para Cristo (I Cor 9.22).

No me resta, Excelentísimo Señor, sino saludar en vuestra persona y en los que realzan esta reunión con su presencia, a la nobilísima Bogotá, alma de la República, capítulo áureo y síntesis de su historia, que antes que ninguna otra capital del orbe puede preciarse de ser urna de alabastro en que se guarden por encima de todo la fe sagrada y tradicional de nuestros padres y el patriotismo vital e independiente. Quiero decir que Bogotá, almendra en su seno generoso todos los jugos de sensibilidad espiritual y temporal que constituyen la grandeza de nuestra amada Colombia.

MONS. JUAN MANUEL GONZALEZ A. EN EL DECLINAR DE SU VIDA

H. Teresa Lopera Montaña, m.m.l.

Estrechos lazos han vinculado nuestra Congregación con el llorado Monseñor González Arbeláez.

Nuestra Madre Fundadora tenía con él íntimas relaciones, como almas gemelas en su amor apasionado por la Cruz. Sus coloquios místicos recordaban a una Sta. Teresa con San Juan de la Cruz.

Esas dos almas se elevaban a las alturas en la igualdad de sus carismáticos dones que los centraban en la Sma. Trinidad. — Sus rostros encendidos denunciaban el fervor de sus almas que ardían por su Dios.

Al tratar de la Sma. Virgen, el tono era más tierno, pero no menos ardiente.

Con fruiciones de exquisito amor, soñaban en poner una piedra más en la corona de su **Madre Amada**.

Hablaban entusiasmados de la **Realeza** de María. Concertaron mil planes para pedir a la Santa Sede **la proclamación de este privilegio**.

Entonces se cruzaron diversas cartas, se recogieron firmas y con el ardor propio de los enamorados de María trabajaron intensamente y con reiteradas súplicas pedían a Nuestro Señor honrase a **su Madre** por la voz de su Iglesia.

El insigne Pío XII años después **proclamaba a María como Reina...**

Se puede decir que Monseñor González Arbeláez intuyó en todo su valor el **alma de la Mística Apóstol, de la Madre Laura**. La consoló con su bondad inagotable y con la profundidad de su doctrina de **Teólogo-Místico**; iluminó su sendero en las ascensiones a que Dios la llamaba. Con sus sabios consejos la sostuvo muchas veces en sus luchas...

También el Señor González andará prófugo por las montañas de Santa Fe de Antioquia cuando era buscado por sus enemigos. Entonces, de incógnito, se alojó en nuestra casa. La noche fue corta para estas dos almas. Mutuamente se confortaron y aceptaron el **martirio** que tanto al uno como a la otra se les esperaba.

REPERTORIO HISTORICO

Fue la última vez que se vio con la Madre Laura.

Por eso las misioneras ocuparon lugar preferente en su **corazón de apóstol**.

En Madrid las alentó con su amistad sincera, sus instrucciones, pláticas y consejos...

Por eso, al encontrarnos aquí en Roma con el amado Padre fue una alegría inmensa.

Estaba en todo su vigor. Con esa sonrisa tan propia de las almas encendidas en caridad, denunciadora de esa bondad que irradia a todos los que se ponen en contacto con ellas.

Preguntaba entusiasmado por el avance del proceso de la Madre Laura, porque, si Dios lo quiere, la veremos en la gloria de Bernini, decía su carta prólogo a la biografía de la Hna. del Perpetuo Socorro, Isabelita Tejada, su pariente por afinidad muestran su aprecio por esta alma sencilla de apóstol y contemplativa, cuyo **proceso** diocesano avanza en la Arquidiócesis de Medellín...

Amor a la Virgen

Cuando en el Concilio se debatía largamente, por no decir, acaloradamente, sobre el culto integral de la Sma. Virgen, era de ver al piadoso Arzobispo pasar las noches enteras orando para impetrar las luces del Espíritu Santo, sobre la Augusta Asamblea Conciliar.

Uno de esos días nos lo encontramos por las calles de Roma con su rosario en la mano rezando con intenso fervor; su cara reflejaba cierto tinte de tristeza y preocupación —nos dice después de bendecirnos—: **"Mis hijas, sí están rogando por el Concilio, que necesita tantas luces del Espíritu Santo?... Ruéguele a la Virgen que se defienda Ella misma, que sus poderes son inmensos..."**.

A poco, en la reunión plenaria de la clausura del Concilio declara Su Santidad Pablo VI que **"María, es la Madre gloriosa de la Iglesia"**.

El corazón de Monseñor González palpitaría enloquecido por el triunfo de su bien **Amada Reina** y sus aplausos unidos a los de toda la Asamblea de Padres Conciliares y de fieles resonaban interminables en la inmensa Basílica de San Pedro como pocas veces hemos oído. Es que una alegría universal rebosaba de todos los corazones.

Sus últimos días

En esta última etapa del Concilio su salud, al parecer tan robusta, empieza a declinar. La clínica de San Juan de Dios en la ísola del Tiber recibió al delicado enfermo.

REPERTORIO HISTORICO

Allí lo visitamos con frecuencia. Sentado en su silla nos recibía con la ternura de un Padre; no quería que nos separáramos de su lado. Nos hablaba de Dios, de las relaciones inefables de las Tres Divinas Personas; de su madre bendita cuya estatuita junto con el Rosario estrechaba entre sus manos.

También nosotras sentíamos tristeza de dejarlo, pues todo él irradiaba no se qué de sobrenatural que infundía en el alma anhelos de Dios.

Una inmensa corona de Obispos y sacerdotes esperaban ansiosos oír sus últimas recomendaciones. Solo la voz del enfermo interrumpía aquellas fervorosas visitas.

En procesión interminable desfilaban por la clínica toda clase de eclesiásticos: Padres Conciliares, Religiosos, seculares venidos de otras naciones.

Los Hermanos de San Juan de Dios tuvieron que hacer derroche de infinita paciencia ante aquella avalancha siempre creciente que invadía la clínica.

Sus dolores se agudizaron y él con mucha gracia decía:

“Qué bobada! la caída más tonta me molestó esta costilla y ahora resuelve dolerme como si no tuviera más que hacer”...

No sabía, el pobrecito, que su caída al parecer tonta, era originada por el cáncer que invadía sus huesos, consumiendo toda su energía vital.

Pronto la uremia fue trastornando su cabeza y su lengua se movía torpemente, pero, a pesar de todo, sonreía, y trataba de hablar a sus visitantes.

Cuando le dieron el fatal diagnóstico exclamó:

“¡Mejor, más pronto voy a verla”!...

Otras veces se le oía decir:

“Voy a morir dos veces: una cuando mi alma se separe de este mísero cuerpo y otra cuando por primera vez la vea en el cielo, es decir que si fuera posible moriría de nuevo”.

Al preguntarle qué tal noche había pasado contestaba sonriente:

“Buena, porque he dormido a ratos y el resto lo he pasado conversando con Ella en dulce coloquio”.

La Providencia Divina que vela por sus hijos inspiró un alma de exquisita delicadeza, con piedad de ángel, rica de co-razón y de dinero para que, como una madre, velara por el Varón de Dios siempre y principalmente en su postrer dolor.

La buena Mademoiselle, belga, hizo derroche de atencio-

REPERTORIO HISTORICO

nes sin omitir gasto por ingente que fuera para proporcionar todo lo necesario al mártir que agonizaba con tan cruel enfermedad.

No permitía que ya en su gravedad se le molestara con visitas, solo podíamos mirarlo desde la puerta para contemplar su rostro que demacrado se iba acabando como un cirio que consumido extingue sus últimas luces.

A impulsos del intenso amor a su Dios y a su Madre dulcísima dejó este mundo y su alma de mártir en las fruiciones de la visión beatífica irradiará sobre la Iglesia, sobre las almas y sobre su amada Patria.

Un nuevo intercesor en el Cielo nos acompañará en nuestra vida de apostolado que, como el suyo, debe ser a base de sacrificio hasta el holocausto y el martirio.

RECUERDOS DE MONSEÑOR GONZALEZ

Por el P. Carlos E. Mesa

Protector de Comunidades Religiosas

Monseñor González fue en Madrid el lujo y el centro espiritual de la colonia colombiana, durante algunas temporadas muy crecida y numerosa.

Pero manifestó una especial predilección por las comunidades de procedencia colombiana que en Madrid o en España se han ido estableciendo en los últimos lustros.

Recuerdo ahora a las Misioneras de la Madre Laura que fundaron su noviciado español en el barrio madrileño de Peña Grande; a las hermanitas de la Anunciación, que primero se establecieron en la retirada y solitaria casona de Leganés; a las Franciscanas de María Auxiliadora, en cuya fundación española tuvo Monseñor grande parte y excelente colaboración; a las Hermanitas de San Pedro Claver y últimamente a las Religiosas Betlemitas.

Para sus grandes solemnidades, para las tomas de hábito o las profesiones las Misioneras Lauras o las Anunciadas no habían prescindir de la presencia, de la intervención y de la palabra, siempre tan docta, tan unciosa, tan teológica de Monseñor González. Incluso había tardes en que él, de propia ini-

REPERTORIO HISTORICO

ciativa, aprovechando los ofrecimientos de algún amigo, que lo llevaba en su automóvil, se les aparecía para hacerles una visita larga, que empezaba y terminaba siempre con un buen rato de adoración en la Capilla de la Comunidad. Porque él dejaba siempre y en todas partes el buen aroma de Cristo.

Su espíritu de penitencia

A las Franciscanas de María Auxiliadora, establecidas en la población de Osorno, les predicó los santos ejercicios y allí sucedió que a determinada hora del día la superiora escuchaba desde una habitación no lejana los golpes y azotes con que Monseñor castigaba su cuerpo y lo reducía a servidumbre, según la expresión de San Pablo.

Fue ello de tal manera que la superiora se sintió obligada a llamar a la puerta del Prelado y arrebatarle las disciplinas con que se estaba azotando las espaldas sin misericordia alguna.

El se resignó, pero declarando que había mucho por qué reparar a Dios ofendido por tantos pecados. Al día siguiente, con humildad le pidió a la Superiora lo que le había quitado el día anterior.

En Osorno fue conocido de varias familias de la población que en seguida se prendaron de él y comentaban la bondad, la cultura y el sencillo trato de ese Obispo colombiano.

Amigo de los pobres

Monseñor González sabía alternar con los grandes y lucía en los salones de la gente encumbrada; pero sentía particular simpatía por los pobres y los auxiliaba con lo que podía.

Chofer que una sola vez conducía a Monseñor González por las calles de Madrid quedaba ya amigo suyo. En seguida entablaba Monseñor el coloquio, le preguntaba el nombre, por la esposa, por los hijos y terminaba dándoles para él y para los suyos unas lindas medallas o imagincitas de la Virgen de que siempre llevaba provistos los bolsillos de la sotana. En varias ocasiones me tocó ayudar en las ceremonias litúrgicas, hechas con la mayor solemnidad, para casar a unos pobres o bautizar sus niños. — ¿Cuándo soñé yo, me decía un portero de Madrid, que nos iba a casar todo un Arzobispo? Si todos los curas fueran como éste...

Pero la intervención de Monseñor no paraba en eso, solamente. A la hora menos pensada, aprovechando el paso del auto por esa calle o de intento, él se les aparecía en su por-

REPERTORIO HISTORICO

tería o en su piso llevándoles un envoltorio con unos vestidos o con alimentos que a él le habían obsequiado. Era manirroto por pura caridad.

Regaló un automóvil

En dos, si no en tres ocasiones, algunas familias colombianas pudientes, después de su viaje de turismo por Europa, acabaron regalando a Monseñor el automóvil en que habían hecho su largo recorrido. Les dolía que todo un Arzobispo colombiano —y semejante Arzobispo— estuviera desprovisto de vehículo y mendigándolo de caridad o utilizando los públicos transportes.

Pero estos regalos no le duraban más de quince días.

Visitando un día cierto nuevo suburbio madrileño se enteró de que un grupo de familias obreras no había podido ocupar la vivienda que les otorgaba con increíbles facilidades de pagos el gobierno a través del ministerio de la vivienda. Les exigían una modesta cuota de entrada que a ellos, tan pobres, se les hacía imposible.

La solución se le ocurrió rápidamente. Vendería su lujoso automóvil y haría felices a varias de esas familias. Y como pensó lo hizo. Me consta también que hubo familia colombiana (a la que un revés de fortuna dejó varada en España a la espera de la repatriación) que durante largas semanas recibió de la generosidad de Monseñor el mercado semanal. Para practicar estos favores él tenía que hacerse, a su vez, mendigo y con rubor visible, pero con muy buenas razones de orden espiritual, acudía a la cartería y a la generosidad de los pudientes que a él no sabían negarle.

Dos notables intervenciones culturales de Monseñor

En 1954, si mal no recuerdo, los Padres Agustinos, en cuyo convento de la Calle Columela vivía hospedado Monseñor González, festejaron con solemnidades litúrgicas y literarias el centenario natalicio de San Agustín, Padre y maestro de la cristiandad. En tal coyuntura, la presencia de Monseñor les vino de perlas para todos los grandes festejos. Era un prelado de lujo y sabía quedar siempre a la altura lo mismo en los Pontificales celebrados con augusta y piadosa majestad que en las intervenciones de carácter cultural.

Fue muy notable su conferencia dictada en el aula magna del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de la Calle Medinaceli. Trató sobre la mariología de San Agustín y demostró un conocimiento vasto y profundo de la materia y

REPERTORIO HISTORICO

esas dotes tan suyas de la elegante facilidad y la sabrosa diafanidad con que exponía las más arduas cuestiones de la teología. Varios de sus párrafos fueron aplaudidos por la numerosa y selecta concurrencia formada por admiradores del santo, amigos de la Orden Agustina y miembros de la colonia colombiana que no le perdían palabra a Monseñor.

En 1964, Monseñor, a su regreso de una de las sesiones conciliares, contaba impresiones de sumo interés a cuantos lo visitaban. De ahí surgió la idea de invitarlo a dar unas conferencias sobre el Concilio que fueron muy concurridas y que despertaron entre sus oyentes la más viva atención. Entiendo que fueron grabadas en cinta magnetofónica y que se tiene la idea, muy feliz, de transcribirlas para su publicación.

El homenaje al mártir colombiano

En honor de Monseñor González hay que decir algo que no siempre es dable encontrar: en su aprecio y estimación él no distinguía entre sacerdotes de uno u otro clero. Hay más: El religioso de cualquier Comunidad que con él trataba salía convencido de que su Instituto era el preferido por Monseñor. El sabía tener la palabra fina alusiva al Fundador o el elogio sincero y razonado para los hombres ilustres de ese Instituto. Ciñéndome a los Claretianos recuerdo cómo ponderaba la virtud del Padre Villarroya, los tratados litúrgicos del Padre Antoñana y los estudios mariológicos del Padre García Garcés. Fueron bastantes las ocasiones en que quiso ser comensal de nuestra comunidad de escritores claretianos de Madrid y en todas las ocasiones, al final se entretenía en recordar sus visitas pastorales en Bogotá acompañado por los Padres Juvilá, Almuedo cuyos chistes andaluces ponderaba y celebraba, Cervelló, etc. En Roma o en Madrid cuando llegaban las fiestas de los Claretianos: Corazón de María o Santo fundador, él era el Obispo oficiante y el comensal que presidía el regocijo familiar.

Por eso él acudió, con gozo que no ocultaba, a la apertura del proceso de beatificación de Jesús Aníbal Gómez, seminarista Claretiano asesinado por la barbarie roja en un pueblo de la Mancha el 28 de julio de 1936.

La sesión de apertura del proceso se celebró en la capilla del Palacio episcopal de Ciudad Real, capital de la Mancha, el viernes 13 de marzo de 1959. Por Colombia estaban presentes Monseñor González y el Ministro Efraín Casas Manrique. El Prelado diocesano, Doctor Hervás, presidió la ceremonia y tuvo palabras gentilísimas de salutación para el Ar-

REPERTORIO HISTORICO

zobispo colombiano allí presente. Después hubo un ágape sencillo y visita al Seminario en que Jesús Aníbal y sus trece compañeros de oblación estuvieron encarcelados hasta el día de su muerte, a la capilla en que se prepararon con fervorosa Hora Santa para el martirio y al cementerio en que yacen, bajo modesto mausoleo, sus restos que esperan la glorificación.

Peregrino de los Santuarios

Sucedía con frecuencia que muchas familias colombianas visitantes de España se empeñaban en invitar a Monseñor a algún paseo, para gozar de su compañía y ofrecerle esa distracción que estimaban agradable para un desterrado de su Patria.

Monseñor aceptaba siempre que fuese hacia un Santuario o sitio de peregrinación. Y a la verdad resultaba el guía más ilustrado y ameno. Guardo un recuerdo imperecedero del viaje que hice en su compañía hasta Alba de Tormes, sepulcro de Santa Teresa. Esta vez la iniciativa fue de Monseñor. Quería hacerle un agasajo a la Madre Berenice, fundadora de las Hermanitas de la Anunciación, que estaba visitando su casa de Leganés y tenía ilusión grande en conocer los parajes teresianos. En automóvil de unos amigos salimos temprano de Madrid; hicimos una parada en Avila para tomar un cafecito, pues Monseñor iba en ayunas para poder celebrar en Alba de Tormes. Allí nos empeñamos en buscar, por la vecindad, un huevo para batirlo y reforzar el café con leche, de Monseñor, cosa que al fin logramos por bondad de una vecina del bar en que hicimos parada. Unos kilómetros antes de llegar a Alba de Tormes saqué de mi bolsa de viaje el tomo segundo de la Vida de Santa Teresa, escrito por el Padre Mir para leer las postrimerías de la Santa. Y nos causó la sensación y sorpresa más grata cuando allí leímos que en el camino de Peñaranda hacia Alba, la Santa se sintió desfallecer de debilidad y envió a su compañera a que buscara alguna cosilla para comer, pero no hubo medio de encontrar en aquellos contornos un solo huevo... y la Madre hubo de contentarse con un par de higos...

Monseñor había estado más afortunado y celebraba con risas la coincidencia. Ya en Alba nos dirigimos al convento de la Santa y allí celebró Monseñor la santa misa con la lentitud por él acostumbrada. Parecía que paladeaba las palabras. Después de la acción de gracias él mismo nos fue mostrando todo lo de la Iglesia y sacristía; en ésta vimos un autógrafo del Cardenal Roncalli, que había estado de visita en ese santuario teresiano en los días de su Nunciatura en Francia. Mon-

REPERTORIO HISTORICO

señor se detuvo especialmente ante la tumba de la Santa Mística y Fundadora, ornamento de Castilla, de España y de la Cristiandad entera. Después nos dirigimos a la hospedería que mantienen las religiosas benedictinas, en donde nos atendieron espléndidamente. De regreso a Madrid aún pudimos detenernos en Avila, ya oscurecido para una breve visita al Monasterio de la Encarnación en donde empezó la reforma carmelitana. Recuerdo que tanto Monseñor como la Madre Berenice, al mirar desde esa hondonada las murallas de la ciudad bajo la noche de luna, decían que les encontraban un singular parecido con la actual ciudad de Jerusalén.

Durante todo el trayecto, a la ida y a la vuelta, el tema de la conversación se puede decir que fue exclusivamente espiritual pues la Madre Berenice y sus dos compañeras no hicieron otra cosa que proponerle cuestiones de ascética a Monseñor y éste responderlas con doctrina segura y con magistral dominio.

Su amor a las ciencias eclesiásticas

Es cosa notoria que a lo largo de sus estudios en Medelín, en París o en Roma Monseñor González descolló como hombre de poderosa inteligencia. Pero las ciencias eclesiásticas avanzan con celeridad y es fácil quedarse atrás en breve tiempo. Lo que sorprendía en Monseñor era su curiosidad y su agilidad intelectual para ponerse al día, particularmente en Sagrada Escritura y en Teología Dogmática. A veces en el recibidor del convento agustiniano de Columela y otras veces en tertulia en la casa de escritores claretianos Monseñor alternaba con escrituristas y con teólogos y les mantenía debate decoroso acerca de los problemas de última hora, defendiendo unas veces las posturas antiguas y otras admitiendo las nuevas. Era especialmente versado en mariología y estaba suscrito a la docta revista madrileña "Ephemerides Mariologicae" toda ella dedicada a la teología, historia y espiritualidad mariana, pero muy por lo alto. Cada número constituía para Monseñor un festín del alma y después de recibirlo, por teléfono o de palabra al primer encuentro, comentaba sabrosamente los artículos y me rogaba felicitar al director de la revista o a determinados autores que a él le satisfacían plenamente.

En el Concilio él siguió con entusiasmo los debates marianos. El naturalmente quería para Nuestra Señora un esquema aparte y fue mucho lo que oró y habló sobre esa posición para conquistarse adeptos. Venció en votaciones a la otra sentencia y acató con gusto los escasos votos de mayoría que

REPERTORIO HISTORICO

obtuvo. En cambio no ocultó su felicidad cuando Pablo VI saludó a la Virgen como **Mater Ecclesiae**, aún contra el parecer de algunos mariólogos que en la víspera de esa declaración la impugnaban y la descontaban como inoportuna y no bien fundada. Para Monseñor González la Virgen María era como una obsesión santa y amable. Ella se lo habrá premiado de manera indecible.

El homenaje a un mártir

En junio de 1962 me tocó invitarlo para un curioso homenaje a un mártir y posteriormente acompañarlo. El 10 de junio se conmemoraba el centenario de la canonización de los famosos mártires de Nagasaki, varios de ellos españoles. Hubo entre dichos mártires un religioso franciscano de tierras vascas llamado San Martín de la Ascensión. Pero ocurre que la cuna de este mártir o su nacimiento es disputado, desde hace siglos, por dos pueblos vecinos, uno de ellos Vergara. Ambas poblaciones organizaron un soberbio programa de festejos para celebrar, el mismo día al mismo santo. Los de Vergara obtuvieron que en las festividades estuvieran presentes el Excmo. Señor González Arbeláez, quien ofició de pontifical y los Obispos misioneros, Monseñor Labrador, Dominicó y Monseñor Ochoa, Agustino recoleto, expulsados de China, y una representación de la embajada del Japón en Madrid. Monseñor, a las primeras, se mostró desganado. Se le hacía largo el viaje hasta las montañas vascas y además, por esos días, estaba atendiendo en Madrid a dos señoras colombianas y si mal no recuerdo rionegreras. Pero no supo negarse y llegado el momento salimos de Madrid, aunque algo tarde, porque, a decir verdad, la puntualidad nunca fue la virtud sobresaliente de Monseñor. Llevábamos también con nosotros al Arzobispo Labrador, virtuoso dominico que nos entretuvo con sus relatos de la China cristiana y comunista.

Durante el trayecto el P. Lazcano, claretiano nativo de Vergara, contó a Monseñor la rivalidad, bastante agria de los dos pueblos vascos, por apropiarse la gloria natalicia de San Martín de la Ascensión. Monseñor gozaba infinito oyendo esa peripecia y comentaba: Estas son disputas por las cosas del espíritu. Esto es muy español Padre Lazcano!

Al llegar a Vergara nos enteramos de que el pueblo había estado en la carretera esperando largamente para rendir homenaje al Arzobispo Colombiano; pero el trayecto desde Madrid era muy prolongado y además habíamos salido con retraso.

El 10 de junio por la mañana la ciudad de Vergara amaneció enfiestada y la música despertó alegremente a todo el

REPERTORIO HISTORICO

vecindario. A media mañana era el pontifical. Y de pronto llegó a la portería del Colegio de religiosas de la Enseñanza en que nos hospedábamos un grupo de simpáticos muchachos vascos vestidos de pelotaris: camisa y pantalón de inmaculada blancura y faja roja guapamente ceñida. Ellos esperaron la salida de Monseñor y precedieron el cortejo que de primeras se dirigió a la regia sala del Ayuntamiento en donde Monseñor fue presentado a todas las autoridades civiles y militares de la ciudad, vestidas de gala.

La impresión que causó Monseñor González fue gratísima, porque él era un gran señor en todos sus modales.

A poco sonó la banda de Vergara, esas maravillosas bandas del pueblo vasco eminentemente musical, y todo el ayuntamiento rodeando a Monseñor y a los otros dos Prelados, se movilizó procesionalmente hacia la Iglesia Parroquial que atronaba con sus campanadas y que en ese momento estaba colmada de fervorosa muchedumbre. En la ceremonia predicó un canónigo de la ciudad de San Sebastián con notable unción y elocuencia. Y luego, después de la ceremonia, otra vez el desfile hacia el Ayuntamiento, en donde se brindó a Monseñor la clásica copa de vino español.

El paso del Prelado colombiano por las calles rumorosas de la población despertaba simpatía y entusiasmo. Minutos después, ya despojado de sus capisayos y vestido de su habitual sotana negra, Monseñor salió invitado por unos personajes de la población a recorrerla a pie y visitar los parajes más típicos. Ellos, animados por la sencillez y campechanía, siempre tan digna de Monseñor, lo introdujeron hasta el salón del club donde solían reunirse a jugar al tresillo y tomar sus copas.

Allí, los socios del club, bebieron a la salud de Monseñor y lograron que él, siempre abstemio, tomara unos sorbos del sabroso vinillo. Los personajes estaban encantados y gozaban oyendo los comentarios del Arzobispo colombiano. Todo ello fue el aperitivo para el banquete del medio día servido en el salón principal del Ayuntamiento. Para ponderarlo hasta decir que fue un banquete vasco: es decir, los platos más suculentos y mejor preparados. El centro de la mesa era ocupado por Monseñor. Estando en pleno banquete llegó la noticia de que en el pueblo vecino se había celebrado también la fiesta de San Martín y de que un anciano Prelado había protestado en el púlpito por los festejos indebidos de Vergara a quien no era su hijo. Allí mismo se decidió enviar una comisión al Obispo de San Sebastián para poner las cosas en su punto, pues los de Vergara no podían abdicar de la posesión de la cuna del santo. Monseñor estaba feliz presenciando

REPERTORIO HISTORICO

la noble rivalidad. Y a la hora de los brindis, en que abundaron las alusiones al Arzobispo de Colombia, la palabra final se pidió a él. Y se levantó. Pocas veces lo hemos oído tan feliz, tan ocurrente y tan conmovedor.

Esto —decía el Prelado— no es una contienda de campanario; esta es una lección de espiritualismo. A la hora en que el mundo se divide por intereses económicos y las masas se dividen por equipos de fútbol, en este rincón de la entrañable España se está altercando por la posesión de la partida bautismal de un santo. Estas son las cosas de España. Nosotros las conocemos muy bien en América. Las cosas de España fueron... Y empieza a referir en párrafos de inefable belleza los heroísmos de la conquista y de la colonización y las dádivas de España a América. La emoción en él y en todo el auditorio llegó al sumo cuando Monseñor ponderó que España le había dado al continente nuevo la figura de la Virgen María y la devoción a Nuestra Señora. Entonces tuvo que callar, embargado de emoción, que sentía en aquella sala de manera impresionante. Los aplausos más calurosos coronaron su intervención y a mi lado el canónigo de San Sebastián, cuyo nombre lamento no recordar ahora, me decía:

—Este es mucho lujo de Obispo. ¿Por qué no lo reclama su país?

Por la tarde de aquel día llenísimo aún lo invitaron a los famosos partidos de pelota vasca y ya por la noche a un concierto de la coral de Vergara, digna de actuar con éxito seguro en cualquier capital europea.

—Todo esto, comentaba Monseñor maravillado, todo esto es cultura y espíritu.

Al día siguiente, el Ayuntamiento puso a disposición de Monseñor un automóvil para que le diera un paseo de recorrido por la tierra vasca. Estuvimos en Loyola, visitando el castillo solariego del fundador de la Compañía, y también en la basílica mariana de Aranzazu en donde celebró la santa Misa en presencia de un grupo de peregrinos franceses muy devotos. El que no estaba tan devoto y manifestaba su impaciencia era un abate joven director de la peregrinación, que no dejaba de protestar por la lentitud, para él inexplicable, del celebrante.

El 12 regresamos a Madrid. La comida del medio día fue en el espléndido Parador de Aranda de Duero. Y recuerdo que a la hora de la despedida, Monseñor llamó aparte a las jóvenes del servicio, les dio una espléndida propina y unas lindas medallas de Nuestra Señora.

Carlos E. Mesa

MENSAJE DE MONSEÑOR GONZALEZ A RAZ DE BODAS SACERDOTALES

Desde Madrid (España), y con fecha 2 de febrero del 65, el Excelentísimo Sr. Juan Manuel González Arbeláez, Arzobispo titular de Oxyrinco, al cumplir sus Bodas de Oro Sacerdotales, dirigió el siguiente mensaje a todos cuantos le hicieron alguna atención en aquella fecha memorable de su vida:

“Puedo decir que contra mi gusto escribo esta misiva, por la imposibilidad física en que me hallo para contestar individualmente la deliciosa multitud de cartas, tarjetas y cables que de muy diversas personas y entidades he recibido en ocasión de mis “Bodas de Oro” con el Sacerdocio de Jesús”.

“A cada uno de mis delicados corresponsales quiero hacer llegar la expresión de mi agradecimiento, lo profundo y rendido de mi cariño, la seguridad de mis oraciones por su bienestar. Felizmente el Sacerdocio realiza en la Santa Misa ese prodigio estupendo de bañar en la inocencia impoluta de Jesús, todo buen propósito; de consagrar en su dulcedumbre toda flor de cariño; de enriquecer con sus méritos la sinceridad de toda manifestación amistosa”.

“A nuestro Dulce Maestro y Señor le pido la lluvia de su gracia para todas las personas y entidades que en cualquier forma participaron de este aniversario, el cual, en realidad, no es sino un día que ha durado cincuenta años, en la inmarchitable pompa de su lozanía y en el perfume uncioso de su acción santificadora”.

“Prometo que continuaré pidiendo a Jesús, Sacerdote eterno, por medio de María, Madre de la Iglesia, que su bondad continúe sembrando el oro de su gracia en el surco de vuestras almas y cosechando gloria para las trojes de nuestro Padre del cielo”.

En ellas, muy rendida y agradidamente,

‡ **JUAN M. GONZALEZ A.**
Arzobispo de Oxyrinco

EFEMERIDES SURAMERICANAS

Por el Dr. Pedro Rodríguez Mira

MES DE FEBRERO

Día 1º — Año de 1811. — En la ciudad de Cali, hoy capital del Departamento del Valle del Cauca, que para esa época pertenecía a la vieja Provincia de Popayán, se hace en esta fecha la proclamación de independencia de España y se instala solemnemente la primera Junta de Gobierno. Con regocijos públicos, fiestas religiosas, la ciudadanía celebra alborozada tan memorable y trascendental acontecimiento.

Día 1º — Año de 1820— En esta fecha las fuerzas patriotas del ejército argentino, comandadas por el General Rondeau, sufren un lamentable revés, al ser completamente derrotadas en Cepeda por las que militan en favor de la causa del Rey de España.

Día 1º — En la corta guerra civil de 1879, que en el estado de Antioquia estalló contra el gobierno del General Tomás Rengifo y que fue total y rápidamente vencida por éste, se libra en este día un sangriento combate en el sitio de “El Cuchillón” o “La Polka”, casi a las puertas de la capital, con resultado enteramente favorable para las fuerzas del gobierno. Allí prácticamente quedó debelada la revolución.

Día 2. — Año de 1782. — A lo terrible de la sentencia contra cuatro de los principales jefes de la revolución de los comuneros, se puede agregar este oficio de uno de los funcionarios del gobierno colonial. El señor Hermenegildo Contreiras, jefe de la autoridad de Facatativá, escribe a D. Pedro Barrachiga, a Santa Fe de Bogotá, en los siguientes términos:

“Hoy día de la fecha, como a la una de la tarde poco más o menos, recibí un cajón clavado, que me entregó el Cabo Juan Pérez y dos soldados, el que habiéndolo abierto, como se me previene, se halló la cabeza de José Antonio Galán, y volviéndolo a clavar inmediatamente, la remití a la Justicia de Villota, según y como Ud. me lo previene, cuya razón se servirá darla a ese Real Acuerdo”.

Día 3. — Año de 1813. — Fue librado en este día el célebre combate de San Lorenzo, en la República Argentina. D. José de San Martín, a la cabeza de solo ciento veinte hombres,

REPERTORIO HISTORICO

en heroica y resuelta lucha, derrota completamente una fuerza doblemente superior, que en esos momentos tripulaba la llamada Escuadra Española. En esta acción de armas, San Martín dió muestras de su genio militar y de su bravura.

Día 4. — Año de 1863. — En la ciudad de Rionegro —Antioquia— se instala en esta fecha la Convención que días después expidió la famosa Constitución del 63, o de Rionegro. Concurren a esta memorable Asamblea los hombres más prestantes del liberalismo, fuera del General Tomás Cipriano de Mosquera, Presidente Provisorio de los Estados Unidos de Colombia: los Generales José Hilario López, Santos Gutiérrez, Eustorgio Salgar, y los Doctores José María Rojas Garrido, Justo Arosemena, Rafael Núñez, Aquileo Parra, casi todos los cuales ocuparon más tarde la Presidencia de la República.

Día 4. — Año de 1914. — Una revuelta militar ocasiona la destitución del Presidente de la República del Perú, señor Guillermo Billinghurst. El señor General Oscar Benavides, Jefe del movimiento revolucionario, se encarga interinamente del poder.

Día 5. — Año de 1821. — El General Santander, que entre otras cosas se distinguió en ejercicio de la Vicepresidencia de la Nueva Granada, por su devoción por la educación pública, no desperdiciaba ocasión de demostrarla, y muy especialmente por la primaria. En esta fecha dirige una muy efusiva felicitación al Juez Político y Comandante Militar de Zipaquirá, diciéndole: "He recibido la más grande en satisfacción con el oficio de Ud., en que me avisa el resultado del examen público sostenido por los niños que están aprendiendo los primeros rudimentos en la Escuela de esa Parroquia. El triunfo sobre la ignorancia es muy brillante y glorioso y prepara la felicidad de los pueblos que cuando más ilustrados, conocen mejor sus derechos y se hacen más dignos de la libertad... Yo lo felicito por el buen éxito de su trabajo y felicito también a los niños por su aplicación".

Día 5. — Año de 1821. — El Sr. Ministro de la Guerra, del gobierno de la Nueva Granada, recibe oficialmente el aviso de la ocupación por las fuerzas del ejército de la República, del importante puerto de Barbacoas, en litoral del Océano Pacífico.

Día 6. — Año de 1868. — Por motivo del fallecimiento del Sr. Arzobispo de Bogotá, Monseñor Herrán, asume las funciones de Jefe del gobierno eclesiástico de la Arquidiócesis, el ilustre Prelado antioqueño, Dr. Vicente Arbeláez, consagrado Obispo desde 1860, y Arzobispo Coadjutor de Bogotá desde el año de 1864.

Día 7. — Año de 1545. — Por Real Cédula en la fecha

REPERTORIO HISTORICO

de este día, el Emperador Carlos V concede Escudo de Armas a la ciudad de Santa Fe de Antioquia. Ya, desde abril del año anterior, le había sido otorgado el título de ciudad.

Día 8. — Año de 1820. — El Libertador Simón Bolívar, solicita al General Santander, el rápido envío, para ser incorporados en el ejército, de tres mil esclavos, de Antioquia y Chocó, y dos mil de Popayán, "si posible, solteros". "Se les ofrecerá —dice Bolívar— la libertad desde el momento en que salgan del país natal, y dos años después de haber entrado a servir, se les dará licencia absoluta para que gocen de plena libertad.

Día 9. — Año de 1500. — El navegante español, Capitán Pedro Alonso Niño, después de haber recorrido más o menos la misma ruta seguida por el descubridor Alonso de Ojeda, regresa en esta fecha a la Península y desembarca en un puerto de Galicia. Lleva una enorme cantidad de oro y perlas, naturalmente arrebatada, en sus viajes de descubrimiento, a los indígenas, en diferentes lugares de las costas americanas.

Día 9. — Año de 1825. — El Gran Mariscal de Ayacucho, D. Antonio José de Sucre establece la República de Bolivia, en territorio del "Alto Perú", pero la proclamación solemne solo se hizo en el mes de Agosto de ese mismo año, en una gran Asamblea de Diputados, reunida en la ciudad de Chuquisaca. Fue nombrado Presidente de la nueva Nación el Libertador Simón Bolívar y Sucre Vicepresidente, quien en calidad de tal se hizo cargo del gobierno.

Día 10. — Año de 1819. — La fragata O Higgins, de la Escuadra naval comandada por el Almirante Cochrane, en el propio puerto del Callao, recibe orden de atacar y abordar "La Esmeralda", "El Lautaro" y "La Venganza", unidades poderosas de la flota realista, y tal orden se ejecuta con resultado satisfactorio, quedando otras unidades navales chilenas a la reserva.

Día 10. — Año de 1831. — En la ciudad de Palmira, hoy del Departamento del Valle del Cauca, se libra un sangriento combate entre las fuerzas comandadas por el General José María Obando y las defensoras del gobierno, a las órdenes de los Comandantes Posada Gutiérrez y Murgueitio. Vence Obando, y casi todos los integrantes de la División de Posada mueren o caen prisioneros, y se dispersan los de la comandada por Murgueitio.

Día 11. — Año de 1814. — El sanguinario Jefe español Rosete, que ha logrado invadir con sus fuerzas, los valles de Tuy, ocupa a Ocumare, y aunque allí sólo encuentra una débil resistencia que domina muy pronto, trata a los moradores de ese infortunado pueblo como si le hubieran costado gran

REPERTORIO HISTORICO

trabajo tomarlo. Mujeres y niños, refugiados en el Templo con sus haberes más preciados, son asaltados por la bárbara soldadecza, que penetra hasta ese lugar sagrado después de haber saqueado el pueblo; riegan con sangre inocente la nave principal de la Iglesia, el coro y el ara de los altares. Con inhumana crueldad, esos soldados del Rey ensartan luego en sus lanzas los cadáveres de las víctimas y los esparcen, mutilados, por las calles de la población.

Día 12. — Año de 1541. — El Conquistador D. Pedro de Valdivia, funda en este día la ciudad de Santiago de Chile, capital de ese importante país sur-americano.

Día 12. — Año de 1817. — Es este el día de la gloriosa batalla de Chacabuco, ganada por el General San Martín. Este, al rendir el parte de dicha batalla, se expresa así: "Al ejército de los Andes le queda la gloria de decir: en veinticuatro días hemos hecho la campaña; pasamos las cordilleras más elevadas del globo; concluimos con los tiranos y dimos la libertad a Chile". Un año más tarde, el día del aniversario de esta gran victoria, se hace la proclamación de la República como nación independiente del gobierno español.

Día 12. — Año de 1825. — El Congreso peruano decreta varios honores al Libertador Simón Bolívar: una medalla y una estatua ecuestre como parte de un gran monumento en la plaza principal de Lima; lápidas conmemorativas en la plaza principal de cada una de las capitales de Provincia; disfrute a perpetuidad de los honores de Presidente; retrato en el salón del Ayuntamiento de Lima, y dos millones de pesos, uno para Bolívar y otro para ser repartido entre los oficiales y tropa. Bolívar rehusa aceptar el millón destinado para él.

Día 13. — Año de 1817. — El pueblo de la altiplanicie andina, en plena agitación revolucionaria, lanza el grito de libertad, a ejemplo de la ciudad de Buenos Aires. Tal grito se escucha en este día en la Provincia de Cochabamba, la primera en alzarse en armas, un día después de la batalla de Chacabuco, y también la primera en ofrecer obediencia a la Junta de Gobierno de la capital argentina. El noble ejemplo fue seguido inmediatamente por la Provincia de Oruro y poco más tarde por otras Provincias.

Día 14. — Año de 1875. — Día de la muerte, en la ciudad de Medellín —Antioquia— del señor Dr. Pedro Justo Berrío, quien ocupó la Presidencia del Estado Soberano por varios años y luego la Rectoría de la Universidad de Antioquia. El Dr. Berrío fue un gobernante ejemplar y altamente progresista, y su nombre es pronunciado con profundo respeto y con admiración, especialmente por sus altas dotes de mandatario y de patriota.

REPERTORIO HISTORICO

Día 14. — Año de 1877. En la guerra de 1876 - 77, iniciada contra el Estado Soberano del Cauca, pero que se extendió a tres regiones del país, tiene lugar en esta fecha el sangriento combate de Mutuisca, en el cual, las fuerzas defensoras del gobierno del Dr. Aquileo Parra obtienen un brillante y glorioso triunfo.

Día 15. — Año de 1812. — El muy ilustre Prócer, Dr. José Antonio Gómez, encargado de la Gobernación de la Provincia de Antioquia, antes de la Dictadura de Don Juan del Corral, escribe en la ciudad de Santa Fe de Antioquia una vibrante y elocuente proclama en que llama a las armas "a nobles y plebeyos", para que luchen con denuedo y con decisión en favor de la independencia y de la libertad.

Día 16. — Año de 1819. — Al propio tiempo que a la ciudad de Angostura, en Venezuela, llega un cuerpo de tropas inglesas conducidas por Elsom, desembarcan en Margarita, otros dos cuerpos de ejército, comandados por los Coroneles English y Uzlar. Vienen estas tropas a engrosar el ejército emancipador, y Bolívar, con estos auxilios, extiende su plan de operaciones. Por lo pronto ordena al General Urdaneta que con tales refuerzos, unidos a la Escuadra del Almirante Brion, procure un desembarco en las costas cercanas a Caracas.

Día 17. — Año de 1817. — El General Piar, que desde los primeros días del mes dirigía sus pasos hacia la región del Coroní, en donde se encontraban los establecimientos de los capuchinos catalanes, se apodera de ellos, a pesar de la terrible resistencia de las fuerzas realistas. En esta fecha, Piar ocupa con sus tropas la Villa de Upatá, recoge veintidós misioneros, que andaban ya dispersos y los reúne en el Convento de Crimachí, pero les priva de toda función administrativa y religiosa. Los indios de esa región, que sentían odio profundo por los misioneros, expresan su regocijo por las medidas de Piar, y muchos, entusiastas, abrazan el partido de la independencia.

Día 18. — Año de 1836. — Estalla en Medellín, capital del Estado de Antioquia, un curioso movimiento subversivo, que fue conocido con el nombre de "Revolución del Padre Botero", por ser encabezada precisamente por el Pbro. Dr. José María Botero, ilustrado Sacerdote, pero éxaltado e inquieto, quien enarbola la bandera religiosa, y entra en lucha armada, según él lo expresa, en defensa de los principios de la religión católica. Tal movimiento fue rápidamente sofocado y sus dirigentes, inclusive el Padre Botero, fueron reducidos a prisión. El Pbro. Botero logró fugarse de la cárcel, y se mantuvo oculto por algún tiempo.

Día 19. — Año de 1828 — La expulsión de varios ciudadanos notables de Maracaibo, considerados como revoltosos,

REPERTORIO HISTORICO

produjo, como era natural, notoria desazón entre muchos, que estimaban que la medida tomada por el Comandante del Zulia, era demasiado severa. Para calmar los ánimos exaltados, el Libertador dicta un decreto, que lleva esta fecha, por medio del cual declara en Estado de Asamblea, los Departamentos de Maturín, Venezuela, Orinoco y Zulia.

Día 20 — Año de 1813. — El General Manuel Belgrano, patriota, y prócer de la Independencia de la República argentina, vencedor en la célebre batalla de Tucumán, después de tomar a sus soldados el juramento de luchar hasta morir por la patria, en un sitio a orillas del río que desde entonces se llamó Río del Juramento, emprende marcha hacia Salta, en donde se encuentra con un poderoso ejército enemigo, dos veces superior al suyo, al mando del realista General Tristán, amparado por magníficas fortificaciones. Belgrano ataca denodada y vigorosamente y obtiene una resonante victoria. El Jefe realista es obligado a capitular.

Día 20. — Año de 1813. — En la población de Purificación fallece el benemérito prócer de la Independencia, Coronel Luis Caicedo y Flórez. Había prestado grandes servicios a la República, y a su muerte recibió el tributo de los honores militares y el de solemnes honras de carácter religioso. El Coronel Caicedo y Flórez pertenecía a la Orden de Carlos III, Rey de España.

Día 21. — Año de 1836. — En relación con la "Revolución del Padre Botero, el Gobernador de Antioquia, Dr. Francisco A. Obregón dicta una severa y drástica Resolución, que lleva igualmente la firma de su Secretario de Gobierno, Dr. Mariano Ospina Rodríguez, en la cual se dice: "Teniendo en cuenta que el 18 de este mes se ha escapado de la Cárcel el Pbro. José María Botero, reo de sedición, se dispone que los individuos que oculten al referido Presbítero, deben presentarlo dentro de seis horas a la autoridad más inmediata, la que con la debida seguridad debe ponerlo a disposición del Juez de primera instancia del Cantón que conoce de su causa". La Resolución aludida establece fuertes sanciones para quienes no cumplan sus disposiciones, inclusive la declaración de reos de conspiración, con la de seis años de presidio o de destierro por igual tiempo del territorio de la Nueva Granada.

Día 22. — Año de 1816. — En el páramo de Cachirí, territorio de la Nueva Granada, lugar en donde el General Custodio García Rovira había alcanzado antes una victoria sobre las fuerzas realistas, se combate en este día con éxito desfavorable para el ejército patriota. García es totalmente vencido por los españoles al mando de Calzada.

Día 23. — Año de 1835. — Baja a la tumba en esta fecha

REPERTORIO HISTORICO

el notable Abogado cartagenero José María del Castillo y Rada. Este notable jurisconsulto y hacendista, había prestado grandes servicios a la República, desde la época de la "Patria Boba"; fue miembro de la Convención de Ocaña y como Ministro hizo parte del gobierno del libertador y del General Santander. Ocupó la Rectoría del Colegio del Rosario, último cargo desempeñado por el eminente ciudadano.

Día 24. — Año de 1761. — A la ciudad de Santa Fe de Bogotá, capital del Nuevo Reino de Granada, llega en la fecha, en calidad de Médico del Virrey Mesía de la Cerda, el sabio D. José Celestino Mutis. Este acontecimiento es considerado con toda razón y con toda justicia, como uno de los más trascendentales en la historia del adelanto y desarrollo de la cultura americana, especialmente en el Nuevo Reino.

Día 25. — Año de 1761. — Se hace cargo del Virreinato de la Nueva Granada el distinguido caballero español D. Pedro Mesía de la Cerda, a quien había de corresponder actuar en acontecimientos de incalculable importancia durante su gobierno.

Día 26. — Año de 1536. — La conquista y pacificación de las distintas tribus de indígenas de la Provincia de Santa Marta, fue tarea ardua y por demás difícil. Los nativos defendieron sus tierras y sus haberes con tenacidad y con valor, y para destruir a los españoles apelaron a todos los medios. En esta fecha estalla un pavoroso incendio en la ciudad fundada por Bastidas, que consume rápidamente todas las casas, excepto la del Gobernador, y los vecinos apenas pueden salvarse con sus armas y con algunos de sus haberes. Provocaron el incendio de "La Ramada", quienes pensaron destruir así a los conquistadores dentro de sus propias residencias.

Día 26. — Año de 1709. — La Corte de Madrid designa para Gobernador y Capitán General de la Provincia de Santa Marta al señor D. Bartolomé de Aponte. Pero como hecho singular y curioso, ocurre que para el mismo cargo y en la misma fecha, es nombrado D. Cristóbal Vélez Ladrón de Guevara y Guzmán Lasso de la Vega, Marqués de Quintana de las Torres, a quien se agrega, además, la Gobernación de Río-Hacha y La Goajira y la Granjería de Las Perlas. Tal designación "para reemplazar al señor Aponte al cumplir cinco años de su gobierno o para en caso de muerte".

Día 27. — Año de 1812. — En la confluencia de los caños "Pedernales" y "Macarco", en la margen izquierda del Orinoco, ocurre una batalla naval entre los patriotas de Venezuela y los partidarios del gobierno español. El resultado es favorable a los primeros y los españoles se ven obligados a

REPERTORIO HISTORICO

huir hacia Guayana La Vieja, dejando una de sus goletas en poder de los vencedores.

Día 28. — Año de 1819. — El Virrey del Perú, señor Pezuela había dispuesto para este día, un simulacro de combate naval en el puerto de El Callao, y él lo presenciaria, primero desde tierra, y luego a bordo del bergantín Maipú. Mas de repente y por sorpresa se inicia un vigoroso ataque por parte de una de las unidades de la flota chilena. El combate se hace efectivo y se generaliza, pero ante el nutrido fuego de las fuerzas realistas, el ímpetu de los atacantes fue contenido y su empresa fracasó. La flota chilena fue obligada a retroceder, no sin haber ocasionado algunas pérdidas considerables al enemigo.

Día 29. — Año bisiesto de 1872. — El Gran General Tomás Cipriano de Mosquera, guerrero afortunado, Presidente varias veces de la República de Colombia, no era por cierto un fervoroso católico y varias muestras había dado de ser un perseguidor de la Iglesia y del Clero de su país. En esta fecha, encontrándose gravemente enfermo, el viejo militar, hace, ante testigos de la mayor excepción, una solemne declaración de "profesar la religión de Nuestro Señor Jesucristo, Nuestro Creador, y, Nuestro Misericordioso Glorificador...". El General se retracta, en fin de todos sus pasados errores, pero más tarde, pasada la enfermedad que lo tuvo a las puertas de la muerte, declaraba, según refieren algunos, que "cuando él hizo aquella retractación, estaba enajenado por motivo de la enfermedad.

MARZO

Día 1º — Año de 1511. — Don Diego de Nicuesa, Gobernador de Castilla de Oro, en las costas del Golfo de Urabá, se embarca en esta fecha con rumbo a La Española. El desafortunado conquistador viaja con el propósito de quejarse de algunos de los procedimientos de Vasco Núñez de Balboa, y de la violencia ejercida contra él por el bachiller Fernández de Enciso. Nunca más se tuvo noticia de Nicuesa, quien lo más seguro es que en un naufragio pereciera con todos sus compañeros.

Día 1º — Año de 1572. — El Conquistador D. Gaspar de Rodas, Gobernador de la Provincia de Antioquia, se dirige en este día, en razonado y respetuoso memorial, a S. Majestad el Rey de España, y le solicita que la ciudad de Santa Fe de Antioquia quede incluida en las de su jurisdicción y gobierno, y deje, en consecuencia, de hacer parte de la jurisdicción de la Provincia de Popayán.

REPERTORIO HISTORICO

Día 2. — Año de 1831. — El General Francisco de Paula Santander, en su permanencia en Europa, recibió en la ciudad de Génova la noticia del fallecimiento del Libertador, ocurrida en Diciembre del año anterior. En carta escrita a alguno de sus amigos de Colombia, dice Santander lo siguiente: "He sabido la muerte de Bolívar. Me sorprendió ese acontecimiento ciertamente. Nada debo decir ya, por respeto al cadáver, todavía caliente, de ese hombre a quien amé con entusiasmo, de quien la patria recibió grandes e importantes servicios durante la lucha por la independencia, y cuya conducta política juzgará imparcial la historia. Limitome a decir que es menester empeñarnos todos en ver de que modo se forma un lazo de unión entre los tres Estados de Colombia. Esto es lo importante".

Día 3. — Año de 1820. — El Sr. General Valdés, que desde Venezuela conduce un brillante ejército hacia el interior de la Nueva Granada, recibe en esta fecha (3 de marzo de 1820) orden del Libertador, de marchar rápidamente hacia el sur de Colombia, con rumbo a las Provincias de Cauca y Popayán. El Libertador confiere a dicho militar el mando supremo de todas las fuerzas que han de abrir operaciones de guerra en esa región del país.

Día 4. — Año de 1825. — El Vicepresidente de la República de la Nueva Granada, General Santander, en mensaje dirigido al Congreso, comunica a éste la buena nueva del acto de justicia que acaba de demostrar el Reino de la Gran Bretaña al reconocer la independencia y la soberanía de Colombia.

Día 5. — Año de 1619. — Muy distintas a las de su descendiente General Francisco de Paula Santander, que dos siglos después fuera uno de los más galardos luchadores por la libertad y por la igualdad de los hombres ante la justicia y el derecho, fueron las ideas de su lejano abuelo D. Francisco Martínez de Rivamontán Santander, Gobernante de la Provincia de Santa Marta. En carta de este día, dirigida al Monarca español, dice: "Creo conveniente que se declare esclavos por diez años a todos los goagiros, mayores de veinticuatro años, como única manera de reducirlos a la fe cristiana, y someterlos a la obediencia y respeto a la Ley". Pero el Monarca de España y sus colonias americanas, no acoge tales ideas, y por Cédula real del año siguiente, recomienda al Gobernante que "haga lo posible para reducirlos mediante la predicación evangélica, sin acudir a las armas". Posteriormente le reitera esa recomendación y le insinúa que en caso de guerra, les trate como guerreros y en ningún caso como esclavos.

Día 5. — Año de 1741. — Se presenta en Bahía de Cartagena la poderosa Escuadra Naval que comanda el Almiran-

REPERTORIO HISTORICO

te Vernón. Los barcos ingleses fondean en canoas, a barlovento de la ciudad, y poco tiempo después se inicia el ataque, que al fin, después de múltiples peripecias, ataques y rechazos, triunfos parciales e incidentes con verdaderos actos de valor y de heroísmo, los atacantes son vencidos por los defensores de la ciudad, a órdenes del veterano y valiente militar, D. Blas de Lezo.

Día 6. — Año de 1814. — El Jefe español Rossete, vuelve a ocupar en esta fecha la población de Ocumare, ocasionando con esto un poco de desconcierto al Libertador, quien apresta su ejército para combatir contra Boves, quien con siete mil hombres se acerca a los campos de San Mateo. Bolívar, sin embargo, no modifica sus planes en forma substancial y sigue aprestándose para la gloriosa batalla de San Mateo.

Día 6. — Año de 1845. — Después de un largo período de gobierno, apenas interrumpido por corto tiempo por el de Vicente Rocafuerte, el General Juan José Flórez, aguerrido militar de resonante actuación desde los años de la independencia del Ecuador, es derrocado y arrojado del mando de la Nación por un victorioso movimiento revolucionario, de carácter liberal.

Día 7. — Año de 1919. — De la indiscutible y gran influencia del Clero y de su decidida participación en la lucha por la independencia americana, da testimonio el Jefe realista, D. Pablo Morillo, quien en comunicación al Ministerio de la Guerra de la Metrópoli, le informa: "En España se cree vulgarmente que solo son cuatro cabezas las que tienen levantado este país; es preciso, Excelentísimo Señor, que no se piense así. El Clero y todas las clases sociales se dirigen al mismo objeto de la independencia".

Día 8. — Año de 1816. — La revolución en Venezuela cobraba fuerzas, a pesar de los descalabros y desastres sufridos en los dos años anteriores. Páez organizaba sus invencibles huestes de caballería en los llanos del Apure, y en el Alto Orinoco se formaban las guerrillas de Monagas, Zaragoza y Cedeño. Contra estas últimas marchaba el Gobernador realista de Guayana, al frente de una columna que en esta fecha sufre una tremenda derrota. Por este mal resultado y por el mal éxito obtenido por una escuadrilla que remonta el Orinoco, dicho Gobernador se retira y se refugia en Angostura, capital de la Provincia de Guayana.

Día 9. — Año de 1812. — Procedente de Londres, a bordo de la fragata George Canning, llega en la fecha al puerto de Buenos Aires, Argentina, el Teniente Coronel José de San Martín, que tan espléndida y brillante actuación habría de te-

REPERTORIO HISTORICO

ner luego en los acontecimientos de la guerra de independencia de varios países de la América del Sur.

Día 10. — Año de 1540. — La ciudad de Popayán, fundada en el año de 1537, es erigida en cabecera de la gobernación independiente de toda otra jurisdicción. Pero al ser creado el Virreinato de Lima, en 1542, esa gobernación, lo mismo que la de Quito, queda incorporada a dicho Virreinato.

Día 10. — Año de 1542. — Fue fundada en este día la ciudad de Málaga, hoy del Departamento de Santander, en Colombia. Su fundador fue el Capitán Jerónimo de Aguayo, por orden del Gobernador de Tunja, D. Gonzalo Suárez Rendón. Siglo y medio después los Capitanes Francisco de Sotomayor y Melchor Villa Negrón la trasladaron a otro lugar, desde las orillas de la quebrada de Tequia, al sitio que ocupa en la actualidad.

Día 11. — Año de 1816. — Mueren en el patíbulo, en la ciudad de Mompós, ahorcado el primero y decapitado el segundo, los patriotas Tenientes Coroneles Roque Betancourt y Fernando Carabaño. Fueron ejecutados, según reza la inicua sentencia, muy de conformidad con los términos acostumbrados por el Pacificador Morillo, "por insurgentes".

Día 11. — Año de 1822. — Después de la toma de la ciudad de Loja (Provincias de Loja y Cuenca), el General Sucre se detiene por algunos días en esta última, ocupado en la reorganización del ejército y en espera del batallón que desde Panamá conduce el coronel José María Córdoba. El General Santa Cruz, que comanda una división del ejército y que piensa separarse por orden recibida del gobierno del Perú, recibe en esta fecha la contraorden, emanada del General San Martín, y así, en esta forma la bandera peruana queda definitivamente incorporada a las gloriosas hazañas posteriores del gran ejército libertador.

Día 12. — Año de 1791. — Por Decreto de S. S. Pío VI es designado Arzobispo de Santa Fe de Bogotá el Ilmo. Sr. Dr. Baltasar Jaime Martínez Compañón, Obispo de la Diócesis de Trujillo, en el Perú. En este día el nuevo Arzobispo toma posesión de su elevado cargo eclesiástico, y como rehusa residir en el Palacio Arzobispal, ocupa una casa particular que hace arreglar, reparar y acondicionar con sus propios fondos.

Día 12. — Año de 1830. — El Procurador Municipal de Quito, por medio de oficio dirigido al Prefecto del Departamento, solicita de éste que propicie la declaración de que el Ecuador se constituya en Estado Independiente. El Prefecto y el Cuerpo Municipal, aceptan lo propuesto, y al día siguiente se hace la declaración de que el Ecuador queda separado de

REPERTORIO HISTORICO

la Gran Colombia y como Jefe Supremo de la Nueva República queda encargado interinamente el General Juan José Flórez.

Día 13. — Año de 1880. — En esta fecha termina el efímero gobierno del poeta y novelista insigne D. Jorge Isaacs en el Estado Soberano de Antioquia. Vuelve a ocupar la Presidencia del Estado el señor Dr. Pedro Restrepo Uribe, quien había sido desalojado de su cargo por una revolución encabezada por el Sr. Isaacs.

Día 14. — Año de 1819. — Las guerrillas patriotas, al mando de Páez y de otros jefes venezolanos, mantienen en permanente agitación y movimiento al ejército de Morillo, que sufre en el Apure los efectos de los frecuentes ataques republicanos. En la dehesa llamada "Sacra Familia", ocurre en este día uno de esos frecuentes y terribles ataques, y en el encuentro, las fuerzas de la revolución obtienen la victoria, pero a costa de pérdidas considerables.

Día 15. — Año de 1812. — El destacado Jefe español Ceбалlos, confía a Domingo Monteverde, hombre sin mayor instrucción, petulante y ansioso de desempeñar papel importante en la guerra, la misión de proteger, a la cabeza de doscientos cincuenta hombres, una guerrilla dirigida por el indio Reyes Vargas, a quien el gobierno había hecho Capitán. Monteverde marcha en la fecha al desempeño de su misión, pero apartándose de las instrucciones recibidas, sigue rápidamente a Carora y ataca la guarnición republicana, superior en hombres y armas a las del jefe español. Son vencidos los patriotas y el pueblo es ocupado por los realistas.

Día 16. — Año de 1812. — El Triunvirato de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires —Argentina— reconoce oficialmente a San Martín el grado de Teniente Coronel de Caballería, y en consecuencia le encomienda la formación del Regimiento de "Granaderos de a Caballo".

Día 16. — Año de 1813. — El español Zuazola logra derrotar las guerrillas patriotas, primero en Maguelles y luego en Aragua. Este Jefe, digno del no envidiable título de feroz y cruel como Antoñanzas, el más sanguinario de los defensores de la causa del Rey, comete los mayores crímenes con los vencidos y aún contra personas que no han intervenido para nada en la guerra. A unos y otros los somete a los más bárbaros suplicios "por el solo placer de la novedad", y en esta fecha son muchos los sacrificados, víctimas de la fiereza del español.

Día 17. — Año de 1729. — Durante el régimen colonial fueron muy abundantes los litigios por cuestiones de jurisdicción, problemas de límites y dificultades de todo género entre las diversas Provincias. La Real Audiencia de Quito, dicta en esta fecha una importantísima providencia por medio de la

REPERTORIO HISTORICO

cual fija las jurisdicciones respectivas de Santa Fe de Bogotá, Cali, Chocó y Popayán. Tal providencia lleva las firmas del Presidente Gobernador y Capitán General de La Provincia de Quito y de todos los miembros de la citada Real Audiencia.

Día 17. — Año de 1837. — Fallece en la ciudad de París el General Pablo Morillo, Conde de Cartagena y Marqués de la Puerta, quien tan dolorosos recuerdos dejó en la Nueva Granada y en Venezuela, por su crueldad y sus actuaciones como "Pacificador", en los días de la Independencia.

Día 18. — Año de 1797. — El señor Mendinueta toma posesión del cargo de Virrey de la Nueva Granada, o mejor, del Nuevo Reino de Granada.

Día 19. — Año de 1828. — Algunos meses después de haber prestado el juramento de rigor, como era de costumbre en esos tiempos, de acatar la Constitución y las leyes de la República, el Ilustrísimo señor Dr. Fernando Caycedo y Flórez recibe, de parte del señor Obispo Estébez, la consagración como Arzobispo de Santa Fe de Bogotá. Fue un ilustre Prelado que se distinguió por sus virtudes, por su ilustración y por el celo en el manejo de la grey confiada a su dirección espiritual.

Día 20. — Año de 1805. — Por disposición emanada del Virrey de la Nueva Granada, en acatamiento a Real Cédula del Monarca español, se procede a la práctica de las diligencias conducentes al cobro a Dn. Antonio Nariño y a su Defensor, Dr. José Antonio Ricaurte, las costas de sus respectivos procesos, costa que ascienden a la crecida suma de trescientos sesenta y ocho pesos y cuatro reales de vellón.

Día 21. — Año de 1582. — Fallecido el fundador de Tunja, Capitán Gonzalo Suárez Rendón, gobernaba en dicha ciudad como Corregidor y Justicia Mayor el Capitán Antonio Jové. Muy celoso del orden público, por bando hace saber a sus gobernados, vecinos de la ciudad, que "nadie puede andar por las calles, después del toque de queda, con armas, las cuales pueden ser quitadas por los alguaciles, ni después de aquel toque pueden andar indios e indias por las calles, y que las personas de calidad, ni en el día ni en la noche, llevar estoque, ni troquel, ni rodela, ni cota, ni arma ofensiva". Una resolución, en resumen, de desarme general.

Día 21. — Año de 1821. — Al mando del General Antonio José de Sucre, con rumbo al Pacífico, parte de la ciudad de Cali el ejército expedicionario. Sucre se despide de la ciudad por intermedio de su ilustre Cabildo, y en hermosas frases expresa al pueblo caleño su inmensa gratitud por el comportamiento generoso y por las mil atenciones que ha recibido. "Si el destino —dice Sucre— que el gobierno me ha confiado, puede contribuir de algún modo a la felicidad de la Provincia

REPERTORIO HISTORICO

del Cauca, yo ofrezco a Vuestras Señorías sinceramente mis servicios más eficaces”.

Día 22. — Año de 1671. — Cuatro años antes de que real y solemnemente y en forma definitiva, el poblado de Nuestra Señora de la Candelaria alcanzara la categoría de Villa, agregándole “de Medellín”, a su antiguo nombre, el Gobernador interino de la Provincia de Antioquia, D. Juan Bueso de Valdez, había hecho tal erección de Villa, y en grave ceremonia oficial había clavado un rollo en la plaza mayor. Pero este acto gubernamental no tuvo mayor efecto y sólo vino a quedar definitivo el día 2 de noviembre del año 75, cuando correspondió al Gobernador D. Miguel de Aguinaga hacer la erección en ceremonia igualmente solemne.

Día 22. — Año de 1879. — Día del último combate en la revolución contra el gobierno del Estado Soberano de Antioquia, presidido por el General Tomás Rengifo. En la ciudad de Salamina —hoy del Departamento de Caldas— las fuerzas comandadas por el General Valentín Deaza, vencen las que luchan al mando del Jefe Cosme Marulanda. La revolución queda totalmente vencida y el Estado recobra la paz, perturbada desde fines de Enero de ese año.

Día 23. — Año de 1820. — El Brigadier General, D. Manuel Francisco Jáuregui, Gobernador militar de la Plaza de Cádiz, acompañado del Escribano Rodríguez Peláez, se presenta en esta fecha en la cárcel de esa ciudad española, y otorga la libertad absoluta a D. Antonio Nariño, allí prisionero de años atrás, desde su infortunada campaña en el sur de Colombia. Ya libre Nariño, en carta a D. Francisco Antonio Zea, al referirse al acto de su liberación, considera éste como muy generoso y llama al General Jauregui como su “Angel Libertador”.

Día 24. — Año de 1821. — El mismo D. Antonio Nariño, ya en viaje de regreso desde Europa a su patria, parte desde Angostura en busca del cuartel general del Libertador. Remonta el Orinoco, en viaje lleno de penalidades, pero anota en un libro, especie de diario, sus impresiones y los sucesos de alguna importancia observados en su correría. Por motivo de algún daño grave en la embarcación que lo conduce Orinoco arriba, se detiene por corto tiempo en algún lugar, pero tiene la oportunidad de visitar en hacienda de la señora madre política del General Soublette. Nariño anota en su Diario: “Dos días completos ha gastado la expedición para hacerse a unas once arrobas de carne en un hato que contiene diez mil reses”. Reanuda su marcha y sigue “conociendo muchos lugares en donde antes batallaron por la libertad los ejércitos republicanos, unas veces victoriosos, otras veces vencidos”.

REPERTORIO HISTORICO

Día 25. — Año de 1821. — Desembarca en un puerto del Perú el Capitán de fragata, Manuel Abreu, y llega hasta el campamento del General San Martín, en donde es recibido cordial y espléndidamente, con todos los honores de Embajador regio. Por espacio de cuatro días conferencia con el General y a su regreso a Lima hace de este militar los más cálidos elogios y afirma que son los realistas quienes tienen la culpa de la prolongación de la guerra. Con motivo de estas declaraciones, fueron iniciadas, poco después, algunas negociaciones de paz, que al fin no tuvieron resultado satisfactorio.

Día 26. — Año de 1816. — Mueren en el patíbulo, en Santa Fe de Bogotá, los patriotas Santiago Lara, Bernabé Pulido y Pablo Corona a quienes se hace responsables de haber favorecido la fuga de los hermanos Almeida (Ambrosio y Vicente), también partidarios de la independencia, prisioneros y que seguramente hubieron sido fusilados.

Día 26. — Año de 1820. — Retirado transitoriamente del ejército, el General San Martín se encuentra en los baños de Cauquenes. Allí entrega en esta fecha, al General Juan Gregorio de las Heras, un pliego secreto, cerrado, y le advierte que no lo abra hasta tanto que se encuentre reunido con todos los oficiales del Estado Mayor del ejército expedicionario. Cuando tal pliego fue abierto, se encontró que contenía la renuncia irrevocable de San Martín del cargo de General en Jefe, y algunas instrucciones acerca de la forma como había de procederse para reemplazarlo. No le fue aceptada esa renuncia, como era más que natural.

Día 27. — Año de 1782. — Al puerto de Cartagena llega en este día una goleta española portadora de pliegos importantes dirigidos al Virrey Flórez, en Santa Fe de Bogotá. A dicho Virrey se le ordena hacer entrega inmediata del mando o "Bastón de Virrey", a D. Juan Pimenta, designado para ese cargo, interinamente, pocos días antes. Flórez cumple la orden y parte para España y algún tiempo después, en desagravio, es nombrado Virrey de México.

Día 28. — Año de 1819. — En la isla de Achaguas, entre los ríos Apurito y Payara, en territorio Venezolano, Bolívar cae de improviso sobre las fuerzas realistas. A pesar del formidable e inesperado ataque, a los republicanos no les fue posible vencer a los españoles. Los atacantes no solamente fueron rechazados, sino también obligados a retirarse, circunstancia que luego aprovecharon los enemigos para repasar el Apurito y hacerse tan fuertes, que a Bolívar le fue imposible el ataque.

Día 29. — Año de 1833. — En los siguientes términos se dirige el Presidente de la República de la Nueva Granada al

REPERTORIO HISTORICO

de la del Ecuador, General Juan José Flórez: "Todo lo pasado que haya ocurrido entre los dos, debe quedar para siempre relegado al olvido, como un sacrificio digno de nuestros respectivos países. Patriota de la revolución, amigo de la libertad, experimentado en la escuela de la adversidad y ansioso de que se consoliden las instituciones..., yo no haré nada que pueda mancillar mi honor ni arruinar la patria. El Ecuador no recibirá de la Nueva Granada, ni de su gobierno ni de mí, sino pruebas inequívocas de lealtad a sus convenios respectivos. No tengo que dudar que el Ecuador se portará del mismo modo con la Nueva Granada".

Día 30. — Año de 1814. — Después de la gran batalla de San Mateo, el General Boves, derrotado en tan memorable y heroica acción de armas, abandona definitivamente esos campos y se dirige a Cura, en las orillas del Guàrico. El General Santiago Mariño le sale al paso en el sitio de Bocachica y con sus fuerzas y una comandada por Mariano Montilla, obligan al Jefe español a un fuga precipitada.

Día 31. — Año de 1814. — Las fuerzas patriotas que persiguen en su fuga al General Boves, le dan alcance en lugar no lejano del sitio de Bocachica, se combate allí con verdadera furia, pero los republicanos logran el triunfo y Boves continúa su retirada, en completa derrota.

RESUMEN HISTORICO DEL CONCILIO VATICANO

Jaime Serna Gómez

El Concilio Vaticano Segundo fue como una inspiración súbita que sintió el Papa Juan XXIII, y la anunció al mundo el 25 de enero de 1959, día en que se celebra en la Iglesia la Conversión de San Pablo. Lo convocó oficialmente el 2 de enero de 1962, día de la Purificación de la Ssma. Virgen y lo inició el 11 de octubre de ese mismo año, Fiesta de la Maternidad Divina.

Los preparativos duraron 3 y medio años pues el 2 de mayo de 1959 se iniciaron con la creación de una Comisión presidida por el Cardenal Tardini. Esta elaboró una encuesta para Congregaciones romanas, obispos, superiores, religiosos y facultades de teología de todo el mundo. El 14 de noviembre de 1960 se convocaron diez comisiones y tres Secretariados, que trabajaron en la elaboración de 73 esquemas.

El Concilio se desarrolló a lo largo de 4 Sesiones separadas por 3 Intersesiones con este balance general: 168 Congregaciones Generales y 10 Sesiones Públicas presididas por el Papa. Hubo 6.000 intervenciones de palabra y por escrito y 521 votaciones con 1'200.000 votos...

Sesiones

Primera Sesión, del 11 de octubre de 1962 al 8 de diciembre del mismo año. En esta se examinaron los esquemas sobre "Revelación", "Sagrada Liturgia", "Medios de Comunicación Social", "Ecumenismo" y se inició el debate sobre el esquema de la Iglesia.

Los esquemas que había cuando comenzó el Concilio habrían dado para un volumen de más de 2.000 páginas: era un mare magnum de textos. En él había cerca de 2.500 obispos de idiomas y dialectos de todo el mundo. La primera ceremonia Litúrgica del Concilio fue demasiado larga y con toda la magnitud de la liturgia antigua. Los dos mil quinientos obispos, los centenares de sacerdotes y miles de laicos fueron meros espectadores. Se manifestó el llamado arqueologismo litúrgico de la Misa que venía desde el Concilio Tridentino y por eso todos se preguntaron: cuál será la diferencia entre esta liturgia y la de clausura de esta sesión? Pues bien: a los dos

REPERTORIO HISTORICO

meses, (8 de diciembre) en la ceremonia de clausura todos cantaron juntos responsorios y las partes fijas. La mayor novedad fue el Discurso del Papa Juan XXIII quien rechazó todas las sentencias sólo negativas y exhortó a emplear la medicina de la misericordia como meta del Concilio. No quiso disputas sobre refinamientos de doctrina sino que exigió una **renovación fundamental** de todo a través del entendimiento con el mundo actual y sus necesidades, y firmó: Juan, Obispo de la Iglesia Católica; es decir, sólo el ministerio que lo une con sus hermanos los obispos, que por su sencillez, no es un título.

El Papa manifestó también un estímulo a la franqueza ante el Episcopado universal que es una realidad de peso propio que aporta experiencias pastorales propicias al diálogo. Hasta ese momento sólo las autoridades centrales de Roma eran la activa instancia de la Iglesia. Hubo un total de 2.900 obispos diocesanos, priores y Superiores Generales con derecho a participar.

La decisión de dar preferencia al Esquema de la Liturgia fue acertada por su significación: representa una profesión de aquello que es el centro de la Iglesia: desposorio con su Señor que se realiza en el misterio eucarístico, memoria no sólo de la pasión de Cristo sino de su resurrección y de su gloria. Así como cada día tiene su sol, el Día Litúrgico tiene como sol el Sacrificio Eucarístico en una síntesis maravillosa de todo el misterio pascual.

Se realizó así una profesión de fe en aquello que es la verdadera fuente de la vida de la Iglesia y punto de partida de la renovación.

Denziger dice que allí hay un retorno a los orígenes y una supresión de superposiciones históricas que cubren el núcleo. Por eso se acentuó la primacía del Domingo con su orientación Pascual, sobre el santoral; los misterios sobre los actos de devoción; estructura sencilla en lugar de recargo en las formas. Se restableció el culto de la palabra, pan sagrado del vocablo y se acentuó el carácter dialogado de toda celebración, como servicio comunitario del pueblo.

Lengua vernácula en la Liturgia

Se estableció la lengua de cada pueblo, rompiéndose así una tradición de 1.500 años. Como dato pintoresco, dan algunos comentaristas del Concilio el hecho de que las más ardientes alabanzas al latín como lenguaje litúrgico hayan sido pronunciadas en latín casero; y en cambio, los más enérgicos partidarios de la lengua vernácula o propia de cada región hayan empleado un latín clásico.

REPERTORIO HISTORICO

La más famosa intervención en favor de la lengua propia de cada región fue la del Patriarca Melquita Máximos, quien dijo:

“Me parece que el valor casi absoluto que se quiere otorgar a la lengua latina en la Liturgia, en la enseñanza y administración de la Iglesia latina, representa algo completamente anormal para la Iglesia oriental. Porque al fin y al cabo Cristo mismo habló el idioma de sus contemporáneos y ofreció el pan eucarístico en un idioma comprensible para todos los oyentes, esto es, el arameo.

“Los apóstoles y los discípulos mantuvieron este proceder. Nunca se les habría ocurrido que en una asamblea cristiana el celebrante leyera la Sagrada Escritura, cantara salmos, predicara o partiera el pan, utilizando un idioma distinto del que hablara la comunidad allí reunida. San Pablo dice: “pues si tú das gracias a Dios en espíritu solamente (es decir, en lengua incomprensible) cómo podría decir amén a tu acción de gracias el simple asistente? Porque él no sabe lo que dices. Tú darás gracias, pero el otro no se edifica. “En la Iglesia prefiero decir 10 palabras con sentido para instruir a otros, que 10.000 en lenguas incomprensibles”. Todas las razones que se aduzcan para el latín intocable (lengua litúrgica, pero muerta) tienen que ceder ante este claro, inequívoco y preciso razonamiento del Apóstol, El latín ya es lengua muerta, pero la Iglesia sigue viviendo, También la lengua, el medio de gracia y del Espíritu Santo tiene que ser lengua viviente porque ella está aquí para el hombre y no para los ángeles: no existe pues el idioma que pueda ser intocable”.

Segunda Sesión

Comenzó el 29 de septiembre de 1963 y terminó el 4 de diciembre del mismo año. Se concluyeron esquemas sobre “Liturgia” y “Medios de Comunicación Social” y se examinaron los referentes a la Iglesia, Función Pastoral de los Obispos y Ecumenismo. Ya, de 70 esquemas del principio habían quedado 17. Muchos fueron rechazados por no estar en el tono o estilo que le impuso al Concilio el Papa Juan.

La pauta impuesta por el Papa Juan la han resumido así: 1). Un acercamiento al mundo actual. 2). Un no querer condenar. 3). Un querer comprender.

El de “Medios de Comunicación Social” fue discutido rápidamente y rápidamente pasó; debido a eso, quedó un poco deficiente, en sentir de los comentaristas, porque el hombre actual es producto de los medios de comunicación de masas:

REPERTORIO HISTORICO

radio, prensa, cine, televisión, etc. Cualquier suceso, en cualquier parte del mundo, se conoce en horas.

Se ha hablado mucho de que no se puede confundir el cambio de forma con cambio de doctrina y por eso se han presentado dos tendencias postconciliares: una a resistir y otra a querer cambiarlo todo... Ambas son equivocadas.

El Documento de Iglesia que se examinó en esta sesión, es el fundamental del Concilio, puesto que es como el fundamento sobre el cual se constituyó todo lo demás.

Pablo VI, a partir de la segunda sesión, convocó a los Prefectos Apostólicos en número de 80.

Al Concilio no pudieron asistir por dificultades políticas los obispos de Albania, Lituania, Bulgaria, China Comunista, Corea del Norte y Vietnam del Norte.

En la primera sesión los trabajos fueron regulados por un "Consejo de Presidencia" formado por 10 Cardenales y Pablo VI aumentó el número a 12 a partir de la segunda, entregando la dirección efectiva de los trabajos a 4 Cardenales Moderadores. El Secretariado Ejecutivo estuvo dirigido por Mons. Felici ayudado por 5 obispos Subsecretarios. El Comité de Coordinación fue el que garantizó la continuidad de los trabajos, redujo los esquemas de 73 a 17 y controló 9 comisiones primero y después 7, más el Secretariado para la Unión de los Cristianos... Este último estuvo bajo la presidencia del Cardenal Bea, quien invitó en junio de 1960 a las Iglesias y comunidades cristianas no católicas a enviar "Observadores al Concilio". En la primera sesión hubo 40, en representación de 16 y del Consejo Ecuménico de las Iglesias. En la última sesión hubo más de un centenar... Gran sensación causó en 1962 (11 de octubre) la llegada de 2 Representantes del Patriarcado de Moscú. Lo mismo, la llegada de otros 2, del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla en septiembre 14 de 1964. Tanto Juan XXIII como Pablo VI recibieron en audiencia a todos los observadores y les dirigieron discursos.

Tercera Sesión

Comenzó el 14 de septiembre de 1964 y terminó el 21 de noviembre del mismo año.

Se llevaron a término los esquemas sobre "La Iglesia" "Ecumenismo" y las "Iglesias Orientales Católicas". Se estudiaron los esquemas sobre "Función Pastoral de los Obispos", "Libertad Religiosa", "Religiones no cristianas", "Revelación", "Apostolado de los Laicos", "Ministerio y Vida de los Presbíteros", "La formación sacerdotal", "Renovación de la vida reli.

REPERTORIO HISTORICO

giosa", "La Iglesia en el mundo actual" y "Educación cristiana de la Juventud".

Laicos en el Concilio. — El Académico francés Juan Guiton, teólogo laico, asistió a todo el Concilio. En 1963 Pablo VI invitó 12 auditores seculares; 12 más a la tercera sesión, 15 mujeres auditoras y 35 Párrocos de diversos países.

Guiton, Veronese y Adjakpley pronunciaron discursos y también 2 Párrocos. Durante la época del Concilio murieron 234 Padres Conciliares de los cuales: 12 Cardenales, 68 Arzobispos, 148 Obispos, 3 Prefectos y 3 Superiores.

En la primera sesión hubo 1.400 periodistas y 2.616 en la cuarta.

La Iglesia se contempla no quieta, sino dentro del movimiento vivo de su historia salvífica. No como por encima de tiempo y espacio sino como peregrina que marcha a través de la historia. Como el Reino de Dios es al mismo tiempo presente y futuro, y su carácter futuro tiene mayor importancia que el presente, porque está más repleto de significado y hacia él caminamos siempre los humanos, la Cruz de Cristo es una fuerza que se aferra a todo y todo lo arrastra en su movimiento ya que siempre se predicará a Jesús Crucificado con la mirada puesta en su regreso y en su gloria.

La Iglesia viene a ser la inacabada que no ha alcanzado su meta; pecadora que precisa renovación y debe despojarse de lo que la liga demasiado a lo terreno.

Cuarta Sesión

Comenzó el 14 de septiembre y terminó el 8 de diciembre de 1965. En ella se clausuró el Concilio.

Fruto. — Cuatro Constituciones; Nueve Decretos; Tres Declaraciones y Siete Mensajes.

Las Constituciones fueron: "La Iglesia", "La Divina Revelación", "La Sagrada Liturgia", y "La Iglesia en el mundo actual".

Los Decretos: "El Ministerio Pastoral de los Obispos", "El Ministerio y la Vida de los Presbíteros", "La Formación Sacerdotal", "La Renovación de la vida religiosa", "El Apostolado de los seculares", "Las Iglesias orientales católicas", "La Actividad misionera de la iglesia", "El Ecumenismo" y "Los Medios de Comunicación Social".

Las Declaraciones fueron: "Sobre la Libertad religiosa", "Sobre la educación cristiana de la juventud" y "Sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas".

Los Mensajes fueron: "A los Gobernantes", "A los Hombres del pensamiento y de la ciencia", "A los Artistas", "A las

REPERTORIO HISTORICO

Mujeres", "A los Trabajadores", "A los Pobres, a los enfermos, a todos los que sufren", y "A los Jóvenes".

Todos los Concilios Ecuménicos han dejado huella muy honda en la historia de la Iglesia y de la Humanidad. Este Concilio Vaticano afectará las relaciones de la Iglesia con el mundo actual, e influirá dentro de la Iglesia católica y fuera de ella, pues nunca en la historia de los Concilios anteriores se había encendido y proyectado un haz de luz que se pueda comparar a éste.

Todo lo aprobado es un conjunto de actuaciones que exige aplicación y cumplimiento. El Concilio no ha inventado doctrinas nuevas. Nos ha mostrado dos aspectos: la Iglesia en sí y la Iglesia con su presencia activa en el mundo de hoy, acercándose a sus problemas en una forma concreta. Ha recogido los frutos acumulados en un siglo por los grandes intelectuales de la Iglesia en todo género de publicaciones y lecciones universitarias. Toda esa síntesis de cien años ha hecho ver que el mundo que los hombres están construyendo, de bombas, cohetes y rascacielos, tiene que ver con los nuevos cielos y la nueva tierra y con posiciones que se discuten para que el pensamiento tenga su adelanto.

Por propia confesión, el Concilio ha quedado incompleto y abierto. Ha señalado horizontes remotos; ha estimulado nuevos avances doctrinales y pastorales y al dejar campo a la búsqueda de mejores interpretaciones y más convenientes aplicaciones, ha dejado frutos, por madurar todavía, en el árbol fecundo.

Lanzarse a nuevas conquistas desde la plataforma de lo conquistado es iluminar lo que ha quedado en penumbra, han dicho muchos.

El feliz siglo veintiuno

Del fondo de este caos mundial va surgiendo un "mundo nuevo" en el que se incuba el advenimiento de grandes sucesos: es un mundo que nace. Como la humanidad he perdido la confianza en muchos de sus guías, la única fuerza que puede guiarla es la Iglesia.

Con nosotros está muriendo un ciclo de historia multiseular, pero resurge otro, tanto mayor, cuanto más grande es Dios que el hombre. El hombre actual, aún el más despreocupado de las cosas divinas, siente la necesidad de una luz suficiente para resolver los grandes problemas, que nadie ha podido resolver, después de cinco siglos de esfuerzos gigantescos de los talentos humanos por hacerlo. Por eso se ha asegurado que el siglo XXI será feliz remanso del espíritu y tal vez el

REPERTORIO HISTORICO

último cuarto del presente ya lo inicie, porque la humanidad ha estado adaptándose a una nueva época de promesas miríficas. Basta observar cómo los seculares nos están dando una gran sorpresa y nos la seguirán dando. No será que el seclar, en los designios de Dios, en su misión de consagrar el mundo, va a suplir la escasez tremenda de clero? Basta lanzar la mirada a la Alemania humillada, que tuvo en Adenauer, el anciano dirigente católico, un guía tan acertado que, la levantó del sepulcro en pocos años, a ser nuevamente luz de la humanidad y fuerte y grande; Degaulle, otro anciano católico sin subterfugios, sacó a Francia de la suprema derrota y humillación a ser nuevamente nación grande y respetada. Rusia, el país de grandes místicos laicos y destinos ecuménicos, como lo ha probado en sus 45 años de comunismo ateo y materialista, hace ya muchos años abrió sus puertas nuevamente a occidente y las noticias nos hablan de una juventud que después de tantos años de enseñanza sin Dios, lleva cadenas con cruces, colgadas al cuello y repleta sus iglesias en el día de Pascua. No olvidemos las palabras de Marejkwosky, hace ya tanto tiempo escritas: "La Rusia Roja no os quema europeos: la Rusia Blanca os quemará. La forja divina que ha dejado llegar al rojo vivo a esta nación misteriosa, lo tornará blanca".

Basta recordar, para comprender la cercanía, sino ya la entrada del feliz siglo veintiuno, la manera como se conquistó la simpatía del mundo entero, aun del no católico, el Papa Juan, Obispo de la Iglesia Católica, y los comentarios que suscitó el Concilio Vaticano en todo el mundo. Después de la primera sesión, el Arzobispo colombiano Juan Manuel González Arbeláez escribió a un sacerdote amigo de Medellín; "El Concilio? Fue una afirmación de fe; la confianza, la insólita sencillez y la grandeza de alma del Papa Juan XXIII. Con la sencillez con que lo anunció el 25 de enero del 59, así lo empezó a preparar al otro día; lo timoneó por en medio de resistentes olas y escollos y lo llevó a la inauguración estupenda del 11 de octubre del 62. Este Papa admirable y encantador se esconde detrás de una muralla de humildad y le resulta que como ésta es enorme uno tiene que decirse: si tal es la nube que se necesita, la montaña que esconde ha de ser inmensa. Es un hombre extraordinario por la manera sencilla de ser grande. Esas 2.550 mitras eran el jardín de la unidad de la Iglesia. El Espíritu de Dios dejaba hablar, pensar y opinar; y a un momento dado se hacía sentir y era El el dueño de todo. Las divergencias se detienen ante las puertas de la unidad, y es entonces cuando el Espíritu sopla con un movimiento secreto de céfiro blando que lleva el polen de una flor a otra como jugando con ellas y hace brotar el fruto infalible

REPERTORIO HISTORICO

de la verdad. Había, como en el Tridentino, partidos; como en el Vaticano primero, impetuosos; pero como en todos el triunfo estaba en las manos de Dios. Tengo la certidumbre que cuando termine el Concilio, el cielo habrá escrito otra página maravillosa en la tierra. Yo he disfrutado mucho, aun viendo a los hombres agitarse y moverse en el redondel de la Iglesia, en que hubo libertad y en el que los humanos llegaban a veces a creer tocar el cielo con las manos no muy enfebrecidas en el calor de la oración y en el espíritu de Cristo, sino por el entusiasmo bélico de una política, que con ser eclesial, era también política”.

Como el mismo Dios Redentor es el Dios Creador, los hombres continuamos la obra de Dios que nos hizo a su imagen y semejanza. Esa imagen y semejanza se refiere a la paternidad de Dios que hizo al hombre y lo lanzó a continuar su obra, dejada en parte a su acción en este mundo, que vive creándose.

Dos Constituciones Grandes.

La fundamental es la de Iglesia y la Constitución cumbre la de La Iglesia en el mundo actual”, que realmente precisa la finalidad propia del Concilio. Jamás un Concilio había hablado de las cosas que contempla esta Constitución. Fue larga su gestación, pues desde la primera sesión, se estudió su esquema. Necesitó un esfuerzo de síntesis y de precisión, para que resultara, lo que realmente resultó. Tuvieron que poner gran cuidado, porque si era muy general en sus conceptos, resultaba inferior a encíclicas de Juan XXIII. Para que ese documento llegara a su meta fue necesario un trabajo arduo y paciente. El Capítulo tercero de esa Constitución es el meollo. El hombre moderno está imbuido por la ciencia y la técnica y por eso si no se le da sino una religión problemática con descuido de la parte científica y técnica, no le pone importancia.

Aun cuando consta de dos partes, tiene unidad intrínseca. Se llama Constitución pastoral, porque apoyada en principios doctrinales, quiere expresar la actitud de la Iglesia ante el mundo y el hombre contemporáneo. Por ello, en la primera parte hay una intención pastoral y en la segunda una doctrinal.

El Concilio

Se ha dicho que el Concilio Vaticano comenzó cuando terminó. Hay un cuerpo de Constituciones, Decretos, Declaraciones y Mensajes cargados de espíritu renovador, elaborados

REPERTORIO HISTORICO

con santa audacia. La humanidad está impaciente de sus resultados porque tiene hambre de soluciones a sus grandes problemas.

Pueden fallar las aplicaciones y el cumplimiento de todos esos estudios profundos consignados en textos, por no convertirse en vida. Hay que renovar las estructuras en que se vive. Y como las almas son reductos espirituales difíciles, su actuación es reducida y condicionada a un ambiente. Por eso se ha dicho que limitar a lo individual, el trabajo de esa renovación, sería confundir el Concilio con unos Ejercicios Espirituales.

Son necesarias decisiones comunitarias por parte de las Comunidades Religiosas, entidades, instituciones y organizaciones. Ellas deben mirar con pupila cristiana para que sus mecanismos y organismos impulsen las mutaciones sensibles. Todas las colectividades que abarcan la vida religiosa y civil deben sesionar mucho para confrontar su actuación anterior con las definiciones conciliares.

Es la hora de la acción, asimilando la doctrina.

Como captar el espíritu del Concilio.

Con revisión de vida, diálogo y cambio de mentalidad con relación a las nuevas orientaciones.

Estamos en la "Era de la Iglesia", realidad que es preciso conocer en su última esencia porque el problema religioso se centra en el misterio de la Iglesia. Creer en el dinamismo de la iglesia y tener paciencia porque siempre es duro el trabajo de: abrir el campo, sembrar, vigilar, esperar y luego confiar en la cosecha. Saber sacrificarse, despojándose todos de prejuicios. Es como una lágrima de nuestro apego a lo viejo irracional o menos perfecto, para regar ese campo a fin de que la semilla se entierre, germine y tenga opulenta cosecha.

Renovación, que es una de las grandes finalidades del Concilio, exigió que, con sinceridad, autenticidad y humildad, la Iglesia ante el mundo reconociera esta parte importante de su misión de cuerpo viviente que tiene que crecer hasta la perfección.

"Los hombres, o están con Cristo y con su Iglesia y en tal caso gozan de la luz, de la bondad, del orden y de la paz, o bien están sin El contra El y deliberadamente contra su Iglesia y con la consiguiente confusión y aspereza en las relaciones humanas y con persistentes peligros de guerras fratricidas los Concilios Ecueménicos son una actuación solemne de la unión de Cristo y de su Iglesia y conducen, por eso mismo, a

REPERTORIO HISTORICO

una irradiación universal de verdad, a la recta dirección de la vida individual, familiar y social" (Juan XXIII).

Y cuando el Papa Juan, en su famoso discurso de inauguración del Concilio se refirió a las insinuaciones de quienes con celo, pero sin discreción veían en los tiempos modernos solamente prevaricación y ruina, afirmó: **"van diciendo que nuestra hora en comparación con las pasadas, ha empeorado y así se comportan como quienes nada tienen que aprender de la Historia, la cual sigue siendo maestra de la vida y si como en los tiempos de los Concilios precedentes todo procediese próspera y rectamente en torno a la doctrina y a la moral cristianas, así como en torno a la justa libertad de la iglesia.**

"Disentimos de esos profetas de calamidades que siempre están anunciando infaustos sucesos como si fuese inminente el fin de los tiempos. En el presente orden de cosas, en el cual parece apreciarse un nuevo orden de relaciones humanas, es preciso reconocer los arcanos designios de la Providencia divina, que a través de los acontecimientos y de las mismas obras de los hombres, muchas veces sin que ellos lo esperen, se llevan a término, haciendo que todo, incluso las fragilidades humanas redunden en bien para la Iglesia"

Peligros. — Como pueden fallar en su aplicación y cumplimiento las grandes finalidades del Concilio y a este respecto muchos historiadores han aludido al Concilio de Letrán, que fue perfecto y no tuvo resonancia, se insiste en los siguientes peligros: 1). Exceso de profetismo irresponsable, como lo acabamos de leer, dicho por boca del Papa Juan. 2). Inmobilismo. 3). Conformismo. 4). Miopía sobre las circunstancias. 5). Provincialismo religioso. 6). Silencio, poniendo sordina a las decisiones. 7). Adaptar los textos a la propia mentalidad, en lugar de adaptar la propia mentalidad a los textos. 8). Seguir en discusiones, cuando esa hora de discusión terminó y comenzó la de la acción. 9). Extender la táctica de los que deciden dedicarse a ser guardianes de la fe denunciando, atacando a quienes consideran intérpretes abusivos, sin hacer nada. 10). La táctica de la dilación, recomendando con demasiada insistencia, la calma, el paso lento, dejándolo todo a un futuro indeterminado. 11). Seguir en Concilio permanente, discutiendo lo ya ampliamente discutido en lugar de volcar en nosotros y quienes nos rodean la línea del Concilio y su espíritu como aguas bautismales que nos conviertan en nuevas creaturas. Bien se ha dicho: ya todo está discutido; lo que urge más es que todo sea observado, cumplido, vivido y convertido en realidad.

REPERTORIO HISTORICO

Para conseguir ésto es urgente hacer que los grandes delineamientos del Concilio lleguen al pueblo, para que los conozcan y los amen. El pueblo necesita una información suficiente. Por lo tanto, los sacerdotes, religiosos y seglares dirigentes, deben estudiar, asimilar las doctrinas del Concilio y enseñar, llegando a decisiones en la práctica.

Para terminar, pensemos en lo cargada de significación que está la frase: "LA TERCERA HORA DE LOS CONCILIOS ES LA QUE SE RESERVA PARA SI EL ESPIRITU SANTO".

J. S. G.

CONCLUSIONES DE LA CONVENCION DE HISTORIA Y DEL CONGRESO NACIONAL DE LA CULTURA

Popayán, julio 14 y 15
Bogotá, julio 20, 21, 22 y 23.

Fomento de los estudios históricos en el país.

1ª — La investigación histórica en el país se resiente de falta de preparación metodológica. Esto se debe en parte a la inexistencia de una adecuada capacitación tanto al nivel medio de enseñanza como a los niveles universitarios y en la investigación propiamente dicha. Es indispensable estimular la utilización de las fuentes primarias de la documentación, entre los estudiantes y los estudiosos, con el objeto de replantear algunas de las hipótesis que se han venido formulando sobre una u otra etapa del desenvolvimiento del país. Igualmente la comisión recomienda que las publicaciones estén acompañadas del aparato crítico necesario.

2ª — En la actualidad no existe una publicación especializada en la reseña de los libros y de los artículos de revista y periódico sobre temas históricos. — Es indispensable que se cree esta publicación, a fin de que las personas interesadas tengan una información adecuada. También es indispensable que se adelante la labor, que en parte ha venido haciéndose, de catalogar publicaciones de importancia editadas en el siglo XIX y en el presente siglo, de donde puede sacarse muy importantes documentos o hipótesis de trabajo.

3ª — La comisión respalda la idea de crear un INSTITUTO DE ARCHIVOS NACIONALES, a la mayor brevedad posible. Este Instituto, sin embargo, debe contar con recursos propios y estar orientado por un Director Ejecutivo, que le imprima un gran dinamismo.

4ª — La conservación y la clasificación intensiva de los archivos nacionales, especialmente del archivo de Bogotá, es una de las necesidades más apremiantes en este momento. El Instituto de Archivos Nacionales deberá lógicamente acometer esta tarea así como la de unificar el sistema de clasificación de

REPERTORIO HISTORICO

índices de los diversos archivos un intercambio de informaciones y documentos, principalmente a través de un fondo de microfilms y de un servicio permanente de microfilms, así como de la tendencia, por parte de cada uno de los archivos, de los índices de los otros.

Cada archivo debe estar asesorado por un paleógrafo, quien presta además sus servicios a la investigación. Esto podría coadyuvar al fomento de una rama de la historiografía, aún poco desarrollada en nuestro medio, y servir eventualmente de mercado a los profesionales de la historia egresados de las entidades académicas.

La Comisión recomienda a la Academia de Historia elaboración de un tomo de la Historia Extensa dedicado a distintos tipos de índices, lo cual permitirá la mejor utilización de esta obra, importante esfuerzo de los historiadores colombianos.

5ª — El Instituto de Archivos Nacionales podrá tener también un organismo de coordinación de estudios históricos, con tareas principalmente académicas encaminadas a vincular las labores de los distintos centros docentes y de investigación de historia existentes en el país, con el objeto de canalizar los esfuerzos de los escritores e investigadores y de ponerle diques a la anarquía existente hoy en este sector, lo que redundaría en perjudiciales repeticiones, insuficiencia de contactos personales entre los historiadores, etc. — De ser posible este organismo podría elaborar anualmente un plan de investigación. El organismo en mención estaría compuesto por el representante de la Academia Colombiana de Historia, un (1) representante de las Academias Seccionales, un (1) representante de la Universidad Nacional, un (1) representante de las Bibliotecas.

6ª — La Comisión consideró indispensable que la Biblioteca Nacional sea reorganizada y convertida en un organismo descentralizado con recursos propios. — La Biblioteca no está cumpliendo con todas sus finalidades específicas y se nota, por ejemplo, que gran parte de la bibliografía nacional no está catalogada en sus ficheros. La Biblioteca también debe publicar un Boletín con aquellas informaciones de interés para los investigadores y el público en general.

7ª — El Instituto de Archivos Nacionales puede tener también una sección de mapas. La mapoteca es en este momento otra de las grandes necesidades de la historiografía colombiana. En este orden de ideas se hace indispensable la edición de un libro en donde se consigne, a través de sucesivos mapas, la historia política y administrativa del país, en forma técnica y moderna.

8ª — El Instituto de Archivos Nacionales podrá también

REPERTORIO HISTORICO

tener a su cargo la coordinación de las diversas publicaciones de historia que existen en el país.

El Instituto habrá de contar con su publicación propia a fin de difundir sus actividades.

9ª — La Comisión consideró útil llamar la atención sobre otros aspectos, a). Es indispensable que los historiadores colombianos efectúen un mayor intercambio de inquietudes y opiniones con sus colegas de otros países de América y Europa. De ahí la importancia de participar en coloquios, seminarios, etc. b). En la actualidad diversos organismos internacionales ofrecen becas para adelantar estudios sobre distintos aspectos de la historia en el exterior. Estas becas desgraciada e injustificadamente se encuentran subutilizadas. c). Aunque la prensa periódica del país ha dado últimamente un mayor espacio a las discusiones históricas, es conveniente que los investigadores y escritores se sientan más estimulados; por ello la Comisión sugiere que dicha prensa periódica cree una sección permanente de bibliografía, en donde se reseñen de un modo científico y objetivo las diversas publicaciones y artículos que se editan en el país. d). La Academia Colombiana de Historia ha venido desarrollando una actividad de difusión a través de mesas redondas y conferencias. Se aconseja que una actividad similar se lleve a cabo en la Biblioteca Nacional, la Universidad Nacional y otras entidades dedicadas a los estudios de la historia. e). El interés por la historia de América Latina y de Colombia es en el exterior cada vez mayor. La Comisión consideró de gran utilidad el favorecer el interés por todos los medios. También creyó de utilidad exhortar a todos los historiadores colombianos a que entren en contacto con sus colegas extranjeros con el fin de ayudarlos en sus labores y de beneficiarse de los criterios y los puntos de vista de estos últimos.

“ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LOS TEMARIOS EDUCACIONALES”

Conclusiones

1ª — RECOMENDAR: — La modificación del Decreto N° 45 de 1962 en el sentido de adoptar un plan relativo a la enseñanza de la Historia Patria en el Bachillerato, en los siguientes términos:

a) — Implantamiento de la Cátedra de Historia de Colombia en todos los cursos del Bachillerato, teniendo en cuenta los delimitamientos cronológicos. PRIMER AÑO: Prehistoria Nacional, 60 horas anuales. SEGUNDO AÑO: Conquista y Colonia, 60 horas anuales. TERCER AÑO: Independencia y Gran Colombia, 60 horas anuales y CUARTO AÑO: La República, desde 1830 hasta la actualidad, 90 horas anuales.

b) — Implantamiento de la Cátedra de Historia de Colombia analítica, institucional, socio-económica y cultural, en 5º y 6º años de Bachilleratos. QUINTO AÑO: Prehistoria Nacional, Conquista y Colonia, 60 horas anuales. SEXTO AÑO: Independencia, Gran Colombia y República, 90 horas anuales.

2ª — RECOMENDAR: a) Creación de la Cátedra de Historia de Colombia a nivel especializado, en todas las Facultades Universitarias del país, con intensidad horaria mínima.

b) — Organización de estudios de investigación de Historia Patria y Seminarios sobre aspectos sociales, económicos, políticos y culturales de la misma.

c) — Creación en las Universidades, donde no existan, Institutos de Estudios Superiores de Historia Nacional e Indioamericana.

3ª — RECOMENDAR: La creación de la Cátedra de Historia Iberoamericana para CUARTO AÑO de Bachillerato, insistiendo en el estudio de las instituciones sociales y económicas.

4ª — RECOMENDAR: La integración y funcionamiento del Consejo Nacional de Monumentos, creado por Ley de 1959, que en forma efectiva y enérgica proceda a la vigilancia, observación y celosa custodia del patrimonio artístico e histórico de la Nación, recurriendo hasta el empleo de medios coercitivos para tal fin.

REPERTORIO HISTORICO

5ª — RECOMENDAR: Que las Academias Seccionales de Historia funden Cursos Superiores de Historia Patria, a imagen y semejanza del que patrocina la Academia Colombiana de Historia, con el fin de formar profesorado idóneo que atienda esta cátedra. El Gobierno deberá subvencionar el funcionamiento de estos Cursos, incluyendo el de la Academia de Historia en Bogotá.

6ª — EXIGIR AL GOBIERNO: Una estricta supervisión a los textos de enseñanza de Historia de Colombia, en el sentido de que estos sean elaborados en el país, redactados por colombianos y que la enseñanza de dicha Cátedra esté a cargo de profesorado nacional que ofrezca competencia e idoneidad.

La Comisión considera que esta nueva situación exige, necesariamente, el paso del historiador por vocación o por afición, con su saber empírico, a la formación de historiadores profesionales, provistos de saber científico. La Universidad debe llenar las necesidades del país en cuanto a esto se refiere, formando profesionales que al concluir sus estudios puedan dedicarse a la enseñanza a nivel medio o que, después de un trabajo en archivos bajo la dirección de un profesor, puedan redactar un trabajo de investigación, como primer paso en su carrera de investigadores científicos en el campo de la historia. Las Academias, las Universidades y, en general, los Centros Culturales, han de ser terreno de trabajo de tales científicos.

Según opina la Comisión, es tarea primordial para los historiadores colombianos la de conservar y organizar científicamente los archivos. Museos y monumentos existentes, en lo que resultan ejemplares las actividades desarrolladas por el Archivo del Cauca o la Diócesis de Duitama. En general, debe anotarse que los Museos Colombianos carecen casi por completo de nivel científico. Estas labores implican la edición de Índice de Archivos y de Catálogos de colecciones, realizados con criterio científico, la cual será un complemento necesario a la publicación de los fondos de que esos archivos disponen, con destino a la formación de un Corpus Documental para la Historia de Colombia. Pero a más de estas tareas de conservación y organización la Comisión juzga necesaria la fundación de nuevos archivos, destinados a los problemas de los diferentes ramos de la historiografía que toca con la época contemporánea.

COMENTARIOS Y RESUMENES HISTORICOS

Jaime Serna Gómez

Don Dinero en la Independencia. — El Dr. Arturo Abe-lla, que diariamente hace un comentario histórico muy agradable en famoso programa de la TV nacional, publicó el libro "Don Dinero en La Independencia" (Ed. Lerner Bogotá, 1966).

Los puntos tratados por él, con manifiesto ánimo sensacionalista son: Don Antonio Nariño y la Caja de Diezmos; Los ricos de Cartagena y la antesala del terror; Los ricos de Santafé y Dn. Pablo Morriño; Santander y los secretos de Hatogrande; Don José Bianchi, sus joyas y sus tesoros; Don Francisco Antonio Zea y el empréstito de Londres. Aun cuando algunos ofuscados por la admiración y el afecto hacia nuestros grandes hombres, se sentirán airados al darse cuenta de que el autor, como el diablo cojuelo rebusca con celo especial, y a veces le pone la lupa inquieta del que denigra, a los hechos lamentables o equivocados, que ellos protagonizaron, sin embargo creemos que sólo le quita unas hojas apenas a las coronas de laurel con que los mantiene adornados la historia.

Además, es ley que la gloria humana aplasta a veces o por lo menos hiere y enferma a quienes la cargan sobre hombros de barro.

Nos muestra debilidades y pequeñeces, que tiene todo nacido de mujer; cuanto más personajes tan altos como los escogidos para demostrar que el dinero es el corruptor más grande y el señor poderoso a quien se le abren todas las puertas a excepción de las del cielo. Para lo que vemos y hemos visto nosotros los ya maduros, esas acusaciones, son pequeñas y casi ridiculeces. Qué cosas las que hemos visto y qué miserias las que oímos y vemos en los hombres de hoy...

El estilo es agradable; se deja leer; presenta muchos documentos, aun cuando a veces parece estarse dejando llevar de su fantasía y de su deseo de probar, sea como sea, una tesis preconcebida.

En todo caso, es un libro que puede llamarse "La pequeña historia de grandes hombres colombianos", aun cuando allí aparecen algunos pequeños hombres también.

REPERTORIO HISTORICO

Es una dimensión un poco desconocida de ellos, pero humana, muy humana, como que no fueron ángeles quienes hicieron la obra magna en nuestra patria, sino seres amasados en barro humano. Aquí el autor nos los presenta un poco desnudos, sin vestido de oropeles, sin coronas de laurel, causando cierta hilaridad o sorpresa, como todo lo que va desnudo. Pero la grandeza de los grandes de verdad, no la tumba nadie. Mucho menos esta historia un poco divertida.

“Enciclopedia Sacerdotal”

El Pbro. Antonio José Gómez, Miembro de Número de nuestra Academia Antioqueña de Historia, acaba de publicar su sexta obra titulada “Enciclopedia Sacerdotal” (Tipografía San Antonio - Medellín, 1966. 573 páginas).

En una ancianidad gloriosa, con una mente clara y serena todavía, el P. Gómez, es un ejemplar de la raza y del esfuerzo que sorprende y merece el más cálido elogio. Allí trata de todo lo cognoscible y de algunos otros asuntos: teológicos, filosóficos, morales, litúrgicos, canónicos, y desde luego, en dosis crecida, como buen historiador y haciendo honor a nuestra institución, de muchas cuestiones históricas, con erudición, acierto y buen gusto.

Sencillez, claridad, orden, síntesis magnífica, estilo castigado, son las cualidades que más le admiramos al P. Gómez en su sexta obra. Ojalá la séptima, aparezca muy pronto.

El N° 3 de la Colección “Academia Antioqueña de Historia”

El volumen N° 3 de la colección de nuestra Academia “**El Arzobispo Juan Manuel González Arbeláez. Y Selección de sus poesías**”, apareció en su primera edición el 5 de mayo pasado. A fines de junio se había agotado la edición de 2.000 ejemplares y se hizo prontamente otra, de 2.000 ejemplares también, que salió a fines de julio y se ha agotado ya. Fue un éxito especial.

El número 4 “**Veinte Años de Novela Colombiana**”, acaba de salir y el N° 5 aparecerá a fines de noviembre, con motivo del Bicentenario de Dn. Francisco Antonio Zea. Se titula: “**Páginas escogidas de Dn. Francisco Antonio Zea**”. Selección y corta biografía por el Académico Dr. Francisco Duque B.

“**BIOGRAFIA DE FRANCISCO ANTONIO ZEA**” En la colección “rojo y negro”, de la U. P. B. acaban de publicar en segunda edición esta corta biografía del prócer civil Medellínense por el Académico nuestro fallecido, Dn. Tomás Cavadavid Restrepo. Con un estilo sencillo, elegante y muy correcto,

REPERTORIO HISTORICO

el insigne pedagogo antioqueño y célebre historiador, nos presenta una síntesis biográfica muy completa del gran Medellínense, del más alto timbre de honor de la ciudad, muellemente tendida en la llanura”.

Este folleto, leído con cuidado dará, en una hora, idea muy clara al lector de la grandeza y dimensiones verdaderamente inmensas del gran Francisco Antonio Zea.

“LA NOVELA SOBRE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA”

Autor: Gerardo Suárez Rondón

Bogotá. 1966 - 16º - 153 páginas.

El autor, en un estudio objetivo e histórico sobre el tema, analiza 50 novelas y algunos otros libros semihistóricos que se han escrito de 1949 en adelante. De las 50, solamente 5 fueron escritas por conservadores. En todas ellas hay compromiso del autor con su partido: atacar al adversario, acumular sobre todos los que lo representan la responsabilidad y defender al partido que sigue personalmente. Por eso no expresan los autores lo que ven y sienten objetivamente sino lo que su pasión política los obliga a ver y sentir. Debido a ésto el autor concluye que la violencia no ha tenido todavía novela.

Todas las novelas, con pocas excepciones, tienen las siguientes características: 1). Gusto morboso en relatar, exagerando, cuestiones inverosímiles. Gerardo Suárez, dice que parecen el reflejo de una pasión del autor y por eso se muestran como sádicos, sicópatas, amontonando sustantivos, verbos y epítetos que todo mundo rehuye por pudor intelectual. 2). Todas tienen amor libre y descripciones innecesarias de una vida pasional escandalosa. 3). Tratan de rechazar, hipócritamente, la violencia física, con la verbal, pues todas son virulentas, apasionadas, ofensivas hasta la exageración, en todas sus páginas. 4). Todas muestran a los jefes políticos de las ciudades, como pervertidos intelectualmente, preocupados únicamente por el triunfo de sus ideas, sea como sea y por eso están acordes en mostrar que la violencia no nació en los campos ni en los pueblos, sino en las ciudades y de allí, ocultamente, partieron las consignas. 5). Con raras excepciones, todas atacan en forma aterradora, a la policía, a los Alcaldes, a los militares, al clero y a la Iglesia. 6). Todas se quedan en lo anecdótico, informativo, pareciéndose más a panfletos insultantes, que a creación artística portadora de un mensaje de

REPERTORIO HISTORICO

grandeza y elevación de miras. 7). Presentan a los del partido del autor como ángeles, víctimas inocentes y limpias y a los contrarios como demonios. 8). Los personajes de la novela de violencia se presentan como poseídos de instintos sanguinarios, sin tratar de mostrar por qué llegaron allá. En todo caso así no nacieron, ni así eran. 9). Las causas profundas y verdaderas de la violencia, no aparecen ni siquiera en una de las cincuenta novelas. El tema de la violencia se agotó, se gastó aun en las manos y el talento de escritores como Caballero Calderón sin que apareciera la obra satisfactoria y esperada. 10). Los novelistas ponen a caminar el paisaje por un lado y a los protagonistas por otro, sólo como un enlace con las escenas de sadismo morboso que relatan. En cuanto al estilo, fuera de Caballero Calderón, Zapata Olivella, Zalaméa, Santa, García Márquez, Mejía Vallejo, Sanín Echeverri e Hipólito Jerez, todos los demás tienen pobreza de estilo, y abundan en cambio, en términos vulgares, expresiones que peinan a contrape-lo, defectos de sintaxis y construcción, como si fueran aprendices de escritores de colegio. Con excepción de Hipólito Jerez, Sanín Echeverri, Mejía Vallejo, todos tienen personajes sacerdotales en sus novelas, presentados en forma escandalosa y casi siempre como bandidos de sotana. Acumulan expresiones virulentas contra la Iglesia, el clero y los religiosos.

Hace cuatro años dejaron de aparecer novelas sobre la violencia. Y cabe aquí advertir que la violencia ha sido casi exterminada por la voluntad de un hombre. Guillermo León Valencia subió a la Presidencia de la República tras grandes humillaciones y descalificaciones, inclusive con la voz potente de uno de los diarios de más circulación en el país, convertido en "profeta de catástrofe" en tremendo editorial que anunció para el país, la era del desorden y la decadencia. La profecía resultó precisamente al contrario.

A todo lo largo de sus cuatro años de gobierno, ese diario tuvo escritores dedicados a buscar inquietamente y con celo sin desmayos, lacras, defectos, equivocaciones, errores y pecados públicos en el Presidente. Y siguiendo el ejemplo de ese diario, tras sus huellas, otros periodistas, en diarios de provincia y también en la revista nacional de más circulación, acumularon sobre él, toda suerte de denuestos. Fue una conjura sistemática de descrédito a cuanto decía, pensaba, realizaba, dejaba de realizar o intentaba realizar.

"El Espectador", "Cromos", y muchos diarios del país, lucharon con esfuerzo manifiesto, hasta el propio día de su entrega del poder, en desacreditarlo, y minimizar su obra de gobierno.

Sin embargo, muy pocos gobernantes en toda la historia

REPERTORIO HISTORICO

del país, pueden sentirse tan seguros y tranquilos, ante el veredicto de la historia. Enfrentado, desde el mismo momento de su llegada al solio de Bolívar a **94 grupos de bandidos**, bien armados, perfectamente equipados, con quince años de práctica en su obra nefanda, señores de vidas y haciendas y con un hecho tan denigrante como la existencia de 12 “repúblicas independientes”, donde no entraba la autoridad ni operaban las leyes del país, pronunció al ocupar su puesto la célebre frase: **“El exterminio de la violencia es necesario; luego es posible.**

Hacia quince años que la prensa mundial no tenía más noticias sobre Colombia que las que le proporcionaban los crímenes realizados por esas 94 bandas de criminales organizados y fuertes, diseminados en una extensión mucho mayor que la de Europa, selvática, casi inaccesible. El honor de la patria estaba perdido ante el mundo entero y a ello habían contribuido los mismos escritores y periodistas colombianos, por cuanto los primeros habían publicado 50 novelas con el sólo fin de ennegrecer, agigantar y extender la obra de la violencia; y los segundos, realizaban sin cesar las primeras páginas de los diarios, que van a todo el mundo, con noticias de titulares semejantes a los empleados para la declaratoria de guerra de las grandes naciones, sobre las proezas de los bandidos.

Es una prueba de gran valor personal, haberse enfrentado a luchar por el bien de la patria, en medio de un ambiente periodístico hostil, sarcástico y burlón.

Históricamente, es preciso consignar el período presidencial del Dr. Guillermo León Valencia, como uno de los mejores, a pesar del esfuerzo máximo realizado por “El Espectador” y sus periodistas; “Cromos” y alguno de sus comentaristas y grupos políticos de renombre, por demostrar lo contrario.

Ante la historia se destacan los siguientes puntos valiosos, que deberá tener en cuenta el historiador de éstos momentos. 1). Con su gestión sincera, total y decidida de exterminar los 94 grupos de bandidos, que operaban en regiones selváticas y recuperar para la patria las 12 regiones, también selváticas, llamadas “repúblicas independientes”, salvó o mejor, recuperó la honra del Ejército Colombiano, que estaba totalmente en bancarrota. En los quince años anteriores de violencia y crímenes horrendos de los bandidos, por circunstancias bien conocidas, no pudo lanzarse a realizar una pacificación y aniquilamiento auténticos y apenas alcanzaba a enterrar los muertos que dejaban los bandidos, y los propios.

En el mundo se asustaban de que tantos militares de graduación y un ejército bien equipado, no hubiera sido capaz de reducir siquiera el inmenso mal de la violencia; ni de anunciar

REPERTORIO HISTORICO

proezas guerreras, similares a las de los bandidos. El Presidente Dr. Guillermo Valencia, al ordenar el exterminio de los que durante quince años tuvieron implantada la pena de muerte para hombres, ancianos, mujeres y niños, lanzó la frase célebre e histórica, contra los que se rasgaron las vestiduras en gesto hipócrita; diciendo que había ordenado una cacería de hombres...: **"Cacería de hombres? Cacería de fieras humanas la de peor categoría entre las existentes"**... Esto que fue difícil, costoso e implicó valor civil en el Presidente, es una labor digna de ser consignada como la mayor en la historia del país, en el presente siglo.

2). — El segundo punto verdaderamente digno de aplauso, fue la paz política que reinó durante su gobierno, en el que a nadie, perteneciera al grupo político a que perteneciera, se le despreció o se le relegó. Con la tan combatida milimetría, quiso demostrar que era necesario pacificar los ánimos de todos, pues todos los grupos políticos que le ayudaron, son colombianos, patriotas y tienen hombres capaces de colaborar al bien de la patria, sin que dos, únicamente, se creyeran con derecho. Dijo bien el Presidente: **"como me vi colocado ante la ambición de los unos que lo querían todo y las aspiraciones de los otros que se creían defraudados, preferí gobernar con los patriotas de todas las categorías, porque todos son colombianos y yo era el Presidente de ellos y no de agrupaciones"**.

3). — Respeto a la Constitución y a las Leyes, con libertad que hacía mucho tiempo no se disfrutaba en plenitud.

4). — Práctica fiel y sistemática de los principios que inspiraron el "Frente Nacional" como sistema de responsabilidad conjunta de los partidos en la conducción del Estado y mecanismo de convivencia pacífica. Esto otorgó paz, paz, tranquilidad y orden sin persecución.

5). — Una práctica de catolicismo vibrante, sin subterfugios ni cobardías, sin concesiones al respeto humano, tan frecuente; una literatura oficial ejemplar, en este punto, sin contentarse con alusiones tímidas a la divina Providencia, y una práctica también sincera y pública en los momentos grandes de la patria, como lo exige un país de mayoría católica. Pero al mismo tiempo, gran respeto a la conciencia de los hombres.

6). — Impulso decisivo a los frentes de desarrollo del país: planes sociales de vivienda, construcciones escolares numerosas, aumento de escuelas e institutos oficiales para dar educación a los colombianos, electrificación, reforma agraria, fomento del cooperativismo, programas de riego, mayor crédito agropecuario, expansión de la educación universitaria, conversión de las fuerzas armadas en una fuerza de desarrollo,

REPERTORIO HISTORICO

tecnificación de las fuerzas de policía y realización del plan de drogas genéricas.

7). — Respeto al Parlamento, a pesar de haberle tocado el más inoperante e inútil de toda la historia; hasta el punto de haberle dado la espalda al problema económico angustioso de su último año de gobierno, para discutir bizantinamente un proyecto de divorcio vincular, en un país como Colombia donde lo que hace falta con urgencia es crear vínculos jurídicos para que el hombre y la mujer vivan juntos, obligando a aquel a que cumpla sus deberes con los hijos.

Para terminar, este corto comentario sobre el libro "La novela sobre la violencia en Colombia", que necesariamente tenía que terminar, con un examen somero del Presidente que tuvo la voluntad sincera de exterminarla y lo consiguió, debemos recordar que esas novelas, contribuyeron, tanto como los crímenes de los bandidos al desastre de la patria. Y fueron, junto con las noticias sensacionalistas de los diarios, que van a todo el mundo, los causantes del descrédito aterrador de Colombia en el exterior.

Inclusive, esas dos fuentes esparcieron el infame y agigantado dato de "300.000 muertos causados por la violencia", frase que en todas ellas y en todos los diarios se repitió hasta el cansancio durante siete años, sin que fueran dos o tres menos o dos o tres más en tanto tiempo. Ese guarismo no se habría conseguido ni habiendo estado en guerra total. Y todos sabemos que la violencia fue únicamente en las regiones selváticas; tuvo años en que se apaciguó totalmente y los bandidos únicamente reaparecían en las regiones selváticas, sobre rancos indefensos o sobre buses intermunicipales, de tarde en tarde.

El Ministerio de Gobierno, cuando estuvo a su frente el Dr. Fernando Londoño Londoño, hizo una estadística pormenorizada del número de muertos en diez años y llegó a 11.768. Es pues justo sobremanera, dejar constancia en este aparte, sobre el honor de Colombia recuperado ante el universo entero, por la obra de un gobernante; honor que también cobija al Ejército Colombiano, pues ambos lo habían perdido en forma vergonzosa.

REPERTORIO HISTORICO

GONZALO RESTREPO JARAMILLO

El pasado 13 de agosto falleció cristianamente el Dr. Gonzalo Restrepo Jaramillo, Miembro de Número de LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA.

Es uno de los más famosos hombres de Antioquia. Pocos antioqueños han tomado parte tan activa como él en las luchas políticas, en la dirección y combinación del partido conservador, en la dirección de grandes movimientos culturales y en la ocupación de puestos representativos y de influencia.

Su ilustración profunda, filosófica y de buenos estudios literarios fue la que selló el ingenio de Restrepo Jaramillo con un carácter sólido. Como escritor y orador fue modelo de elocuencia, sencillez y buen gusto. Jamás olvidaré el Discurso que pronunció, cuando yo era adolescente, en el Congreso Eucarístico de Medellín, que fue uno de los más aplaudidos y admirados. Estaba en todo el vigor de su edad, irradiando prestigio y simpatía; su voz potente y vibrante, su porte gallardo y su manera de concebir y expresar el pensamiento cristiano de su mente, causaron asombro. Lo mismo, cuando pronunció una Conferencia, de corte filosófico religioso muy profundo que él tituló: "Por qué Creemos", en la Hora Católica que fundó y dirigió Monseñor Félix Henao Botero.

Su último libro, "Los Círculos Concéntricos" fue comentado elogiosamente en todo el país por el testimonio cristiano de su propia existencia frente a la tierra, la patria, la familia, Dios. Literariamente tiene méritos propios, de los mejores entre los publicados en varios años en Colombia.

Su obra de pensador más admirable es "Peligro en Occidente" con una concepción cristiana de la cultura y la civilización hasta llegar a los actuales momentos, influídos poderosamente por una concepción anticristiana y materialista de la vida que ha invadido buena parte del mundo y políticamente domina la tercera parte de la humanidad. Restrepo Jaramillo no se deja llevar de la angustia y su visión del futuro es optimista y confiada. El estilo de este libro es de verdadero pensador elegante, castizo y profundo, sin alardes ni eruditismos innecesarios.

Otro libro de enjundia, sesudo y elegantemente escrito es "El Pensamiento Conservador", escrito en 1936, con motivo del cincuentenario de la Constitución de 1886, que ha resistido los embates de los unos y los otros, sin que esa mole que produjeron los genios de Caro y Núñez, haya caído. Sigue iluminando la república y guiándola a través de este tiempo difícil y proceloso.

REPERTORIO HISTORICO

El 3 de mayo de 1936 pronunció en "La Hora Católica" que había fundado y dirigía Monseñor Félix Henao Botero, cumbre de la inteligencia y del saber en Antioquia la conferencia "Por qué creemos". Es una obra de pensador cristiano, que no trepida sino que se lanza hacia las cumbres desde donde por todas partes se impone Dios. Así comenzó: "En medio de un mundo insubordinado contra Dios engreído por las conquistas de la ciencia, no nos basta la fe del carbonero que acepta sin inquietudes la revelación y duerme en el disfrute inconsciente de la verdad. El zumo de la filosofía amargó nuestro espíritu, el raciocinio nos clavó sus garras en la mente, la cultura nos hizo inconformes y ante el misterio del mundo físico y el enigma de la conciencia, aprendimos a plantearnos la pregunta angustiada que estremece los labios de la esfinge: Por qué?".

Y así terminó: "Oh intelectuales creed: Porque en vosotros arde insomne, porque os levanta de la tierra y os sacude con el rapto trascendental de lo absoluto, clavada esa inteligencia de divino origen, como una antorcha de holocausto en el ara de sacrificio donde la humanidad redimida adora a Jesucristo".

Semblanza Biográfica

Gonzalo Restrepo Jaramillo, el abogado, economista, banquero y diplomático, quien falleció a la edad de 71 años, estaba casado con la señora Enriqueta Londoño de quien tuvo seis hijos: Juan Gonzalo, Jorge Humberto, María Elena, Marta, Cecilia y Rodrigo.

Hizo estudios secundarios en el Colegio de San Ignacio, en donde obtuvo el título de Bachiller en Filosofía y Letras, el 19 de noviembre de 1911. Cursó estudios profesionales en la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia, entidad que le confirió el título de doctor en Derecho y Ciencias Políticas, el 19 de agosto de 1916. Más tarde realizó estudios de especialización en University of Notre Dame y en Rider, Moore & Stewart School, de Estados Unidos.

Fue miembro del Concejo de Medellín, diputado a la Asamblea de Antioquia, representante y senador; presidente de ambas corporaciones y jefe conservador de Antioquia, en su carácter de miembro del Directorio Departamental.

Al servicio del Gobierno fue Ministro de Relaciones Exteriores, Ministro encargado de la Cartera de Guerra, durante la Administración del doctor Laureano Gómez; Embajador de Colombia en Washington y Jefe de la Delegación del país a la Asamblea de las Naciones Unidas, durante los gobiernos de Mariano Ospina Pérez y Roberto Urdaneta Arbeláez.

REPERTORIO HISTORICO

Como profesional, hombre público e intelectual, fue autor de un estudio sobre gobierno representativo, que presentó como tesis de grado, y de las obras "Descansos del Camino", poesías; "El Pensamiento Conservador", "La Crisis Contemporánea", "Ensayos y Discursos". Fue grande orador, más tarde eclipsado por una afección a la garganta. Colaboró en la revista "Universidad de Antioquia"; fue miembro de la Academia Colombiana y de la Academia Antioqueña de Historia.

Contibuyó al desarrollo de la banca y de la industria antioqueñas, como gerente del Banco de Medellín y co-fundador de las empresas "Droguerías Aliadas", "Mármoles y Cementos del Nare" y otras.

Restrepo Jaramillo, ideólogo del partido conservador colombiano, participó abiertamente en política, especialmente cuando libró la batalla contra la "acción intrépida".

En el senado de la República se consagró como vibrante y vigoroso orador, pero perdió la voz, víctima de cruel enfermedad. Ya afónico, concurrió al senado a la legislatura de hace ocho años, y con infinitos esfuerzos pronunció uno de los más grandes discursos que se hayan escuchado en el parlamento, precisamente para despedirse de la actividad legisladora. Fue entonces cuando todos los senadores abrazaron al ilustre conductor político que acaba de fallecer.

En Medellín, se le recuerda con emoción, por su gran discurso en el Templete del Congreso Eucarístico, cuando estaba en el zenit de su oratoria. La tituló "La Igualdad cristiana y la Eucaristía". De ella son estos apartes: "Ancho río de sangre corre a la largo del tiempo como tributo de la humanidad a sus anhelos igualitarios. Como nacemos desiguales tienen que apelar los secuaces de la igualdad completa al ejercicio de una fuerza implacable que imponga la igualdad de hecho contra la diferencia natural. De aquí la tragedia contradictoria de las revoluciones que, nacidas para corregir desigualdades, se traducen siempre en el afianzamiento de un nuevo poder, en la creación de una soberanía individual o colectiva, más implacable que la que se anhelaba destruir. Si se exceptúa la de Cristo, toda redención principia con una promesa y acaba en una tiranía".

"Otros en cambio, no conciben más igualdad social que la de los gremios privilegiados. Es el concepto faraónico de la vida, la pirámide cuya cúspide rutilante se eleva hasta besar el cielo, sostenida en su altura por masas enormes que representan la tribulación sin fondo de los oprimidos. Reino orgulloso de señores que no puede subsistir sin el mundo famélico de los esclavos que pisan en lagares de muerte el vino de iniquidad que embriaga a los de arriba.

REPERTORIO HISTORICO

No habrá una fórmula que concilie los encontrados intereses? La hay sin duda y si mis labios se atreven a enunciarla es porque esa fórmula no viene de mí, ni de mortal alguno exclusivamente humano, sino de quien unió la excelsitud de su divinidad a la flaqueza de la criatura. Una sola igualdad existe y es la que se funda en el Evangelio: la filiación común de los hombres en el Padre celestial, su hermandad como hijos de un mismo amorosísimo Creador. Ante la verdad de Jesucristo no hay pueblos ni razas superiores.

El pobre que vive abandonado sólo por sí mismo habrá de responder, mientras que el grande responderá por sí y por su grandeza.

Oh Maestro: lejos de ti la filosofía se convierte en juego de adormideras que nutre la locura y toda sabiduría ajena a ti se transforma en fatuidad.

Los hombres se despedazan enloquecidos, el amor huye de la tierra en delirio, la ciencia mata, la filosofía corrompe, el orgullo impera. Sólo un astro puede iluminar el caos: Tú Hostia... Tú modelas las sociedades, las encaminas y levantas. Lejos de ti reinan el dolor y la muerte y apartados de tu luz, los hombres encuentran la noche sin estrellas y el golfo sin orillas".

FELIX RESTREPO

Humanista Colombiano del Siglo XX

Con hondo pesar registramos el fallecimiento del Reverendo Padre Félix Restrepo Mejía S. I., acaecido el 16 de diciembre de 1965, en la ciudad de Bogotá.

Nació el Padre Restrepo en Medellín, el 23 de marzo de 1887, en el hogar del Dr. Juan Pablo Restrepo y de doña Ana Josefa Mejía. Su padre, distinguido magistrado, jurista y catedrático, dejó perdurable recuerdo de virtudes cristianas y civiles.

Cursó estudios de bachillerato en el Colegio de San Ignacio de Medellín. En 1903 ingresó a la Compañía de Jesús. Ya en ella, adelantó estudios en el Colegio Noviciado de María Inmaculada de Bogotá (1903 - 1910). En 1911 se doctoró en la ciudad holandesa de Valkenburg, donde se habían establecido los jesuitas alemanes expulsados por Bismarck. En 1920 obtuvo el doctorado en teología, en Oña, y en 1923 el de pedagogía, en Munich. En los años siguientes residió en Madrid, España, en donde fue redactor de **Razón y Fe** y allí, en 1926, re-

REPERTORIO HISTORICO

cibió de Primo de Rivera el nombramiento de Consejero Real de Instrucción Pública. Ese mismo año regresó a Colombia y ocupó aquí sucesivamente los siguientes cargos: Director de la Juventud Católica, Prefecto de Estudios de los Colegios de la Compañía de Jesús en Colombia y Rector del Seminario de la Compañía en nuestro país.

Rector de la Universidad Javeriana

En 1932 fue nombrado Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas de la Universidad Javeriana (luego Pontificia Universidad Católica Javeriana) de Bogotá, en cuyo restablecimiento había colaborado eficazmente con el entonces Provincial, Padre Jesús María Fernández. En 1941 pasó a ocupar la rectoría de la Universidad, que desempeñó hasta 1949.

En el Instituto Caro y Cuervo

En 1940, el Gobierno Nacional, iniciativa del Ministro de Educación, fundó el Ateneo Nacional de Altos Estudios, institución destinada al cultivo de la investigación científica y que debería continuar, entre otros trabajos, el **Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana** de Rufino José Cuervo y las realizaciones de la Expedición Botánica de José Celestino Mutis. Como Vicepresidente del Ateneo y Director de la Sección de Filología fue designado el Padre Restrepo. Del proyectado Ateneo sólo sobrevivió la mencionada Sección de Filología, que tomó primeramente el nombre de Instituto Rufino José Cuervo y, luego, a partir de 1942, el de Instituto Caro y Cuervo.

Presidente Honorario del Instituto y Director de la Academia Colombiana.

Dirigió el Padre Restrepo las labores del Instituto Caro y Cuervo hasta el mes de julio de 1948. En octubre de dicho año, por Decreto número 3507, fue designado Presidente Honorario del Mismo. En 1955 pasó a ocupar la Dirección de la Academia Colombiana de la Lengua, de la que era miembro de número desde 1933. Estuvo al frente de la Academia hasta el día mismo de su muerte, ocurrida súbitamente cuando se dirigía a su despacho a continuar la faena cotidiana.

El mismo nos cuenta así su vida.

“No fui estudioso en los años de mi niñez, la cual pasé correteando por los potreros de la sabana en Bogotá. Trece

REPERTORIO HISTORICO

años contaba ya cuando entré interno en el Colegio de San Ignacio de Medellín, donde estudié los tres primeros años de bachillerato, y donde empezó a despertarse en mí el sentido de responsabilidad ante la vida. Todas las materias que estudié me fueron fáciles; pero mi espíritu se inclinaba más a la acción que a la especulación. El ejemplo de mis maestros influyó en mis resoluciones, mostrándome cómo puede emplearse la vida en una noble empresa apostólica; y a los diez y seis años entré en la Compañía de Jesús.

Tres carreras consecutivas tiene que hacer el jesuita: humanidades, filosofía y teología.

Estudié las humanidades en Burgos y me inicié en el oficio de escritor traduciendo la pequeña Antología de Maunoury, texto francés que me pareció útil para la enseñanza del griego.

Mas, al empezar en el célebre Colegio de Oña mis estudios filosóficos, me encontré como discípulo a Eusebio Hernández, joven de talento poderoso, quien me inició en la lingüística indo-europea y me propuso que, adoptando el texto griego de la Antología de Maunoury, desecháramos el resto de su obra, como anticuada, y compusiéramos una obra original. El se encargó de la segunda y mejor parte de ella, Etimología y sintaxis; yo tomé por mi cuenta el léxico, y reuní en mi Comentario, valiéndome sobre todo de los romanistas alemanes Díez, Walde y Korting, más de tres mil palabras castellanas derivadas del griego, cuyo sorprendente hallazgo cautiva a los alumnos y les facilita extraordinariamente el dominio de esta bella lengua.

Acabé mis estudios filosóficos en el Colegio que en Valkenburg (Holanda) tenían los jesuitas alemanes desterrados de su patria desde la época del Kulturkampf, y aprendí los métodos científicos de aquel gran pueblo alemán, que se habían ya impuesto en la república de los sabios. Aplicación de ellos fue la obra: **El alma de las palabras: Diseño de semántica general**, que acabé en 1911 aunque no se publicó sino en 1917. Conocieron esa obra manuscrita Marco Fidel Suárez y Antonio Gómez Restrepo, y seguramente en atención a ella me sorprendieron en 1915, cuando hacía yo en Bucaramanga las prácticas de magisterio que se usan en la Compañía, con el nombramiento de Académico correspondiente de la Academia Colombiana. De entonces, y sin más fundamento que las dos obras de que he hablado, data mi fama de filólogo, pues en este terreno sólo he vuelto a escribir modestos libros de texto.

Durante los cinco años que practiqué el magisterio en el Colegio de San Pedro Claver de Bucaramanga no tuve ocasión de ejercitar ni de aprovechar los estudios filológicos. En un Colegio, no pequeño, pero sí pobre, como era entonces el de

REPERTORIO HISTORICO

Bucaramanga, tienen que hacer de todo los que lo manejan. De 1912 a 1916 fui, pues, sucesivamente, profesor de castellano, francés, aritmética, geografía, historia patria, latín, física y hasta de agricultura; fui prefecto de internos y director de deportes. Yo fui el primero que enseñó a jugar fútbol en Bucaramanga y tracé el primer campo para este deporte en el Llano de Don Andrés. Pero me sobró tiempo para fundar, en compañía de los PP. Joaquín Emilio Gómez y Enrique Torres, la revista **Horizontes**, y así salió a flote mi vocación de periodista, que no me ha abandonado en toda mi vida.

Durante mis estudios de teología, que hice de 1916 a 1920 en el ya conocido Colegio de Oña, pensé seriamente en la orientación que debía dar en adelante a mis actividades, y siguiendo el primitivo impulso que me había traído a la Compañía de Loyola, resolví, de acuerdo con mis superiores, dedicar mis energías a la educación de la juventud.

No me atraía tanto la pedagogía que podemos llamar individual o arte para educar y perfeccionar a los individuos, sino más bien su aspecto social, como ciencia para transformar las sociedades. De aquí mis frecuentes incursiones en el campo de la sicología y mis varios escritos en diversas épocas sobre organización de la instrucción pública. En ese plano es más eficaz la labor del escritor que la del maestro. Por eso me destinaron mis superiores a la redacción de la revista **Razón y Fe**, de Madrid; pero quisieron que antes sacara el doctorado en Ciencias educativas en una Universidad alemana. Acababa de pasar la primera guerra mundial cuando volví a Alemania. Estudié en Colonia y en Munich; visité las principales Universidades de Alemania, Francia e Inglaterra, para estudiar su organización, y saqué el doctorado en Munich, con una tesis escrita en alemán que mereció un segundo premio en concurso abierto por dicha Universidad. Me tocó en Munich el Putsch de Hitler de 1923 con que empezó la revolución nazista.

Desde la revista **Razón y Fe** y desde las columnas del diario de Don Angel Herrera, hoy Obispo de Málaga, **El Debate**, hice varias campañas por la reforma de la organización escolar española, que adolecía en grado máximo del terrible mal del monopolio del Estado. No fue del todo inútil mi actuación, y en 1926 me nombró el entonces jefe del gobierno, general Primo de Rivera, Consejero Real de Instrucción Pública. Pero precisamente ese año contrató el gobierno de Colombia una misión alemana para la reforma de la enseñanza en nuestra patria, y con esa ocasión fui llamado de nuevo a Colombia, aunque, según parecía, por poco tiempo. Escribí entonces la serie de artículos **Glosas al proyecto de reforma instrucionista** y contribuí de varias maneras a que el proyecto se amoldara a

REPERTORIO HISTORICO

nuestras tradiciones y costumbres. Desgraciadamente, la esterilidad, que ha sido la característica de nuestros Congresos en los últimos lustros, se mostró también en esta ocasión. El Congreso no fue capaz de estudiar tan importante proyecto y él quedó definitivamente enterrado.

Me preparaba a volver a Madrid, cuando el Nuncio de Su Santidad, Mons. Giobbe, intervino ante nuestro Padre General para que me quedara en Colombia con la misión de organizar la juventud católica. Así lo hice, y la dirigí en Bogotá por varios años; fundé la Casa del Estudiante Católico, y con eso se acabó el monopolio de la organización estudiantil que ejerció por mucho tiempo la Federación de Estudiantes controlada por jefes izquierdistas. Y con esto me acercó la Providencia a la máxima realización de mi vida, la Universidad Javeriana.

Como secretario del entonces Provincial, P. Jesús María Fernández, le ayudé en los trabajos necesarios para restablecer nuestra antigua Universidad, y desde el segundo año de su nueva vida quedé, como Decano, vinculado a la única Facultad que entonces existía, la de Ciencias Económicas y Jurídicas

Diez y ocho años —nueve como Decano y nueve como Rector— he estado consagrado por entero a la organización de esa Universidad, que hoy, adornada con el título de Pontificia y con sus 1400 alumnos en 11 Facultades, Eclesiásticas, Civiles y Femeninas, es uno de los más completos y eficaces institutos de educación superior en nuestra América. Mis primeros ideales de dedicarme a la educación de la juventud quedaron pues realizados en una forma mucho más alta de lo que yo hubiera podido sospechar.

En 1934 fundé y dirigí por ocho años la **Revista Javeriana**, volviendo así a incurrir en el oficio de periodista, que lo obliga a uno a leer de todo y a escribir de todo con más profusión que perfección y profundidad. Y en esos mismos años mi remota fama de filólogo me dio ocasión de prestar un nuevo servicio a mi patria y a la república de las letras.

Cuando en 1940 el entonces Ministro de Educación Nacional, Dr. Jorge Eliécer Gaitán, fundó el Ateneo Nacional de Altos Estudios, me encargó a mí la sección de Filología, que debía tomar a su cargo, entre otras tareas, la continuación del **Diccionario de construcción y régimen** de Don Rufino J. Cuervo.

Aunque el Ateneo, en general, no pasó del período de incubación, nuestra sección emprendió trabajos y, gracias a la decisión del gobierno, vino a organizarse, primero como Instituto Rufino J. Cuervo, y más tarde como Instituto Caro y Cuervo, famoso ya en las dos Américas y en la sabia Europa

Ordenando los papeles que dejó Cuervo a nuestra Biblio-

REPERTORIO HISTORICO

teca Nacional, tuve la buena suerte de encontrar su obra, que se creía perdida, **Castellano popular y Castellano literario**, y la satisfacción de publicarla con otros trabajos inéditos de nuestro gran filólogo.

Cuando ya el Instituto estaba arraigado en la opinión culta y organizado en su funcionamiento, me fue forzoso abandonarlo por el exceso de mis ocupaciones y mi salud precaria; pero lo dejé en las mejores manos. José Manuel Rivas Saccini, por su inteligencia, por su consagración al trabajo, por su formación humanista, por su vida ejemplar, por su don de organización y de gobierno, era la cabeza que necesitaba el Instituto para crecer y prosperar; bajo su dirección, y en pocos años, ha llegado a una altura que lo convierte en honor de Colombia y en envidia fraternal de nuestras repúblicas hermanas.

Así, pues, ilustres amigos que os habéis dado cita en este volumen para ofrecerme un homenaje: ya veis que os puedo decir, sin falsa modestia, que él es, por lo que hace a mi persona, inmerecido; pero que recae íntegro sobre el Instituto Caro y Cuervo, el cual no dudo que, estimulado por vosotros, contribuirá por muchos años al cultivo y progreso de los estudios humanistas en este Continente.

Por eso precisamente es mayor mi gratitud, y vuestros nombres no se borrarán jamás del libro de oro de mis mejores recuerdos”.

Félix Restrepo S. I.

LAS MAYORES AMARGURAS DEL PADRE DE LA PATRIA

Por Monseñor Diego María Gómez

Simón Bolívar fue un héroe predestinado para la gloria, pero antes predestinado para el sufrimiento. Del dolor salieron los resplandores de su vida victoriosa y la brillante aureola de sus triunfos.

Pero cuáles fueron las penas máximas del Padre de la Patria. Las vamos a recordar.

La muerte de su esposa

Bolívar contrajo matrimonio en Madrid con doña Teresa Toro, en mayo de 1802. Salió para Coruña el mismo día de la boda y desde allí se embarcó para Caracas. Parecía sonreírle la felicidad, una felicidad que creía interminable, tranquila y deliciosa a la que soñaba dar por marco los radiantes valles de Aragua. Allí, según sus sueños, pasaría su vida, sosegada y suave, lejos de las detestadas intrigas y del agitado tumulto de las ciudades. Pero apenas llegados a Caracas la joven y bella esposa es atacada por una fiebre perniciosa que seca aquella lozana flor y le corta el hilo de su vida. Era el 22 de enero de 1803. Ocho meses de amor, de brillantes ilusiones y el futuro Libertador de América, queda solo, cuando apenas contaba 19 años.

Una desesperación sombría, ardiente y trágica, cual era de esperarse del alma tempestuosa de aquel joven que de repente se había visto como poseedor de la felicidad y así mismo de repente privado de ella, una impresión de honda tristeza, que apenas pudo dominar con sus empresas de gloria y con el fragor de los combates, tal fue la consecuencia de aquel dolor inmenso, de aquella tribulación de esta alma nacida para lo grande.

La trágica noche del 25 de septiembre de 1828

La disolución de la Convención de Ocaña trajo graves desórdenes en toda la República. Esto hizo que el Intendente

REPERTORIO HISTORICO

de Cundinamarca, general Pedro Alcántara y Herrán, convocase al pueblo para que se reuniese en una Asamblea general y determinase en ella la forma de gobierno que debía darse a sí mismo. En ella se resolvió confiar el mando supremo, con carácter de dictador a Simón Bolívar. Lo mismo hicieron otras ciudades del país y en virtud de estas actas de carácter popular, Bolívar asumió el mando y se declaró dictador, el 24 de junio de 1828.

En 27 de agosto del mismo año, Bolívar dio un decreto dictatorial por el cual suprimía la vicepresidencia de la República y dividía la Nación en departamentos, al mando de jefes civiles y militares.

Fue sin duda un error muy grave del Libertador el haber dado este paso — ya que con él borraba de sus conciudadanos la idea de absoluta libertad que él había predicado siempre y que había sido el objetivo de todas sus campañas. Pero este error del Padre de la Patria, no obedeció jamás a ambiciones personales, ni menos al deseo de torcer los caminos de la República. Por el contrario, él pensó, de muy buena fe que aquella determinación era necesaria para salvar la Patria en una hora de tremendos peligros y ofuscaciones. El mismo dijo en un arranque de tristeza: "Compadezcámonos mutuamente del pueblo que obedece y del hombre que manda solo".

Estas expresiones del alma amargada de Bolívar indican claramente la rectitud de sus intenciones.

No obstante, los procedimientos dictatoriales del Libertador y la general exacerbación de los ánimos trajeron como consecuencia la conspiración contra la vida del Padre de la Patria, en la nefanda noche del 25 de septiembre — en la cual sólo la Providencia pudo salvar al genio de la Libertad.

Nadie podrá medir la amargura inmensa que embargó el alma de Bolívar durante las horas trágicas que pasó en su escondite del Puente del Carmen en la aciaga noche del 25 de septiembre.

Y contrasta extraordinariamente con la conducta de los conspiradores la grandeza de alma de Bolívar. "A las cuatro de la mañana, dice el ilustre historiador Joaquín Posada Gutiérrez, regresó el Libertador al Palacio y en el acto mandó llamar al Señor Castillo Rada, Presidente del Consejo de Ministros, y después de abrazarlo con tierna efusión, le previno que convocase el Consejo y redactase un decreto declarando que resignaba en él mismo toda la autoridad que le habían conferido los pueblos — ...

Después pidió que se redactase un decreto en favor de todos los conjurados, a quienes no quería conocer"...

Esto se llama magnanimidad, superación suprema en el

REPERTORIO HISTORICO

mismo momento del agravio, elevación de un alma noble por encima de todos los ultrajes.

Los colombianos debemos dar gracias a Dios especialmente por dos beneficios: haber librado a la República de la mancha inborrable de haber dado muerte al Padre de la Patria y no haber permitido el 9 de abril de 1948 se hubiera asesinado al Representante del Papa. Las aguas del océano no hubieran sido suficientes para borrar estas manchas.

La extinción de la gran Colombia

La Gran Colombia, fue creación de Bolívar y uno de sus mejores sueños. Quería él quitar a España, aún la probabilidad más remota de reconquistar nuestra Patria y además, crear una nación fuerte ante el coloso de los Estados Unidos.

Por esto su empeño en la creación de la Gran Colombia, la que según la constitución provisional de Angostura quedó integrada por los departamentos de Venezuela, Cundinamarca y Quito, correspondientes respectivamente a los territorios de Venezuela, Colombia y Ecuador.

Anunció el nacimiento de la Gran Colombia en el Congreso de Angostura, el 17 de diciembre de 1817, Francisco Antonio Zea, con esta sublime expresión, que pronunció en pie y con voz solemne y vibrante: "La República de Colombia queda constituida ¡Viva la República de Colombia! El Padre de la Patria al ver consumada su obra exclamó lleno de entusiasmo: "VIVA EL DIOS DE COLOMBIA"!

Bien hubiera querido el Padre de la Patria perpetuar por muchos años la obra de su talento político y de sus sueños. Pero esta obra grandiosa quedó minada desde el 24 de noviembre de 1829 y su derrumbamiento se consumó el 23 de septiembre de 1830, día en el cual el Congreso venezolano sancionó la carta de la nueva república de Venezuela. Esta tragedia en la cual fue protagonista el general Páez, llenó de pesar el corazón magnánimo del Libertador, quien antes de completarse tres meses después de esta tremenda contrariedad terminó en Santa Marta la gloriosa jornada de su vida.

La muerte del gran Mariscal de Ayacucho

En el precioso libro titulado PERFILES DE BOLIVAR, arreglado para el centenario de la muerte del Libertador por don Manuel Camargo Latorre, escribe David Salgado Gómez, en las páginas 147 y 148 lo siguiente: "Durante la permanencia del Libertador en Cartagena ocurrieron sucesos muy notables en la vida de las nacientes Repúblicas. Había fijado su

REPERTORIO HISTORICO

residencia en una pequeña casa del pie de la Popa, y alejado hasta donde es posible del bullicio, esperaba impaciente el regreso de la fragata inglesa, que debía llevarlo fuera de Colombia, y los recursos que había pedido insistentemente a su apoderado en Caracas don Gabriel Camacho”.

“En esa pequeña y humilde estancia conoció el Libertador los detalles del horrendo asesinato del Gran Mariscal de Ayacucho, relato que lo impresionó de tal manera que pasó la noche en pie y amaneció con fiebre”.

El crimen nefando de Berruecos se consumó el 4 de junio de 1830. El hecho se verificó cuando el Gran Mariscal se dirigía a Quito en busca de paz y de descanso en el seno de su hogar, en el cual lo esperaban su esposa doña Mariana de Carcelén y su pequeña hija Teresa.

Bolívar hizo de Sucre la más bella y expresiva oración fúnebre cuando al enterarse de su sacrificio exclamó: “Santo Dios, se ha derramado la sangre de Abel”.

El Padre de la Patria tenía un afecto entrañable, por aquel que según frase de Montalvo fue “el más modesto de los grandes hombres, el más generoso de los vencedores, el más desprendido de los ciudadanos”.

“Sucre era el mayor amigo de Bolívar y después de él la más procerca figura grancolombiana”.

Bolívar sintió profundamente el trágico fallecimiento de su amigo nobilísimo, del patriota insigne y del que era una de las mejores esperanzas de la Patria.

El agravio del Congreso de Venezuela

Fue esta la última herida que recibió de sus conciudadanos el gran hombre de América.

El 6 de mayo de 1830 se reunió en Valencia el Congreso de Venezuela. Suponiendo que estaba reunido el Congreso de Colombia dispuso anunciarle su apertura y también las siguientes conclusiones: “Venezuela se hallaba decidida a transar con Quito y Cundinamarca los compromisos comunes y a arreglar sus intereses recíprocos. El oficio contenía el negro sello de la ingratitud: “Venezuela, —decía—, a la que una serie de males de todo género ha enseñado a ser prudente, que ve en el general Bolívar el origen de ellos y que tiembla al considerar el riesgo que corrió de haber sido para siempre su patrimonio, protesta que mientras éste permanezca en el territorio de Colombia no tendrán lugar aquellas transacciones”. Y, esto se dijo en la Patria del fundador de Colombia, cuando éste se aprestaba para salir espontáneamente y para siempre del país, como lo había dicho al Congreso, para que su pre-

REPERTORIO HISTORICO

sencia no impidiese la felicidad de sus conciudadanos". (Henao y Arrubla. — Páginas 598 y 599).

"Creemos que el fallo político de Venezuela sobre la conducta política de Bolívar, produjo en su corazón un dolor tan acerbo como el que experimentó en la noche del 25 de septiembre y que contribuyó igualmente a llevar a su ocaso a aquel astro radiante" (Autores citados).

Hubo una circunstancia demasiado grave que aumentó las amarguras del glorioso Libertador de Colombia.

Recibió él la inicua comunicación del Ministro Azuero, su enemigo de siempre, en que le transcribía la nota del Presidente del Congreso de Venezuela, reunido en Valencia. Este detalle mortificó grandemente a Bolívar y minó extraordinariamente su salud.

"En conversación de don José Vallarino con el Libertador, sostenida en Barranquilla el 11 de noviembre de 1930, se habló de la llegada del Presidente Mosquera a la población de Turbaco, en viaje para los Estados Unidos, donde lo había visto Villarino, pocos días antes. Oigamos al Libertador mismo: "Con quien sino con el señor Mosquera se habría atrevido Vicente Azuero a publicar en la Gaceta esa infame nota comunicándome que Venezuela no entraría en tratados con el Gobierno mientras yo estuviera en Colombia; cuando había prevenido que lo dejasen meditar sobre ella, y en vez de destituir al Ministro por acto de perfidia y de irrespeto, cuando ve publicada la nota, le da curso. Este es un hecho atroz del que el Señor Mosquera no se vindicará nunca. Le aseguro que es el suceso que más me ha afectado en toda mi vida".

De entonces para acá, Venezuela ha perseverado en sus trabajos por el engrandecimiento de la gloria de Bolívar...

Nuestra hermana República ha borrado ya con altas muestras de amor y de irreprochable patriotismo los errores que cometieron los que fundaron la nacionalidad en lo tocante a las virtudes múltiples y a los hechos imperecederos de su libertador". (David Salgado Gómez. Perfiles de Bolívar — Páginas 147 y 148).

Hoy decimos repitiendo las bellas palabras del ilustre Zea: Todo lo débil, todo lo pequeño de ese tiempo, los intereses, las pasiones, y las vanidades han desaparecido, solo quedan los grandes hechos y los grandes hombres y el nombre de Bolívar se pronuncia con orgullo en Venezuela, y en el mundo con veneración".

Cartago, agosto 7 de 1966.

Diego María Gómez Tamay
Arzobispo de Dionisiana

BREVE RESUMEN HISTORICO DE MEDELLIN Y ANTIOQUIA EN DOSCIENTOS AÑOS

Jaime Serna Gómez

Población de Antioquia

Restrepo Eusse calcula la población de Antioquia al terminar el siglo XVI, en 8.000 habitantes, indios casi todos y unos pocos descendientes de español e india.

Al terminar el siglo XVII eran 35.000, dedicados en buena parte a la explotación de aluviones auríferos. Por este tiempo eran centros agrícolas de alguna importancia Antioquia y el valle de Aburrá, donde se cultivaban especialmente maíz, frisoles y caña de azúcar. Los habitantes eran una mezcla de indio, español y negro, sin línea femenina de sucesión española todavía.

Ya a principios de 1800, es decir, al terminar el siglo XVIII y comenzar el XIX, los habitantes eran 100.000.

Por entonces había tres razas mezcladas: blanca, india y negra. Restrepo Eusse calcula el número de negros por esta época en 7.000 y Botero Guerra en 4.296.

La influencia indígena en la raza antioqueña fue poca pues, y absorbida por la española y la negra, especialmente por la primera. Los antioqueños en las poblaciones de clima frío son blancos, muchos de ellos de ojos azules o verdes, cabello rubio, enérgicos y laboriosos aun en las clases populares más pobres. En esos pueblos de clima frío, que son casi la mayoría en Antioquia hay una raza tan pura, al parecer, que hizo exclamar a un famoso eclesiástico muy recorrido: "Parecen nobles arruinados".

Población de Medellín

Si consideramos que Medellín, desde un principio y prácticamente también hoy, se extendía en jurisdicción por todo el Valle de Aburrá, de Caldas a Barbosa, ha tenido un crecimiento de población verdaderamente asombroso, arrancando desde la época en que nacieron aquí hombres como José Félix de Restrepo, José Manuel Restrepo y Francisco Antonio Zea.

REPERTORIO HISTORICO

Los sitios importantes de Medellín eran: Barbosa, Hatogrande (hoy Girardota), Hatoviejo (hoy Bello), Copacabana, Envigado y La Estrella.

	Habitantes
Por la época de Francisco Antonio Zea Medellín tenía	1.000
A principios de 1800	5.000
A mediados de 1800 (1843) Medellín y Rionegro . . .	50.000
A mediados de 1900 (1951). Todo el Valle de Aburrá	456.000
A los trece años (1964). También todo el Valle . . .	1.078.847

Es decir, en números redondos, ha aumentado la población del Medellín Metropolitano, en doscientos años, en un millón cien mil habitantes.

La educación en Medellín en doscientos años

Con esta síntesis no pretendo abarcar sino algunas cifras muy dicientes y que servirán para conocer nuestro adelanto y alentarnos en la tarea más urgente cual es la de llegar a la meta de los países civilizados: **todos los antioqueños alfabetos; todos los alfabetos que lo deseen, profesionales o técnicos; todos los obreros calificados**".

Los Indígenas Antioqueños. — Tuvieron educación transmitida instintivamente de padres a hijos por la tendencia imitativa del hombre, ya que, como dice Julio César García, la educación, como complemento que es de la acción generativa humana, pues viene a perfeccionar la diferencia específica entre el hombre y el bruto, existió desde que hubo familia".

Además, según Dn. Tulio Ospina quien hizo estudios lingüísticos comparativos muy prolijos: "la asimilación de los indios antioqueños a la raza blanca se hizo muy fácilmente porque los que habitaban las cordilleras Central y Occidental de Colombia en la parte perteneciente a los departamentos antioqueños y al del valle, no eran de raza mongólica, sino blancos, de los que Quatrefages llama alófilos. Sus idiomas presentaban los caracteres de una lengua culta; su nariz era recta y aguileña, su boca fina, sus ojos horizontales, su carácter independiente y altivo. Por eso nuestra población indígena antioqueña, al cruzarse con los colonos vascos que tenían a su vez mucho de alófilos, no produjo tipos anormales y desequilibrados, sino que aquello fue el injerto de una planta cultivada que se hace en otra rústica de la misma especie para obtener productos armónicos y fecundos". (Tulio Ospina: "Antecedentes y Consecuencias de la Independencia de Antioquia").

El Oidor Dn. Francisco Herrera Campuzano, quien, decretó el 2 de marzo de 1616 la fundación de San Lorenzo de

REPERTORIO HISTORICO

Aburrá, donde hoy está El Poblado, por 1615 dictó en favor de los indios de Antioquia varias providencias a fin de que fuesen instruidos en las cosas de la fe, reducidos a vida civilizada y amparados en su libertad. Ordenó mantener iglesias docentes donde quiera que hubiera cuadrilla de esclavos o encomienda de indios y en cada una de ellas un sacerdote doctrinero para enseñar el catecismo en su idioma propio (no se proveía ningún curato en sacerdote que no supiera la lengua de los naturales).

Medicina. — “En 1868 figuraban en Medellín: un doctor en medicina llamado Gabriel Montenegro quien asistió al Capitán Mateo Castrillón en su última enfermedad; el boticario C. Hinestrosa, famoso durante treinta años y por la época de la niñez de Zea el Dr. Pedro Euse, francés casado con Tomasa Macías (Murió en octubre de 1774).

Los conquistadores españoles eran ignorantes y rudos; apenas los gobernadores, escribanos, sacerdotes y empleados reales sabían leer y escribir y hacer cuentas. Uno que otro padre de familia, enseñaba, a sus hijos el deletreo y el silabeo y a medio escribir en hojas de plátano o de chagualo con punteros de madera. La tinta empleada era de caparrosa y las plumas de pavo, pues no se conocían las de acero y las de ganso eran muy caras. En mesas cubiertas de arenilla, aprendieron después a leer, ya muy adelantado el siglo XIX, algunos como Manuel Uribe Angel.

El 8 de mayo de 1680 el Cabildo de la Villa de N. S. de La Candelaria de Medellín le concedió permiso al primer Maestro de que se tenga noticia en Medellín: Dn. Pedro de Castro.

En febrero de 1700 fundó escuela Dn. Miguel Sánchez de Vargas.

A fines de 1700 tuvieron los Pbro. Jerónimo y Alberto Ma. de la Calle una especie de Seminario en Envigado. Era lo único que había en todo el valle del Aburrá, que pudiera tenerse como digno de mención en institución, fuera de la escuela de Medellín, todavía de paja y muy pequeña.

Allí se educaron hombres como José M. de la Calle, José Manuel Restrepo, Miguel Uribe Restrepo y Alejandro Vélez.

Educación de la mujer en Medellín

El Dr. Julio César García, de quien he extractado todos estos datos sobre educación, en su obra; “Historia de la Instrucción Pública en Antioquia” (2ª edición, 1962), en la pág. 79 dice al hablar de la Mujer antioqueña: “habría sido lo más lógico dedicar el primer capítulo a la educación de la mujer,

REPERTORIO HISTORICO

primera y mejor de las maestras, pues así como alimenta con sangre de sus venas el fruto de sus entrañas, le nutre el alma con savia de su propio espíritu. "Y cita a Mons. Bougaud: "el hombre discierne con la cabeza, con el soberano pensamiento que baja al corazón para tomar allí fuego; y la mujer discierne en su corazón, con amante pensamiento que sube hasta la inteligencia para cobrar allí luz. Lo que el hombre enseña, la otra lo inspira, lo que aquél impone, ésta lo insinúa".

"A nuestras abuelas se las tuvo en absoluta ignorancia por tres siglos en toda Antioquia, retraidas en el hogar, como las mujeres antiguas en el gineceo, sin otra ilustración que la de sus menesteres caseros. Acaso por escandalosa excepción algo de música y dibujo y tal vez baile o danza; porque si leyeron, nunca hubieron a mano otro libro que el devocionario o El Año Cristiano. Escribir era en todos esos siglos un delito para la mujer, pues se juzgaba que sólo para tener correspondencia con el novio podría servirle".

Sin embargo, esas madres tan ignorantes en letras educaron varones eminentes que del hogar salieron a ilustrar a la república en los cuerpos colegiados; hombres de entereza moral que hoy es desconocida y de vigor físico capaz para las empresas más temerarias, como todas las de la independencia.

Por ese tiempo se creía que era un crimen instruir a la mujer, en igualdad al hombre porque decían: "sería enmendar la naturaleza para destruir una obra maestra; en lugar de mujeres cabales tendríamos hombres incompletos".

"Oh bárbaros, que pretenden cargar de ciencia, de álgebra, de física, de economía política un entendimiento tan delicado, tan ligero como el de la mujer. Tanto valdría poner una bala de plomo en el cáliz de una flor creada para guardar el rocío de las nubes"...

Un escritor llegó a afirmar que fuera de enseñar a la mujer el arte de ser madre, instruir la, sería un desfeminismo que repugnaría tanto como la afeminación del hombre".

Solamente se sabe que en 1791 se fundó en Medellín el Convento de las Carmelitas, cuya primera priora fue la antioqueña Dña Ana María Alvarez del Pino.

El 28 de julio de 1821 dispuso el Congreso de Cúcuta que se establecieran escuelas de niñas en todos los conventos. En Medellín, el Convento apenas tenía por entonces 18 monjas; y como no tuvieron con qué hacer los gastos del establecimiento, transcurrieron todavía muchos años antes que en Medellín se fundara una escuela para niñas.

Las primeras Maestras de Medellín, según las pesquisas del Dr. Julio César García, fueron unas señoritas de apellido Caballero (Tomasa, Concepción, Dolores y Petrona), quienes

REPERTORIO HISTORICO

en 1832 apenas dirigieron una escuela en la cual daban lecciones de lectura, escritura, aritmética, geografía y catecismo.

La Maestra Francisca Pardo, madre de las Caballeros, por 1833 dirigió otra escuela de niñas. El Constitucional de entonces alaba a la señora Pardo y promete que su nombre se conservará siempre con gratitud, por su noble interés en la redención intelectual del bello sexo.

La niña Magdalena Restrepo, al terminar labores ese año recitó un discurso en el que dijo: "en un tiempo de tinieblas y barbarie no se proporcionaba a las niñas el desarrollo y cultivo de sus facultades por medio del estudio, se solía impedirles el aprendizaje de la escritura y aún de la lectura, bajo el pretexto de una moral ridícula y absurda que confundía groseramente la virtud con la ignorancia".

Por ese mismo año se constituyó en Medellín una "Junta de Damas" para propender por el adelanto de la cultura femenina y se hizo muy notable y leído el libro de Fenelón: "Educación de las Jóvenes".

Doña Francisca Pardo y sus hijas las señoritas Caballero, son dignas de la gratitud de la mujer antioqueña, y ellas fueron las iniciadoras francas y sin timidez de la lucha por la instrucción de la mujer, con su ataque fuerte y justo a la oscuridad en que se había tenido isempre al bello sexo en toda Antioquia.

En 1835 había en Antioquia únicamente 14 escuelas de niñas, casi todas privadas.

En 1850, por iniciativa particular, se estableció en Medellín el primer "Colegio de Señoritas Sta. Teresa de Jesús" que apenas duró un año, pues en 1851 (1º de julio) al estallar la revolución, se clausuró.

En enero de 1865, es decir, hace ciento un años se abrió otro Colegio con el mismo nombre por iniciativa del Dr. Andrés Posada Arango, y se reprodujo en el "Boletín Oficial" un famoso discurso de Monseñor Dupanloup en el que se afirmaba: "**Instruir una mujer es fundar una escuela**".

Que hace cien años, ya se había logrado un poco por la educación de la mujer, se colige por el siguiente cuadro trazado en un artículo por Emiro Kastos en "El Tiempo" de Bogotá (1858).

"Todas las mujeres se educan para esposas. Llevan al matrimonio el pudor y la castidad, flores que no marchitan precozmente los malos ejemplos ni el roce del mundo: hábitos de orden, economía, bases primordiales del bienestar, de la independencia y de la dignidad de la familia, y resignación cristiana para aceptar sonriendo las amarguras de la vida. Generalmente saben coser, aplanchar, preparar las comidas y has-

REPERTORIO HISTORICO

ta las más ricas desempeñan sin embarazo todas las operaciones de la cocina. En las parroquias y los campos, a los dieciocho años todos los hombres se casan; el antioqueño joven y pobre toma una mujer sin miedo ni vacilación y se lanza en la vida, contando con su brazo, su energía y la Providencia, protectora de los hombres de buena voluntad. Estos matrimonios, comenzados bajo los auspicios de la pobreza, a fuerza de trabajo y economía llegan a la comodidad; muchos conquistan la riqueza y casi todos son dichosos. La mujer antioqueña comparte valerosamente las fatigas conyugales y es el más poderoso elemento que hay en Antioquia de moralidad y de progreso”.

Este cuadro, después de cien años, tal vez, ha perdido un poquito de su original, porque soplan vientos helados para la dignidad de la mujer, desde el momento en que, acosada por las cargas económicas ha tenido que salir a trabajar en fábricas, oficinas y puestos públicos en general.

Adelanto educativo en un siglo

Del informe del Secretario de Gobierno, el 6 de enero de 1866 se deduce lo siguiente:

Escuelas Públicas de Niños en Antioquia ...	60
Escuelas Públicas de Niñas... ..	14
Escuelas Privadas de Niños	50
Escuelas Privadas de Niñas	71
Alumnos	7.758
Institutores... ..	423

Se consideraba a este departamento, el más nuevo del Estado, pues “sus poblaciones conservan todavía el olor de las selvas de cuyo seno salieron hace pocos años”.

El Departamento sostenía 3 Colegios y había doce privados.

Un siglo después, en 1966, el Departamento ofrece las siguientes estadísticas:

Total de alumnos en Escuelas Oficiales de Primaria	309.285
En Medellín	91.435
En los demás municipios	217.650
Total de alumnos en Escuelas Privadas de Primaria	42.564

Comparación — Enseñanza Primaria

En 1866 Alumnos de Primaria en toda Antioquia ...	7.758
En 1966 Alumnos de Primaria en toda Antioquia ...	357.131

REPERTORIO HISTORICO

(En este gran total no se incluyen los niños de numerosos Kinderes privados que funcionan aun en lo barrios más pobres, que son muchísimos).

Enseñanza Secundaria

En 1866.	Colegios Oficiales en toda Antioquia	3
	Privados..	12
	Alumnos en total..	1.340
En 1966.	Colegios Oficiales	86
	Colegios Privados..	144
	Total de alumnos en todos ellos	72.308

Comprende este dato la enseñanza secundaria de bachillerato, normalista, industrial y comercial.

Como dato interesante se da el siguiente: la enseñanza de la primaria, prácticamente está en manos oficiales con un total de 309.285, contra 42.564 en manos privadas.

En cuanto a la secundaria, la oficial ya casi iguala a la privada con estos datos:

Alumnos de secundaria en establecimientos oficiales.	33.821
Alumnos de secundaria en manos privadas	38.487

Esto demuestra palmariamente el esfuerzo grande que ha hecho el estado para proporcionar enseñanza secundaria a los hijos del pueblo, que imposibilitados para pagar en colegios privados, acuden a los que el gobierno funda.

Enseñanza Superior

En 1866.		102
En 1966.	Universidades oficiales en Antioquia	2
	Alumnos	4.975
	Universidades privadas.	2
	Alumnos	3.459
Gran total de alumnos en Enseñanza Superior		8.434

En este gran total están incluidos los alumnos de los Seminarios Mayores, Colegio Mayor de Antioquia e Instituto Tecnológico.

Alumnos en otros cursos, como Escuelas de Comercio Práctico, Academias de Bellas Artes, Idiomas, etc.	6.503
---	-------

Fuera de lo anterior en el Departamento se dictan otra serie de cursos y clases de enseñanza de los cuales no se dispone de información en las estadísticas oficiales.

REPERTORIO HISTORICO

Gastos en Educación

En 1866 los gastos en educación subían a..	\$ 24.371.00
En 1966, solamente el Departamento gasta en educación	\$ 138.804.478.00

Medellín hoy

De acuerdo con los datos oficiales Medellín tiene 300 escuelas para primaria con 91.435 niños de ambos sexos y 1.800 maestros.

11 planteles oficiales para secundaria con 11.660 alumnos.

Un Instituto de Cultura Popular Municipal con 3.600 y 144 Colegios Particulares.

En este año el sistema eléctrico de las Empresas Públicas de Medellín completó 401.000 kilovátios y próximamente la central del Río Nare generará 140.000 más en la primera etapa, de 700.000 que es la capacidad total para el futuro.

Contrasta ese poder eléctrico actual, con la planta de 250 kilovátios que poseía el Municipio en 1898.

En 1891 se inauguró una pequeña planta de teléfonos con 50 líneas. Hoy tiene 100.000 en continuo crecimiento.

Demografía de Medellín. — En 1965 nacieron en la ciudad 30.315; contrajeron matrimonio 4.439 y murieron 7.441.

Estadísticas actuales. — En 1965 se sacrificaron en Medellín 110.003 reses y 63.697 cerdos; se consumieron 76.236.535 litros de leche y 32.104.326 de cerveza. Se consumieron: 1.450.215 litros de aguardiente y anisados; 81.050.000 cajetillas de cigarrillos y 60.619.070 galones de gasolina.

Espectáculos. — En 1965 asistieron en Medellín 6.352.775 personas a 36 salones de cine que pagaron \$ 17.398.706.

Presupuesto. — En contraste con el primer presupuesto elaborado por los primeros concejales de la ciudad, que fue de \$ 125.00 hoy es de \$ 185.074.681 fuera de \$ 379.622.000 de las Empresas Públicas.

En lo Eclesiástico

Antioquia, en menos de un siglo ha visto aumentado su mapa eclesiástico en una Arquidiócesis (Medellín) y cuatro Diócesis (Antioquia, Sta. Rosa de Osos, Jericó y Sonsón). Medellín apenas cumplirá un siglo (1968) de ser capital Diocesana y ya tiene 141 Parroquias, 73 de las cuales corresponden al Medellín Municipio, con un aumento de 64 Parroquias, pues en 1951 apenas había en las ciudad 9 Parroquias.

REPERTORIO HISTORICO

La Curia Arquidiocesana que en 1960, hace apenas 6 años, era una entidad pequeñita, hoy tiene un edificio de arquitectura clásica que ocupa una manzana completa donde funcionan, fuera de las oficinas de la Curia y del Sepam, 35 entidades y cuenta con cuatro salones de reuniones de otros movimientos apostólicos.

Los estudios de crecimiento demográfico de la ciudad y poblaciones del valle del Aburrá indican que es necesario crear seis parroquias por año.

Proyectos para un futuro próximo

Actualmente está en ejecución una obra urbanística de gran alcance como es la ampliación de la carrera Bolívar, desde la Gobernación de Antioquia hasta el límite con San Juan, que unirá después todo el sector con el gran Centro Administrativo de La Alpujarra. Y también la Avenida del Ferrocarril, ya en parte construída y que irá desde el Puente de Guayaquil hasta la curva del Bosque. El Parque de Berrío será una gran Plaza del nuevo Medellín, tanto más correspondiente a gran ciudad, cuanto logre la actual Administración unir todo el costado norte con perfecta continuidad, a la Plazuela Nutibara.

Ya está terminado un túnel de ocho kilómetros, por entre la montaña oriental que traerá 100.000 metros cúbicos diarios de agua a Medellín, tomada del Rionegro y abastecerá por muchos años las necesidades futuras de la ciudad.

Se ha hablado de la urgencia de un túnel que una a Medellín con el valle del Rionegro, para convertirlo en ciudad satélite, a través de la montaña de Sta. Elena.

Y todavía más cercano está el valle de Ovejas, encima de la montaña occidental de la ciudad, a través de regiones admirables para la urbanización semicampestre, pero en amenaza constante de terminar de unir el norte de la ciudad con el occidente en extensión gigantesca de barrios populares, todos urbanizados de espaldas al Departamento de Planeación, sin plazas públicas, sin sitios de recreo, siquiera pequeños, sin grandes avenidas, por la política de darle la espalda al problema sistemáticamente mirando solamente al sur. Es como si únicamente tuvieran las autoridades competentes en mira mantener bien el corazón de la ciudad y las extremidades del sur. El norte se le fue de las manos al Municipio en forma impresionante y amenaza írsele también el occidente que está intacto hoy por hoy.

Antioquia y Medellín, en cuanto a instrucción primaria, no obstante máximos esfuerzos hechos, como que casi el 50%

REPERTORIO HISTORICO

del presupuesto departamental se gasta en educación, siguen ocupando puesto preponderante en la estadística de analfabetismo de la república.

Actualmente el Departamento administrativo de Planeación Departamental ha hecho cómputos para el cuatrenio venidero con base en datos o estudios estadísticos actuales de los cuales se deduce que hay en el momento (1966) 500.000 niños de ambos sexos de 7 a 13 años en edad de escuela. De esos, un 10%, es decir 50.000 nunca irán ya a la escuela por diversas causas. Hay 350.000 matriculados, luego quedan 100.000 en todo el Departamento sin escuela (16.000 en Medellín).

A este cuadro de instrucción primaria, verdaderamente grave hay que añadir el siguiente, realizado por el citado Departamento Administrativo de Planeación. Hay matriculados 120.276, en primer año de escuela; 89.836 en segundo, 52.318 en tercero, 39.330 en cuarto y 30.452 en quinto.

En números redondos indica el cuadro que 63% de los niños antioqueños apenas hace uno o dos años de escuela y termina la primaria únicamente un 9.3%.

Mientras los gobiernos departamental, nacional y municipal por una parte; y la Iglesia, empresas y millonarios preocupados por otra, no se unan en inmenso esfuerzo, el número de analfabetos totales y analfabetos por desuso (que llegan a ser casi siempre los que únicamente hacen uno o dos años de primaria) seguirá en creciente aumento, disminuyendo el potencial de la raza para el progreso, en todo sentido.

J. S. G.

LAS MEMORIAS DE DON RICARDO OLANO Y LAS POSIBLES OBRAS INEDITAS DE PACHO RENDON

Suponen algunos que entre las cajas lacradas donde reposan "Las Memorias" de Dn. Ricardo Olano y otros papeles importantes que serán abiertos únicamente en 1975, de acuerdo con la disposición testamentaria del famoso historiador Medellínense, reposan también algunas páginas inéditas de Dn. Francisco Rendón.

En la Biblioteca de La Academia Antioqueña de Historia se guarda el legado de Dn. Ricardo.

De unos apuntes del Dr. Alfonso Restrepo Moreno, copio lo siguiente: al contar una entrevista con el cuentista antioqueño, "Clásico Maicero": "La Notaría de Dn. Pacho Rendón, con balcones coloniales en esquina de la plaza, en las primeras horas de la noche, constituía el centro de la vida dominicana.

En estante al alcance de la mano frente a su bufete notarial y a un lado del escritorio de su cuarto, mantenía el Maestro sus manuscritos enrollados como hacen los ingenieros con sus planos.

"Tuvimos la primicia de "Las Aventuras de Medio Polli-to" pequeña obra maestra que acaba de ilustrar a pluma el Sordo Salazar.

Tengo de recordar con profunda veneración y afecto la personalidad eminente de aquel grande apóstol del Civismo Medellínense, ciudadano integérrimo y también hombre de letras que fue Dn. Ricardo Olano. De él aprendí, con Samuel Moreno, mis primeras palabras de francés. Iniciada mi carrera y en grandes aprietos pecuniarios, vino en mi ayuda dándome el puesto de repórter en "Progreso", de pliego entero con el que la SMP empezó su propaganda por el bien de Medellín.

"En 1935 fuimos compañeros en la Comisión de "Cultura Aldeana" que ideó el Profesor López de Mesa para que el gobierno central descubriera el país que tanto, tan bien y tan desprecupidamente ha explotado la capital.

"Don Ricardo me habló varias veces de su proyecto de llegar a "La Academia Antioqueña de Historia" sus "Memo-

REPERTORIO HISTORICO

rias”, (un cuidadoso diario sobre los sucesos que afectaban al medio y al país) y “otros papeles importantes”.

Tan insigne patricio fue el mejor y más íntimo amigo de Dn. Pacho Rendón; tánto que éste posaba siempre en la suntuosa casa de aquel cuando venía a Medellín. Y Dn. Ricardo Olano fue el albacéa testamentario de Dn. Pacho. Cuando recibió la noticia de la muerte súbita del gran escritor, partió inmediatamente hacia Sto. Domingo. Presidió los funerales, arregló la vida de Dña. Matilde hasta su ingreso al convento y se hizo cargo de todos los papeles de Dn. Pacho.

“Una mañana, muy satisfecho, entró a mi consultorio y me dijo:

“Acabo de entregar mi legado a “La Academia Antioqueña de Historia”. Dos cajas... Van mis cuadernos y otros muchos papeles muy importantes que serán una verdadera revelación cuando se conozcan”.

Muerto Dn. Ricardo, Dña. Sofía su hija soltera puso a mi disposición la excelente biblioteca del gran iniciador de la cultura cívica en Colombia.

A sus instancias acepté sólo unas colecciones de revistas y sugerí el obsequio en masa de tan selecta colección a la Biblioteca de la Universidad de Antioquia. Y abiertamente pregunté por los papeles de Dn. Pacho Rendón. La respuesta fue: Mi papá guardaba con mucho cuidado muchos papeles en un baúl y con todos ellos arregló las cajas para La Academia de Historia.

Por ello y por los informes de mi primo Francisco Moreno, cabe concluir que la obra inédita del insigne escritor reposa hermética con la de Dn. Ricardo, al amparo de la Academia Antioqueña de Historia, hasta la todavía remota fecha de apertura. Con toda franqueza creo que se debe respetar la voluntad testamentaria del prohombre que fue Dn. Ricardo Olano. Pero creo también que no es justo privar a las actuales y próximas generaciones de estudiantes, estudiosos e intelectuales del conocimiento completo de uno de nuestros grandes literatos.

Que se abran esas cajas “Que lo de Dn. Ricardo se guarde religiosamente hasta 1975 y que cuanto fuere de Dn. Pacho se dé a la estampa para el bien de las letras y el terruño.